

Organización, emprendimiento y cooperación

Economía Popular y Solidaria en el sur del Ecuador



Azuay, 201 años de Provincialización

Organización, emprendimiento y cooperación

Economía Popular y Solidaria en el sur del Ecuador

Azuay, 201 años de Provincialización

**Gobierno Provincial del Azuay
Universidad de Cuenca**

Organización, emprendimiento y cooperación. Economía Popular y Solidaria en el sur del Ecuador

© Universidad de Cuenca
Facultad de Economía

Autores:

Juan Cristóbal Lloret Valdivieso, Nubia Gabriela Alava Atencie, Pedro Fabian Mora Pacheco, Johanna Catalina Armijos Cordero, Johanna Marilú Espinosa Armijos, Víctor Gerardo Aguilar Feijó, Andrés Valentín Contreras Romero, Bryan Daniel Castillo Cajamarca, Johnny Santiago Centeno Monta, Milton Alberto Delgado Torres, María Esther del Campo García, Juan Carlos Urgilés Martínez y Hernán Vinicio García Armijos

Juan Cristóbal Lloret Valdivieso

Prefecto de Azuay

María Augusta Hermida

Rectora de la Universidad de Cuenca

Víctor Gerardo Aguilar Feijó

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas-Universidad de Cuenca

Nubia Gabriela Alava Atencie

**Directora del proyecto “Construcción preliminar del modelo de
Economía Popular y Solidaria en la provincia del Azuay”**

Centro Editorial UCuenca Press

Dirección: Daniel López Zamora. **Coordinación editorial:** Ángeles Martínez Donoso. **Diseño:** Jossue Cárdenas Santos. **Corrección de estilo:** Mihaela Ionela Badin. **Preprensa:** Juan Tigre Amón.

Ciudadela Universitaria

Doce de Abril y Agustín Cueva

(+ 593 7) 405 1000

Casilla postal 01.01.168

editorial.ucuenca.edu.ec

Derechos de autor reservados

Primera edición

Tiraje: 300

ISBN: 978-9978-14-624-8

ISBN digital: 978-9978-14-626-2

Para la composición tipográfica de este manuscrito se usó Alegreya y Alegreya sans.

El presente libro cuenta ha sido arbitrado por pares externos bajo el sistema doble ciego. Fieles al espíritu de la universidad pública, los libros de nuestra editorial son de acceso abierto y descarga libre para democratizar el conocimiento. Queda prohibida su venta. La reproducción de este material para grupos o fines específicos, que no son personales, deben contar con la autorización de la Universidad de Cuenca.

Impreso en Cuenca, Ecuador

Octubre, 2025

Fotografía de portada

Santiago Sebastian Bonilla Chumbi

Cuenca, Ecuador

099 994 9201

Mujeres de Nabón (Azuay) cultivan la tierra y, con ella, siembran sus sueños.

Índice

Presentación	7
-------------------------------	----------

Milton Delgado Torres

Otro modelo económico es posible, la ESS como alternativa válida para la sostenibilidad territorial	11
--	-----------

Juan Cristóbal Lloret Valdivieso

Economía Popular y Solidaria: abordaje teórico desde un enfoque de economía alternativa que fomenta la sostenibilidad integral en la provincia del Azuay.	35
--	-----------

Gabriela Alava Atiencie, Johnny Centeno Monta, Pedro Mora Pacheco, Johanna Armijos Cordero, Johanna Espinosa Armijos, Víctor Aguilar Feijó, Milton Delgado Torres, Andrés Contreras Romero y Daniel Castillo Cajamarca

Análisis cualitativo de la Economía Popular y Solidaria en la cuenca del río Jubones de la provincia del Azuay.	57
--	-----------

Víctor Aguilar Feijó, Pedro Mora Pacheco y Daniel Castillo Cajamarca

Las prácticas de los actores comunitarios de la cuenca del río Paute, en torno a la Economía Popular y Solidaria y sus dinámicas territoriales	75
---	-----------

Johanna Armijos Cordero, Johanna Espinosa Armijos y Milton Delgado Torres

Economía Popular y Solidaria en Cuenca. Análisis de discursos, desafíos y proyecciones	95
---	-----------

Johnny Centeno Monta, Andrés Contreras Romero, Gabriela Alava Atiencie

Emprendimientos sociales en la provincia del Azuay. 113
Pedro Fabián Mora Pacheco y María Esther del Campo García

Cooperativismo y participación 151
Juan Carlos Urgilés Martínez

La educación cooperativa para el emprendimiento social. 161
Hernán Vinicio García Armijos

Presentación

La Economía Popular y Solidaria (EPS) se ha consolidado como una alternativa fundamental para el desarrollo equitativo y sostenible de las comunidades, especialmente en el contexto rural. A través de este libro, buscamos ofrecer una mirada integral sobre el estado actual de la EPS en la provincia del Azuay, abordando tanto los logros alcanzados como los desafíos persistentes. Con un enfoque basado en el análisis cuantitativo, cualitativo y participativo, el estudio explora la distribución de los productores, la concentración financiera y organizativa, así como las desigualdades territoriales que marcan el desarrollo del sector.

Uno de los hallazgos más destacados en la metodología cuantitativa del estudio es el fortalecimiento del sector primario, que se erige como el principal motor de la EPS. La creciente cantidad de productores en la cuenca del río Paute evidencia una expansión de las prácticas productivas sostenibles y el acceso a mercados más justos. Sin embargo, esta expansión no ha sido homogénea en todo el territorio. En la cuenca del río Jubones, por ejemplo, la débil densidad poblacional y organizativa limita el impacto de la EPS y subraya la necesidad de políticas que promuevan una mayor cohesión y colaboración entre actores locales.

El sector secundario, por otro lado, enfrenta obstáculos significativos relacionados con la disponibilidad de materia prima y la infraestructura necesaria para la producción. Este es un punto crítico para el desarrollo de cadenas de valor más integradas y competitivas, que permitan a los productores no solo aumentar su rentabilidad, sino también agregar valor

a sus productos dentro de la misma comunidad. El fortalecimiento de la infraestructura y el acceso a insumos son factores esenciales para garantizar la sostenibilidad del sector en el mediano y largo plazo.

En cuanto al sector terciario, el turismo se presenta como una de las principales áreas de oportunidad, pero también de conflicto. La competencia desigual con los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD), que han consolidado una especie de monopolio sobre ciertos servicios, ha generado obstáculos para la participación de pequeños emprendimientos locales. Además, la deficiente vialidad es otro factor que afecta la competitividad del sector, limitando el acceso de turistas y la circulación de bienes y servicios. Es imperativo desarrollar estrategias que permitan a los actores locales mejorar su posicionamiento y competitividad dentro del mercado turístico, fomentando alianzas público-privadas y promoviendo inversiones en infraestructura clave.

El sector financiero, en cambio, ha demostrado ser un pilar de apoyo fundamental para el resto de la EPS. A través de iniciativas de educación financiera y el financiamiento de proyectos solidarios, las entidades financieras han permitido que muchas iniciativas puedan consolidarse y expandirse. La capacitación en gestión económica ha sido un elemento clave para el empoderamiento de los productores, brindándoles herramientas para mejorar la administración de sus recursos y ampliar sus oportunidades de comercialización.

Desde el enfoque cualitativo, las entrevistas realizadas en cada cantón y en los GAD parroquiales de Cuenca han revelado que la percepción de la EPS varía según el contexto y la experiencia de cada actor. Mientras algunos la asocian con las políticas gubernamentales, otros la interpretan desde las dinámicas comunitarias y la solidaridad entre productores. No obstante, un aspecto recurrente en los testimonios es el impacto positivo de las capacitaciones y el acompañamiento técnico en la mejora de la producción, lo que demuestra la importancia de continuar con programas de formación que fortalezcan la autonomía y sostenibilidad de los actores de la EPS.

Finalmente, la metodología participativa, a través de talleres y socio-gramas, ha permitido comprender las redes de interacción y colaboración dentro del ecosistema de la EPS. Se ha evidenciado que las organizaciones mantienen un nivel medio de poder e influencia en la economía local, lo que sugiere la necesidad de estrategias para fortalecer su rol y ampliar su incidencia en la toma de decisiones económicas y políticas.

Este libro es una contribución esencial para la comprensión de la economía popular y solidaria en la región. Más allá de los datos y análisis, busca servir como una herramienta de reflexión y acción para todos los actores involucrados: productores, organizaciones, gobiernos locales y entidades financieras. La EPS no solo representa una alternativa económica, sino también un modelo de desarrollo que promueve la equidad, la participación y el bienestar de las comunidades. La clave para su fortalecimiento radica en la articulación de esfuerzos y en la construcción de políticas públicas que reconozcan su potencial transformador.

Con este análisis, invitamos a todos los lectores a sumergirse en el mundo de la EPS y a ser parte de un movimiento que, desde la solidaridad y la cooperación, busca construir un futuro más justo y sostenible para nuestras comunidades rurales.

Milton Delgado Torres

Universidad de Cuenca

Otro modelo económico es posible, la ESS como alternativa válida para la sostenibilidad territorial

Juan Cristóbal Lloret Valdivieso
Prefecto de Azuay

Introducción

En un contexto global marcado por crisis económicas recurrentes, desigualdades estructurales y la creciente precarización del empleo, la Economía Social y Solidaria (ESS) emerge como una alternativa viable al modelo de mercado tradicional. A diferencia del capitalismo convencional, que prioriza la acumulación de capital y la maximización de ganancias, la ESS propone un enfoque basado en la cooperación, la autogestión y la equidad económica (Coraggio, 2011). En este sentido, la ESS no solo representa un modelo de producción y distribución más justo, sino que también fomenta la inclusión social y la sostenibilidad ambiental.

En el caso de Ecuador, y particularmente en la provincia del Azuay, la ESS ha cobrado relevancia en las últimas décadas. La aprobación de la Constitución de 2008 y la promulgación de la Ley de Economía Popular y Solidaria (2011) han sentado las bases para el reconocimiento legal de este modelo económico (Jiménez, 2016). Sin embargo, a pesar de estos avances normativos, la consolidación de la ESS enfrenta diversos desafíos, tales

como el acceso limitado a financiamiento, la falta de integración en los mercados convencionales y la necesidad de fortalecer capacidades organizativas en las asociaciones productivas (Ochoa Rosales, 2022; Reinoso Jaramillo, 2024).

El presente capítulo tiene como objetivo analizar el estado actual de la ESS en la provincia del Azuay, identificando sus principales logros, limitaciones y potencialidades. Para ello, en primer lugar, se presentará un marco conceptual sobre la ESS, abordando sus fundamentos teóricos y diferenciándola de la economía de mercado tradicional. Posteriormente, se examinará el contexto normativo y estructural de la ESS en Ecuador, con especial énfasis en Azuay. A continuación, se realizará un diagnóstico basado en datos cualitativos y cuantitativos sobre la situación de la ESS en la región, identificando los sectores económicos con mayor participación, las dificultades enfrentadas por los actores locales y las oportunidades de crecimiento. Finalmente, se propondrá un modelo de ESS para la provincia, definiendo estrategias para su consolidación y expansión en el mediano y largo plazo.

Cabe destacar que las observaciones y sugerencias realizadas por los actores de la EPS, así como los datos cualitativos y cuantitativos analizados en este capítulo, han sido obtenidos en el marco del proyecto "Construcción de un Modelo de Economía Popular y Solidaria para la provincia del Azuay", una iniciativa desarrollada conjuntamente por la Prefectura Provincial del Azuay y el Grupo ACORDES de la Universidad de Cuenca. Esta colaboración ha permitido una aproximación metodológica integral que combina la perspectiva institucional con la experiencia de los actores territoriales.

La construcción de un modelo de ESS adaptado a la realidad del Azuay requiere de un enfoque integral que articule políticas públicas, innovación en redes de comercialización y estrategias de financiamiento inclusivo (Laville, 2016). Asimismo, se debe considerar la participación activa de los actores comunitarios, reconociendo su papel fundamental en la generación de circuitos económicos alternativos y sostenibles. Este capítulo busca aportar al debate sobre la viabilidad de la ESS como motor de desarrollo territorial, resaltando su capacidad para transformar la economía local desde una perspectiva equitativa y solidaria.

En este marco, la pregunta central que guiará el análisis es: ¿Cómo consolidar un modelo de ESS en la provincia del Azuay que fortalezca la inclusión social, la sostenibilidad económica y la justicia distributiva? Responder a esta interrogante permitirá delinear estrategias concretas para

la implementación de un sistema económico más resiliente y equitativo, alineado con los principios del Buen Vivir y el desarrollo sustentable. El resultado del modelo neoliberal da cuenta del incremento de las desigualdades, al tiempo que la acumulación de capital es aún mayor luego de la pandemia. Según el informe del Comité de Oxford para el Alivio del Hambre (OXFAM), el 1 % más rico de la población posee más riqueza que el 95 % de la población mundial en conjunto.

Marco conceptual de la ESS

La Economía Social y Solidaria (ESS) representa un paradigma alternativo al modelo económico capitalista, el cual históricamente ha estado orientado a la maximización de la rentabilidad y la acumulación de capital, muchas veces a costa de la equidad social y el bienestar colectivo. La ESS, en contraste, busca fortalecer una economía basada en valores de cooperación, solidaridad y sostenibilidad, promoviendo estructuras productivas más equitativas e inclusivas (Coraggio, 2011; Laville, 2016).

Definición y fundamentos de la ESS

La ESS se define como un sistema económico que integra múltiples formas organizativas —cooperativas, asociaciones comunitarias, mutualidades y empresas sociales— cuyo propósito central es la satisfacción de necesidades colectivas antes que la obtención de beneficios privados (Coraggio, 2020). Estas organizaciones priorizan el bienestar de sus miembros y de la comunidad en general, diferenciándose del mercado capitalista tradicional por su énfasis en la autogestión, la democracia participativa y la justicia social. Laville (2016) argumenta que la ESS se basa en tres principios:

-**Primacía de las personas sobre el capital:** la producción y el consumo deben orientarse a satisfacer necesidades humanas en lugar de generar acumulación desproporcionada de riqueza.

-**Democracia económica y participación:** las organizaciones de la ESS operan con modelos de toma de decisiones colectivos y horizontales, garantizando la inclusión de sus miembros en la gestión.

-**Sostenibilidad y justicia distributiva:** la ESS promueve prácticas económicas que respetan el medioambiente y distribuyen equitativamente los beneficios entre sus actores.

Diferencias entre la ESS y la Economía de Mercado

La ESS se distingue del modelo económico convencional en varios aspectos fundamentales:

Tabla 1
Diferencias de ESS y Economía de Mercado

Características	Economía Capitalista	Economía Social y Solidaria
Objetivo principal	Maximización de beneficios	Satisfacción de necesidades sociales
Propiedad	Privada e individual	Colectiva y comunitaria
Gestión	Jerárquica	Democrática y participativa
Destino de excedentes	Reparto entre inversionistas	Reinversión para beneficio colectivo
Relación con el Estado	Regulación mínima	Colaboración activa

Nota. Elaborado con base en Coraggio (2020).

Mientras que la economía capitalista tiende a segmentar a los trabajadores y consumidores en función del poder adquisitivo y la rentabilidad de los productos, la ESS promueve un mercado social basado en la regulación de la competencia y la generación de valor social (Coraggio, 2020).

La ESS en el contexto de Ecuador y Azuay

En Ecuador, la ESS ha sido formalmente reconocida en la Constitución de 2008, la cual establece un sistema económico basado en el *Sumak Kawsay* (Buen Vivir). A partir de este reconocimiento, se han desarrollado diversas iniciativas institucionales, tales como la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) y el Instituto de Economía Popular y Solidaria (IEPS), orientadas a fortalecer este sector (Jiménez, 2016).

En la provincia del Azuay, la ESS ha sido impulsada como una estrategia para fortalecer la resiliencia económica local. Sin embargo, enfrenta múltiples desafíos, entre ellos el acceso limitado a financiamiento, la falta de redes comerciales sólidas y la necesidad de una mayor integración con políticas públicas nacionales (Reinoso Jaramillo, 2024). En los siguientes apartados, se analizará en detalle la situación de la ESS en Azuay, identificando sus fortalezas y áreas de mejora para su consolidación como un modelo económico viable y sostenible.

La Economía Social y Solidaria en el contexto del Azuay

La Economía Social y Solidaria (ESS) en la provincia del Azuay ha sido un elemento clave en la diversificación económica y en la generación de empleo inclusivo. Su evolución ha estado marcada por la interacción entre actores comunitarios, institucionales y económicos, así como por el marco normativo nacional que ha permitido su consolidación en ciertas áreas. Sin embargo, persisten desafíos estructurales que limitan su pleno desarrollo. Este apartado analiza la situación actual de la ESS en Azuay, considerando sus principales sectores económicos, el marco legal y los retos que enfrentan las organizaciones de la economía solidaria en la provincia.

Antecedentes y evolución de la ESS en Azuay

La ESS en Azuay ha tenido un crecimiento progresivo, vinculado a la tradición de asociatividad y trabajo cooperativo presente en las comunidades rurales e indígenas de la región. Históricamente, las prácticas de economía solidaria han sido fundamentales para la autosuficiencia alimentaria y la organización productiva en sectores como la agricultura, la artesanía y el comercio local. Sin embargo, su institucionalización ha sido más reciente, impulsada por la promulgación de la Constitución de 2008 y la Ley de Economía Popular y Solidaria (2011) (Jiménez, 2016).

A partir de estas normativas, se han creado instancias de apoyo a la ESS, como la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) y el Instituto de Economía Popular y Solidaria (IEPS), que han facilitado el acceso a reconocimiento legal y programas de capacitación para los actores de la economía solidaria. No obstante, el acceso a financiamiento, la debilidad en redes de comercialización y la falta de apoyo técnico siguen siendo limitaciones clave para el sector (Ochoa Rosales, 2022).

Sectores económicos claves en la ESS en Azuay

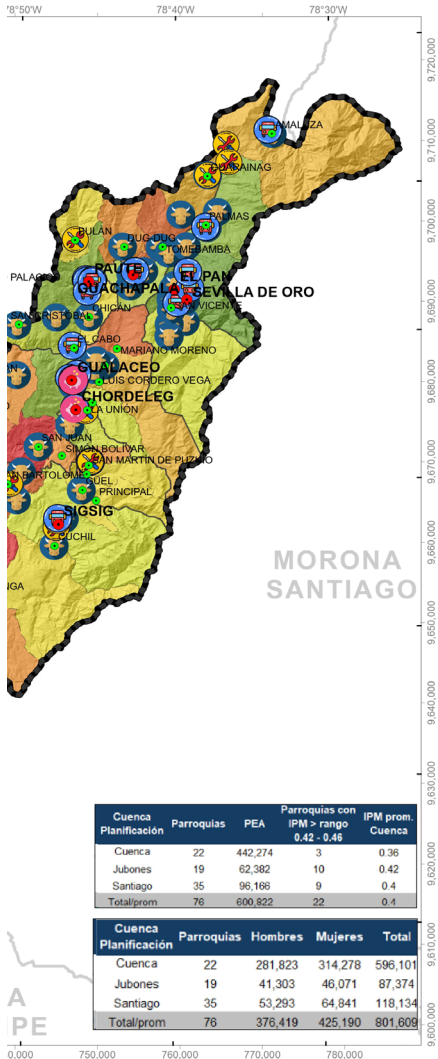
La ESS en Azuay se desarrolla en cuatro sectores principales: primario (agropecuario), secundario (transformación y manufactura), terciario (servicios y comercio) y financiero (cooperativas de ahorro y crédito). Cada uno de estos sectores enfrenta desafíos específicos y presenta oportunidades de crecimiento.

'8°50'W 78°40'W 78°30'W

EDICIÓN 1: MT 1-1



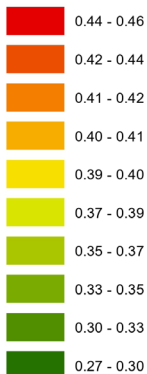
GOBIERNO PROVINCIAL DEL AZUAY



LEYENDA

-  Cabecera Cantonal
 Cabecera Parroquial
 CUENCAS DE PLANIFICACION
 PROVINCIAS CIRCUNDANTES
 138_limite_parroquial_pdot_2015
 ZONA LIMITROFE NO DEFINIDA

IPM MULTIDIMENSIONAL PARROQUIAL



SECTORES DE LA ECONOMIA POPULAR Y SOLIDARIA

-  SECTOR PRIMARIO
-  SECTOR SECUNDARIO
-  SECTOR TERCIARIO
-  SECTOR FINANCIERO

Jerarquía económica de asentamientos

El Índice de Pobreza Multidimensional relaciona las variables de 1: Educación; 2: Trabajo y seguridad social; 3: Salud, agua y alimentación; 4: Vivienda, hábitat y ambiente.

En este sentido Azuay registra 22 parroquias con los valores que van de 0.42 a 0.46, es decir 22 parroquias son las de mayor índice de pobreza. 10 de ellas están en la cuenca del jibónes, 9 en paute y 3 en cuenca.

FUENTE DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICA:

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC)
Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial del Azuay (GPA)

Sector primario: agricultura y producción agropecuaria

El sector primario es el pilar fundamental de la ESS en Azuay, representando un 55 % de las organizaciones de la economía solidaria en la provincia (MEPS, 2025). Se caracteriza por la producción de hortalizas, frutas, leche y otros productos agropecuarios que abastecen tanto el mercado local como otras regiones del país.

Los pequeños productores enfrentan varios desafíos clave que limitan su productividad y rentabilidad. La falta de infraestructura adecuada, especialmente en cuanto al acceso al riego, afecta a un 70 % de los agricultores, quienes consideran que este factor es determinante en su capacidad de producción. A esto se suma el problema de la comercialización, donde un 65 % de los agricultores depende de los intermediarios para vender sus productos, lo que reduce significativamente sus márgenes de ganancia. Además, el impacto ambiental y el cambio climático, con problemas como la erosión del suelo y la pérdida de fertilidad, agravan aún más las dificultades en las zonas rurales.

Sin embargo, también existen oportunidades que pueden contribuir a la mejora de la situación. El fortalecimiento de la agroecología y la producción orgánica se presenta como una alternativa para acceder a mercados diferenciados, lo que podría ofrecer mejores precios y condiciones comerciales. Además, la creación de circuitos cortos de comercialización y la organización de ferias locales permitirían a los agricultores reducir su dependencia de los intermediarios, mejorando así su capacidad de venta directa y aumentando sus ingresos de manera más sostenible.

En el presente periodo, la Prefectura del Azuay ha identificado diez sistemas agroproductivos de alto potencial mediante un análisis multivariable. Entre los productos se encuentran: papa, café, cacao, hortalizas, cuyes, leche, frutales, aguacate, tomate de árbol y miel de abeja. El apoyo a estos sistemas se canaliza a través de la Compañía de Economía Mixta Agroazuay, la cual ha otorgado un incentivo del 50 % sobre el costo de kits de insumos, logrando beneficiar a más de 800 familias azuayas.

Sector secundario: transformación y manufactura

Este sector representa un 20 % de las organizaciones de la ESS en Azuay, con una fuerte presencia de cooperativas textiles, de producción de alimentos procesados y de artesanías (MEPS, 2025).

Las organizaciones del sector enfrentan varios desafíos que limitan su crecimiento y competitividad. Uno de los principales problemas es el

acceso a financiamiento, ya que un 60 % de las organizaciones carecen del capital necesario para modernizar sus procesos de producción. Además, la escasa incorporación de tecnología es un obstáculo, ya que solo el 15 % de las cooperativas han implementado procesos tecnológicos avanzados, lo que afecta su eficiencia y capacidad de innovación. A esto se suma el débil acceso a mercados internacionales, debido a las barreras logísticas y normativas que dificultan la exportación de productos locales.

No obstante, existen diversas oportunidades que pueden contribuir a mejorar la situación del sector. La implementación de procesos de certificación de calidad permitiría mejorar la competitividad de los productos en mercados nacionales e internacionales. Además, fomentar alianzas con redes de comercio justo debe ser una estrategia clave para acceder a mercados internacionales, ofreciendo productos con valor agregado que cumplan con estándares éticos y sostenibles, lo que a su vez fortalecería la presencia global de las organizaciones del sector.

Sector terciario: servicios y turismo comunitario

El sector terciario agrupa un 15 % de las organizaciones solidarias y está en crecimiento, especialmente en turismo comunitario, comercio justo y servicios locales (MEPS, 2025). El sector de turismo comunitario enfrenta varios desafíos que afectan su desarrollo y visibilidad. Uno de los principales problemas es la falta de promoción y difusión, ya que el 80 % de las iniciativas turísticas de comunidades locales tienen baja visibilidad en plataformas digitales, limitando su alcance a un público más amplio. Además, la infraestructura deficiente, especialmente en las rutas de acceso a las comunidades turísticas, presenta dificultades para los visitantes, ya que muchas de estas rutas no cuentan con un mantenimiento adecuado. Por otro lado, la capacitación en atención al cliente es otro desafío significativo, ya que la formación técnica es limitada, lo que reduce la competitividad del sector frente a otros destinos turísticos.

Sin embargo, existen oportunidades claras para potenciar el sector. La digitalización del turismo comunitario mediante la creación de plataformas en línea podría ser una herramienta clave para promover los servicios turísticos solidarios, mejorando la visibilidad y el acceso a una audiencia global. Además, la integración de rutas turísticas comunitarias, que conecten experiencias culturales y naturales en un solo paquete turístico, permitiría ofrecer una oferta más rica y diversa, beneficiando tanto a los turistas como a las comunidades locales al facilitar una mejor experiencia y una mayor cohesión entre los diferentes atractivos turísticos.

Como parte de su estrategia integral de turismo, la Prefectura del Azuay ejecuta un plan que consta de tres ejes principales: la identificación del potencial turístico provincial, la estructuración de rutas temáticas, y, una campaña de promoción permanente a través de la plataforma digital "Turismo Visita Azuay" y medios de comunicación tradicionales.

Sector financiero: cooperativas de ahorro y crédito

Las cooperativas financieras desempeñan un papel crucial en el acceso a financiamiento para la ESS. En Azuay, existen más de 50 cooperativas que han permitido la bancarización de sectores históricamente excluidos del sistema financiero formal (Ochoa Rosales, 2022).

Las entidades del sector solidario enfrentan varios desafíos que dificultan su operatividad y su impacto en las comunidades. La regulación estricta es uno de los principales obstáculos, ya que algunas normativas limitan la capacidad de estas entidades para ofrecer créditos más flexibles y adaptados a las necesidades de los beneficiarios. Además, la falta de educación financiera es otro desafío significativo, ya que solo el 40 % de los beneficiarios de microcréditos han recibido formación en gestión financiera, lo que dificulta su capacidad para tomar decisiones financieras informadas y aprovechar al máximo los recursos disponibles. A pesar de estos retos, existen varias oportunidades para fortalecer el sector. Una de ellas es el desarrollo de productos financieros más adaptados a las necesidades específicas del sector solidario, lo que podría mejorar el acceso al crédito y la sostenibilidad de los proyectos. Además, la expansión de programas de capacitación en finanzas comunitarias permitiría mejorar la formación de los beneficiarios, ayudándoles a gestionar sus recursos de manera más eficiente y a fomentar una cultura financiera más sólida en las comunidades.

Desafíos para la consolidación de la ESS en Azuay

A pesar de los avances en la Economía Social y Solidaria (ESS) en Azuay, aún persisten varias barreras estructurales que dificultan su consolidación como un modelo económico sostenible. El acceso a financiamiento es uno de los principales obstáculos, ya que el 75 % de las organizaciones reporta dificultades para acceder a créditos con tasas de interés favorables, lo que limita su capacidad de crecimiento y modernización. No se puede pensar en desarrollo del potencial de la ESS con tasas de interés sobre el 18 %, que actualmente maneja el sector financiero. Además, la falta de articulación

entre los actores del sector, como productores, distribuidores y consumidores, sigue siendo un problema crítico, pues la conexión entre estos sigue siendo fragmentada y no permite una integración eficiente del mercado.

Otro desafío importante es la deficiencia en las estrategias de comercialización. Solo el 30 % de las organizaciones cuentan con estrategias de marketing efectivas y canales de venta diversificados, lo que limita su capacidad para expandir su alcance y aumentar sus ingresos. Por último, el apoyo gubernamental, aunque existe a través de normativas que respaldan la ESS, es insuficiente a nivel provincial, ya que su implementación sigue siendo limitada, lo que impide que muchas organizaciones aprovechen los beneficios de las políticas públicas para fortalecer su modelo de negocio y aumentar su impacto en la comunidad. Es necesario diseñar mecanismos de entrega de capital semilla que incluyan contrapartes comunitarias, así se fomenta la organización y asociatividad, al tiempo que se impulsa el emprendimiento local de manera sostenible.

Oportunidades para el fortalecimiento de la ESS en Azuay

Para fortalecer la Economía Social y Solidaria (ESS) en la provincia de Azuay, se debe avanzar en diversas áreas estratégicas que permitan mejorar tanto la estructura interna de las organizaciones como su integración en el mercado. En primer lugar, es fundamental implementar políticas públicas que fomenten la ESS, ofreciendo incentivos fiscales y apoyo técnico a las organizaciones, lo cual podría mejorar su acceso a recursos y servicios necesarios para su crecimiento. Además, es esencial fortalecer las redes de comercialización, promoviendo circuitos de comercio justo que aseguren un intercambio equitativo entre productores y consumidores, y así mejorar las condiciones de venta y distribución de los productos locales. Otro aspecto clave es el desarrollo de programas de capacitación y digitalización dirigidos a mejorar la competitividad de los actores de la ESS. Esto no solo facilitaría el acceso a nuevas tecnologías y herramientas de gestión, sino que también permitiría una mayor profesionalización del sector. Finalmente, el impulso del turismo comunitario como una estrategia de diversificación económica contribuiría al fortalecimiento territorial, creando nuevas fuentes de ingresos para las comunidades y promoviendo la sostenibilidad de los proyectos en el largo plazo. Este enfoque integral permitirá una consolidación más sólida de la ESS como modelo económico sostenible en la provincia.

La ESS en Azuay ha demostrado ser un modelo económico con alto potencial para la inclusión social y la sostenibilidad productiva. Sin embargo,

enfrenta desafíos estructurales que requieren políticas públicas adecuadas, acceso a financiamiento y mayor articulación de actores. Con estrategias adecuadas, la ESS puede consolidarse como un pilar fundamental del desarrollo económico de la provincia, fortaleciendo su resiliencia y promoviendo el Buen Vivir en sus comunidades.

Diagnóstico de la Economía Popular y Solidaria en Azuay

El desarrollo de la Economía Popular y Solidaria (EPS) en la provincia del Azuay ha estado marcado por una serie de avances institucionales, desafíos estructurales y oportunidades de crecimiento. Este diagnóstico presenta un análisis detallado de la situación actual de la EPS en la región, utilizando datos cualitativos y cuantitativos obtenidos a partir del proyecto "Construcción de un Modelo de Economía Popular y Solidaria para la Provincia del Azuay", desarrollado por la Prefectura del Azuay y el Grupo ACORDES de la Universidad de Cuenca. El análisis se enfoca en tres áreas: la composición y participación de los sectores de la EPS, los principales problemas que enfrentan las organizaciones solidarias y las oportunidades para fortalecer este modelo económico.

Composición y participación en la EPS en Azuay

La provincia del Azuay cuenta con una diversidad de organizaciones que forman parte del sistema de EPS. Según el último levantamiento de datos (MEPS, 2025), existen aproximadamente 488 organizaciones de EPS registradas, en los sectores primario, secundario, terciario y financiero.

Tabla 2

Frecuencia de Organizaciones de la EPS por sectores

Sector	Número de organizaciones	Porcentaje de participación
Primario (agropecuario)	270	55 %
Secundario (manufactura)	98	20 %
Terciario (servicios y comercio)	73	15 %
Financiero (cooperativas)	47	10 %
Total	488	100 %

Nota. Base de SPSS del proyecto MEPS 2024-2025.

Principales hallazgos

Los principales hallazgos sobre la distribución y características del sector solidario en la provincia revelan una clara orientación hacia ciertos sectores clave. El sector agropecuario, que representa el 55 % de las organizaciones solidarias, destaca como el pilar principal de la economía provincial, reflejando la relevancia de la producción agrícola en el desarrollo local.

Por otro lado, el sector manufacturero y artesanal, con una participación del 20 %, tiene un rol significativo, especialmente en cooperativas y asociaciones dedicadas a la producción de textiles, alimentos procesados y artesanías, lo que evidencia diversificación en la actividad productiva.

En cuanto al sector terciario, que representa el 15 % de las organizaciones, ha experimentado un crecimiento en áreas como el comercio justo y el turismo comunitario, aunque aún enfrenta limitaciones en cuanto a infraestructura y capacitación, lo que dificulta su expansión y competitividad. Las cooperativas financieras, es decir, el 10 % del sector, han jugado un papel clave en la inclusión financiera, pero siguen enfrentando barreras regulatorias que limitan su capacidad para ofrecer productos financieros más accesibles y adaptados a las diferentes necesidades de sus miembros.

Principales problemas y barreras para la EPS en Azuay

A pesar del crecimiento de la Economía Popular y Solidaria (EPS) en Azuay, la consolidación de este modelo económico enfrenta varios desafíos estructurales que limitan su potencial como alternativa viable. Según el diagnóstico participativo, uno de los principales problemas identificados es el **acceso a financiamiento y crédito**. El 75 % de las organizaciones reporta dificultades para obtener financiamiento adecuado, y el 60 % de los emprendimientos agropecuarios no cuenta con líneas de crédito adaptadas a sus necesidades productivas. Esto es especialmente crítico, ya que el 35,6 % de las organizaciones depende de prestamistas informales debido a la falta de garantías para acceder a créditos bancarios, lo que aumenta su vulnerabilidad financiera (Ochoa Rosales, 2022).

En cuanto a la comercialización y acceso a mercados, el 65 % de las organizaciones agropecuarias vende su producción a intermediarios con precios poco competitivos, lo que reduce considerablemente sus márgenes de ganancia. Además, solo el 30 % de las organizaciones manufactureras ha logrado establecer estrategias de comercialización directa, lo que limita su capacidad de expandirse en el mercado. Aunque las ferias locales

ofrecen una alternativa, su alcance sigue siendo limitado y no logran generar una demanda estable. En términos de capacitación y fortalecimiento organizacional, el 70 % de las cooperativas y asociaciones reconoce la falta de formación en áreas clave como gestión empresarial y liderazgo, lo que debilita su competitividad. La digitalización también es un desafío, ya que solo el 15 % de las organizaciones utiliza plataformas en línea para la venta y promoción de sus productos, lo que las coloca en desventaja frente a competidores más tecnológicamente avanzados.

En lo que respecta a infraestructura y logística, un 55 % de los productores agropecuarios indica que la falta de infraestructura vial afecta la distribución de sus productos, lo que encarece y dificulta el acceso a mercados. Además, el 40 % de las iniciativas de turismo comunitario enfrenta problemas de accesibilidad limitada a sus territorios, lo que restringe el flujo de turistas y, por ende, su potencial económico. Estos desafíos estructurales requieren un enfoque integral y el compromiso de diversos actores, tanto públicos como privados, para superar las barreras actuales y garantizar la sostenibilidad del modelo de la EPS en la provincia.

Oportunidades para el fortalecimiento de la EPS en Azuay

Pese a los desafíos estructurales que enfrenta la Economía Popular y Solidaria (EPS) en la provincia de Azuay, existen diversas oportunidades estratégicas que podrían contribuir a su consolidación como motor de desarrollo territorial. Una de las principales oportunidades radica en la creación de redes de comercialización solidaria, que faciliten el acceso directo a los mercados mediante la implementación de mercados alternativos y circuitos cortos de comercialización. Esta estrategia permitiría reducir la dependencia de intermediarios y mejorar los márgenes de ganancia de los productores locales. Asimismo, el fomento del comercio justo mediante acuerdos con entidades públicas y privadas podría abrir nuevas oportunidades de acceso a mercados nacionales e internacionales, garantizando precios justos y condiciones equitativas para los actores del sector.

En cuanto al desarrollo de políticas de financiamiento inclusivo, es necesario adaptar líneas de crédito específicas para la ESS con tasas de interés diferenciadas, lo que facilitaría el acceso a recursos financieros adecuados a las necesidades productivas de las organizaciones solidarias. Además, el fortalecimiento de cooperativas de ahorro y crédito, promoviendo fondos de inversión solidaria, permitiría ampliar el acceso al financiamiento de manera más sostenible y acorde a los principios de la economía solidaria.

En el ámbito de la innovación y digitalización, resulta crucial ofrecer capacitación en plataformas digitales para la venta y promoción de productos y servicios solidarios, lo que mejoraría la visibilidad y competitividad de las organizaciones. Asimismo, la implementación de herramientas de gestión eficientes fortalecería la administración de las cooperativas y asociaciones, permitiéndoles ser más ágiles y adaptables a los cambios del mercado.

En cuanto al fortalecimiento de la educación y capacitación, se debe crear programas de formación especializada en economía solidaria, que brinden herramientas para una gestión más eficiente y orientada a la sostenibilidad. Además, la vinculación con universidades sería fundamental para generar espacios de capacitación y asistencia técnica que apoyen a las organizaciones solidarias en la mejora de su gestión empresarial y en la implementación de buenas prácticas.

El diagnóstico de la EPS en Azuay muestra un panorama de crecimiento, pero con desafíos importantes que requieren ser abordados para asegurar su consolidación. Para lograrlo, es fundamental asegurar un mayor acceso a financiamiento adaptado a las necesidades del sector, crear redes de comercialización que reduzcan la dependencia de intermediarios, impulsar una capacitación continua y digitalización de las organizaciones, y garantizar una infraestructura adecuada que facilite la producción y distribución de bienes y servicios.

El fortalecimiento de la EPS en Azuay debe ser un eje prioritario en las políticas públicas locales, promoviendo una economía inclusiva, solidaria y sostenible, alineada con los principios del Buen Vivir, para asegurar que este modelo económico pueda generar un impacto positivo y duradero.

Retos y oportunidades para la EPS en Azuay

La consolidación de la EPS en la provincia del Azuay enfrenta una serie de retos estructurales, institucionales y de mercado que limitan su desarrollo y su impacto en la economía regional. Sin embargo, también existen oportunidades estratégicas que pueden fortalecer este modelo económico y potenciar su contribución al bienestar social y la sostenibilidad territorial. Este apartado aborda los principales desafíos y las oportunidades que pueden aprovecharse para consolidar la EPS como una alternativa viable y sostenible en Azuay.

Retos para la consolidación de la EPS en Azuay

Fragmentación organizativa y débil articulación entre actores

Uno de los principales desafíos que enfrenta la EPS en Azuay es la falta de coordinación entre las organizaciones solidarias, las instituciones gubernamentales y los actores del sector privado. La existencia de múltiples cooperativas, asociaciones y redes productivas que operan de manera independiente dificulta la creación de sinergias y estrategias conjuntas de comercialización, financiamiento y acceso a mercados.

La baja participación de las organizaciones de la EPS en redes de articulación territorial —menos del 30 %— limita significativamente su capacidad para mejorar la comercialización de sus productos y ejercer incidencia política. Esta desconexión se refleja en que el 60 % de las asociaciones y cooperativas carecen de estrategias conjuntas de comercialización y distribución, lo que debilita su competitividad en el mercado. Detrás de ambos problemas subyace una causa estructural: la ausencia de una gobernanza territorial sólida, que ha impedido una planificación estratégica coordinada y sostenible en el sector.

Limitaciones en el marco institucional y políticas públicas insuficientes

Si bien el marco normativo ecuatoriano ha reconocido formalmente la EPS a través de la Constitución de 2008 y la Ley de Economía Popular y Solidaria de 2011, en la práctica, las políticas públicas y los programas de apoyo han sido insuficientes para garantizar su consolidación en Azuay.

La EPS enfrenta tres obstáculos estructurales principales. En primer lugar, existe una falta de incentivos tributarios y fiscales que permitan a las organizaciones mejorar su rentabilidad y sostenibilidad financiera. En segundo término, se observa una escasa presencia de programas de fortalecimiento productivo por parte de entidades rectoras como el IEPS y el SEPS en el ámbito local, lo que limita el desarrollo de capacidades. Finalmente, una clara desconexión entre la planificación territorial y la EPS dificulta la integración efectiva de este sector en los programas y políticas de desarrollo provincial, perpetuando su marginalización económica.

Barreras para la comercialización y posicionamiento

El acceso a mercados sigue siendo uno de los retos más críticos para la EPS en Azuay. La falta de canales de comercialización directos y el

predominio de intermediarios dificultan que los productores obtengan precios justos por sus productos y servicios.

Tres datos revelan la crisis de comercialización de la EPS en Azuay: el 70 % depende de intermediarios (mermando sus ganancias), el 80 % no usa marketing digital y sus productos carecen de reconocimiento en el mercado. Esta tríada de problemas —dependencia, desconexión digital y anonimato— exige una intervención urgente que fortalezca las capacidades comerciales del sector y construya marcas colectivas que los posicionen.

Falta de innovación y uso de tecnologías digitales

La incorporación de tecnología en la EPS sigue siendo baja, lo que limita la competitividad y la capacidad de expansión de las organizaciones solidarias. La economía solidaria opera en la era analógica. Un escaso 20 % de sus organizaciones usa herramientas digitales para gestionarse, y el comercio electrónico es inexistente para el 85 %. La raíz de este atraso es clara: falta de formación tecnológica y financiamiento para adquirir herramientas. Sin una intervención urgente que cierre esta brecha, el sector quedará irremediabilmente rezagado.

Oportunidades para el fortalecimiento de la EPS en Azuay

Fortalecimiento de redes de comercialización y circuitos cortos

- La creación y fortalecimiento de redes de comercialización puede reducir la dependencia de intermediarios y mejorar los ingresos de los productores solidarios.
- Promoción de mercados locales y ferias solidarias, fomentando el contacto directo entre productores y consumidores.
- Desarrollo de plataformas digitales que permitan la comercialización en línea de productos y servicios solidarios.
- Fortalecimiento de redes de comercio justo para garantizar precios adecuados y condiciones de venta favorables.

Innovación y digitalización de la EPS

- El uso de tecnologías digitales puede mejorar la eficiencia operativa y la competitividad de las organizaciones de la EPS.
- Creación de plataformas de *e-commerce* especializadas en productos de la EPS.

- Capacitaciones en herramientas digitales para mejorar la gestión organizativa y la comercialización.
- Implementación de sistemas de trazabilidad y certificación digital para aumentar la confianza del consumidor.

Acceso a financiamiento y fondos solidarios

- El desarrollo de instrumentos financieros adaptados a la realidad de la EPS puede mejorar la sostenibilidad de las organizaciones.
- Creación de fondos de inversión solidaria con tasas preferenciales para organizaciones de la EPS.
- Programas de financiamiento con enfoque territorial, priorizando sectores estratégicos de la economía solidaria.
- Alianzas con el sistema financiero popular y solidario para ampliar el acceso a crédito en condiciones favorables.

Desarrollo de políticas públicas de fomento a la EPS

- La incorporación de la EPS en la planificación territorial y en las políticas públicas puede fortalecer su impacto económico y social.
- Incorporación de la EPS en los planes de desarrollo provincial y cantonal.
- Creación de incentivos fiscales y programas de apoyo técnico para cooperativas y asociaciones.
- Impulso a la compra pública inclusiva, donde el Estado priorice adquisiciones a organizaciones de la EPS.

Educación y capacitación en economía solidaria

- La formación en gestión empresarial, innovación y comercialización puede mejorar la sostenibilidad de las organizaciones solidarias.
- Creación de programas educativos en universidades e institutos técnicos sobre gestión de EPS.
- Capacitaciones en liderazgo, administración y gestión de redes de comercialización.
- Programas de formación en agroecología y producción sostenible para fortalecer el sector primario de la EPS.
- La consolidación de la EPS en la provincia del Azuay requiere una

estrategia integral que aborde los desafíos estructurales existentes y aproveche las oportunidades emergentes. La mejora en el acceso a mercados, el fortalecimiento de redes de comercialización, la digitalización y el desarrollo de políticas públicas específicas pueden transformar a la EPS en un modelo económico sostenible y resiliente.

-El futuro de la EPS en Azuay depende de la capacidad de los actores públicos y privados para articular esfuerzos en torno a un modelo económico basado en la equidad, la solidaridad y la sustentabilidad. Con estrategias bien diseñadas, la EPS puede convertirse en un pilar fundamental del desarrollo territorial, promoviendo el Buen Vivir y una economía más justa e inclusiva.

Hacia un modelo de ESS en Azuay

La construcción de un Modelo de Economía Social y Solidaria (ESS) para la provincia del Azuay requiere una estrategia integral basada en las condiciones actuales del territorio, sus potencialidades y los desafíos estructurales que enfrenta el sector. A partir del diagnóstico realizado, se propone un modelo que permita consolidar la ESS como una alternativa económica viable y sostenible, articulando la participación de organizaciones comunitarias, actores gubernamentales y el sector financiero solidario.

La ESS tiene que convertirse en un medio de transformación social que ponga en el centro al ser humano como principio y fin mismo de la actividad humana, en busca de un modelo de igualdad y equidad en el convivir diario. Este modelo debe abordar aspectos clave como el fortalecimiento organizativo, la comercialización justa, el acceso a financiamiento, la digitalización y la creación de políticas públicas que impulsen la economía solidaria. A continuación, se presentan los ejes fundamentales de esta propuesta.

Principios fundamentales del modelo de ESS en Azuay

El modelo de ESS para Azuay se estructura sobre el principio de autogestión y participación democrática. Esto implica que las organizaciones deben fortalecer sus capacidades internas mediante modelos de gobernanza participativa, donde la toma de decisiones sea colectiva y el empoderamiento de sus miembros sea la base de su funcionamiento. Solo así se garantiza que la ESS sea un verdadero ejercicio de democracia económica.

Además, el modelo se sustenta en la sostenibilidad integral, que articula tres dimensiones indisolubles: la económica, para asegurar la viabilidad financiera de las organizaciones; la social, para promover la cohesión y la equidad; y la ambiental, para impulsar prácticas responsables con el territorio y los recursos naturales. Asegura que el desarrollo sea perdurable y ético.

Un tercer pilar es la integración territorial y la construcción de redes de comercialización. La ESS en Azuay debe tejer circuitos económicos locales que fortalezcan el comercio de proximidad, reduzcan la dependencia de intermediarios y aseguren una distribución justa de los productos y servicios, vinculando a productores y consumidores en dinámicas de confianza y mutualidad. Finalmente, el modelo incorpora la innovación y digitalización como ejes transversales. El uso estratégico de tecnologías digitales es indispensable para modernizar la gestión interna, optimizar canales de comercialización, acceder a financiamiento y conectar con mercados más amplios, sin perder la esencia solidaria; la tecnología al servicio de las personas.

Componentes estratégicos del modelo de ESS en Azuay

Fortalecimiento organizacional y capacitación

Uno de los principales problemas identificados en el diagnóstico es la fragmentación organizativa y la falta de formación en gestión empresarial. Para superar esta barrera, se proponen las siguientes estrategias. Primero, se creará una Escuela de Economía Solidaria en alianza con universidades y centros técnicos, para formar en gestión financiera, comercialización, liderazgo y herramientas digitales. Segundo, se fortalecerán las estructuras de gobernanza en cooperativas y asociaciones, impulsando modelos participativos y transparentes que aseguren decisiones colectivas y rendición de cuentas. Y, al final, se brindará asistencia técnica continua mediante el apoyo del IEPS y el Grupo ACORDES, garantizando acompañamiento especializado y transferencia de conocimientos adaptados a cada organización.

Redes de comercialización y mercados solidarios

El acceso a mercados es uno de los mayores desafíos para la ESS en Azuay, dado que el 70 % de las organizaciones dependen de intermediarios para comercializar sus productos. Para ello, se creará una red provincial de mercados solidarios que permita a productores y consumidores conectarse directamente, eliminando barreras comerciales y garantizando precios justos. Además, se promoverán circuitos cortos de comercialización,

como ferias agroecológicas y puntos de venta en zonas urbanas estratégicas, acercando los productos locales a consumidores conscientes y fortaleciendo la economía territorial. También, se desarrollarán plataformas de comercio electrónico solidario para proyectar los productos de la ESS beyondá el ámbito local, facilitando su acceso a mercados nacionales e internacionales bajo criterios de fair trade y identidad cultural.

Financiamiento y fondos de inversión solidaria

Ante el limitado acceso a crédito para el 75 % de las organizaciones solidarias en Azuay, se propone la creación de un Fondo de Inversión Solidaria Provincial, que otorgue créditos con tasas de interés preferenciales a emprendimientos de la ESS. También, se debe crear alianzas con cooperativas de ahorro y crédito, promoviendo líneas de financiamiento específicas para organizaciones de la ESS. Y, fomentar mecanismos de financiamiento colectivo, donde consumidores puedan apoyar iniciativas de la economía solidaria.

Innovación y digitalización en la ESS

El uso de tecnología sigue siendo bajo en el sector, con menos del 20 % de las organizaciones utilizando herramientas digitales. Para fortalecer este aspecto, se propone el desarrollo de herramientas digitales para la gestión interna de las cooperativas y asociaciones, capacitación en marketing digital y comercio electrónico, facilitando la venta directa a consumidores, e implementación de trazabilidad digital en productos agroecológicos, garantizando calidad y transparencia en los procesos productivos.

Políticas públicas para la economía solidaria

El éxito del modelo de ESS en Azuay requiere una articulación con el sector público, que permita su consolidación a largo plazo. Se plantea la incorporación de la ESS en los Planes de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT), para que los gobiernos locales promuevan la economía solidaria, la implementación de compras públicas inclusivas, donde el Estado adquiera bienes y servicios de cooperativas y asociaciones solidarias, y la creación de incentivos fiscales y tributarios para organizaciones de la ESS, con menos carga impositiva, para su sostenibilidad económica.

Implementación y evaluación del modelo

Para garantizar la puesta en marcha efectiva del modelo, se propone una hoja de ruta con acciones a corto, mediano y largo plazo:

Tabla 3

Acciones clave para la EPS

Plazo	Acciones clave
Corto plazo (1-2 años)	Creación de mercados solidarios, capacitaciones en gestión y comercialización, diseño del fondo de inversión solidaria.
Mediano plazo (3-5 años)	Implementación de plataformas digitales, articulación de redes de comercialización y acceso a financiamiento.
Largo plazo (6-10 años)	Consolidación del ecosistema de ESS, integración en políticas públicas locales y regionales.

El modelo de ESS para la provincia del Azuay debe estar basado en la participación activa de los actores territoriales, la articulación de políticas públicas y el acceso a recursos financieros y tecnológicos. Con un enfoque integral que contemple la formación, la comercialización justa, la digitalización y el fortalecimiento institucional, la ESS puede consolidarse como un pilar del desarrollo económico regional. El éxito de este modelo dependerá de la capacidad de las organizaciones solidarias para adaptarse a las nuevas dinámicas de mercado, así como del compromiso de las instituciones gubernamentales y del sector financiero solidario para generar condiciones favorables de crecimiento. Con una estrategia bien estructurada, la ESS en Azuay puede convertirse en un referente de desarrollo inclusivo, sostenible y resiliente.

Conclusiones

El presente capítulo ha analizado el estado actual de la Economía Social y Solidaria (ESS) en la provincia del Azuay, identificando sus avances, desafíos y potencialidades. A partir del diagnóstico realizado y la propuesta de un modelo de ESS adaptado a la realidad local, se han establecido una serie de elementos clave para consolidar esta alternativa económica como un pilar fundamental del desarrollo territorial. La ESS en Azuay ha demostrado ser un modelo económico con gran potencial para la generación de empleo, la inclusión social y la sostenibilidad ambiental. Su arraigo en las comunidades rurales y urbanas, sumado a la existencia de cooperativas, asociaciones y redes de producción solidaria, refuerza su importancia dentro del ecosistema productivo de la provincia. Sin embargo, su consolidación depende de la superación de múltiples desafíos estructurales, que incluyen la fragmentación organizativa, el acceso limitado

a financiamiento, la falta de infraestructura adecuada y la necesidad de fortalecer redes de comercialización.

En este sentido, la implementación de un modelo sólido de ESS para Azuay debe partir de una estrategia integral que abarque el fortalecimiento organizativo, la creación de políticas públicas adecuadas, la digitalización del sector y la construcción de un mercado solidario que permita el acceso justo a bienes y servicios. Uno de los principales desafíos que enfrenta la ESS en Azuay es la falta de integración y articulación entre los diferentes actores que la conforman. Actualmente, las cooperativas, asociaciones y emprendimientos solidarios operan de manera dispersa, lo que limita la posibilidad de generar sinergias y estrategias conjuntas. Para superar esta fragmentación, es fundamental fortalecer redes de colaboración intersectorial donde las organizaciones solidarias puedan compartir experiencias, recursos y estrategias de comercialización. También es crucial desarrollar espacios de articulación entre el sector público y las organizaciones de la ESS, facilitando el acceso a financiamiento, incentivos y formación técnica, así como fomentar la asociatividad y la creación de clústeres solidarios que aumenten la competitividad del sector.

El acceso al crédito sigue siendo una de las principales barreras para el desarrollo de la ESS en Azuay. A pesar de la existencia de cooperativas de ahorro y crédito, más del 75% de las organizaciones solidarias enfrenta dificultades para obtener financiamiento adaptado a sus necesidades. Para mejorar esta situación, se requiere fortalecer las cooperativas financieras solidarias, promoviendo líneas de crédito accesibles y adaptadas a la realidad del sector. También es necesario crear un Fondo de Inversión Solidaria con el objetivo de ofrecer financiamiento a tasas preferenciales para proyectos productivos de la ESS y desarrollar incentivos fiscales para reducir la carga tributaria de las organizaciones del sector.

El uso de tecnologías digitales es clave para mejorar la eficiencia operativa y la competitividad de las organizaciones de la ESS. Sin embargo, menos del 20 % de las asociaciones y cooperativas en Azuay han implementado herramientas digitales para la gestión y comercialización de sus productos. Para cerrar esta brecha, es necesario impulsar programas de capacitación en *marketing* digital, comercio electrónico y gestión de redes sociales para organizaciones solidarias, crear plataformas de *e-commerce* especializadas en productos de la ESS y fomentar la implementación de herramientas digitales de trazabilidad y certificación de productos solidarios, generando confianza en los consumidores y diferenciando la oferta de la ESS en el mercado. Si bien Ecuador cuenta con un marco normativo

que respalda la ESS, su implementación a nivel territorial sigue siendo limitada. La falta de incentivos y programas específicos para el sector dificulta su crecimiento. Para superar estas barreras, es necesario incluir la ESS en los PDOT de la provincia y los cantones, asegurando que esta forma de economía sea considerada en las estrategias de desarrollo local. También es fundamental implementar programas de compras públicas inclusivas, priorizando la adquisición de bienes y servicios de cooperativas y asociaciones solidarias, y promover políticas de incentivos fiscales y acceso preferencial a financiamiento, fomentando la formalización y crecimiento del sector.

Si se implementan las estrategias propuestas, la consolidación de la ESS en la provincia del Azuay generaría beneficios significativos en términos económicos, sociales y ambientales. Entre los principales impactos esperados destacan la generación de empleo inclusivo y digno, especialmente en sectores vulnerables de la población, el fortalecimiento de la economía local reduciendo la dependencia de importaciones y promoviendo el consumo de productos solidarios, la mejor distribución de la riqueza reduciendo las brechas económicas entre el sector empresarial convencional y la ESS, y la promoción de prácticas productivas sostenibles reduciendo el impacto ambiental de las actividades económicas y fomentando la producción agroecológica.

La ESS en Azuay representa una alternativa viable y necesaria frente a los modelos económicos convencionales que han generado exclusión, desigualdad y precarización laboral. Sin embargo, su consolidación requiere un esfuerzo coordinado entre el sector público, las organizaciones solidarias y la sociedad civil. El presente capítulo ha demostrado que, si bien la ESS enfrenta múltiples desafíos, también existen grandes oportunidades para su fortalecimiento. La implementación de un modelo estructurado, basado en la articulación territorial, el acceso a financiamiento, la digitalización y el desarrollo de políticas públicas adecuadas, permitirá que la ESS se convierta en un pilar fundamental del desarrollo sostenible en la provincia.

A futuro, es necesario continuar con la investigación y el monitoreo del impacto de la ESS en Azuay, promoviendo la generación de conocimiento y la evaluación de políticas que permitan su consolidación. La ESS no solo representa una forma diferente de hacer economía, sino una oportunidad para construir una sociedad más justa, equitativa y sustentable.

Referencias

- Astudillo Banegas, J. E., Pinos Ramón, L. D., Sigüenza Orellana, S. C., y Toral Brito, M. J. (2024). Factores organizacionales que determinan la sostenibilidad de las organizaciones agroecológicas en el Azuay. *Boletín de Coyuntura*, 41, 42-51. <https://doi.org/10.31243/bcoyu.41.2024.2392>
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital*. Ediciones Abya-Yala.
- Coraggio, J. L. (2020). *Economía social y economía popular: Conceptos básicos*. Consejo Consultivo.
- Coraggio, J. L. (2016). *Economía social y solidaria en movimiento*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Gualán Oviedo, J. R., Partida Puente, A., y López Lira Arjona, A. (2022). Factores que promueven el crecimiento de las asociaciones no financieras de la economía popular y solidaria en Ecuador. *Innovaciones de Negocios*, 19(37), 68-83. <https://doi.org/10.29105/revin19.37-378>
- Jiménez, J. (2016). Avances y desafíos de la economía social y solidaria en el Ecuador. En C. Puig (Coord.), *Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas* (pp. 107-137). Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional.
- Laville, J.-L. (2016). La economía social y solidaria frente a las políticas públicas. En C. Puig (Coord.), *Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas* (pp. 41-63). Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional.
- Lima Ortega, J. E. (2022). Análisis de los objetivos de la Economía Popular y Solidaria, y sus alcances en la Provincia del Azuay en el periodo 2014-2020 [Trabajo de titulación, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional de la Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/40413>
- Matailo Morocho, J. V., Ordoñez Granda, K. V., y Cuadrado Sánchez, G. P. (2022). Estrategias de posicionamiento de las organizaciones de economía popular y solidaria caso: Imagen corporativa Asociación de Personas con Discapacidad del Azuay. *Dom. Cien.*, 8(2), 1001-1021. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v8i2.2688>
- MEPS. (2025). *Informe diagnóstico de la Economía Popular y Solidaria en Azuay*. Prefectura del Azuay y Grupo ACORDES.
- Ochoa Rosales, H. E. (2022). Análisis de las preferencias de financiamiento por parte de las organizaciones de la economía popular y solidaria de la provincia del Azuay inscritas en el registro único de actores de

la economía popular y solidaria, en el período 2019-2021 [Trabajo de investigación, Instituto de Altos Estudios Nacionales - IAEN]. Repositorio Institucional IAEN. <http://repositorio.iaen.edu.ec/handle/24000/6459>

Economía Popular y Solidaria: abordaje teórico desde un enfoque de economía alternativa que fomenta la sostenibilidad integral en la provincia del Azuay

Gabriela Alava Atencio, Johnny Centeno Monta, Pedro Mora Pacheco,
Johanna Armijos Cordero, Johanna Espinosa Armijos, Víctor Aguilar
Feijó, Milton Delgado Torres, Andrés Contreras Romero y
Daniel Castillo Cajamarca
Grupo ACORDES, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas,
Universidad de Cuenca

Resumen

Se aborda teóricamente el enfoque de Economías Alternativas y en la Economía Popular y Solidaria (EPS) en la provincia del Azuay en Ecuador, fundamentada en la sostenibilidad territorial integral, alineada con un sistema económico social y solidario, conforme a la Constitución ecuatoriana. La discusión teórica inicia con un análisis histórico desde la Edad Moderna hasta las transformaciones socioeconómicas contemporáneas, destacando la transición del capitalismo mercantilista a las economías alternativas impulsadas por la Revolución Industrial y el informe *Los límites del crecimiento* de 1972.

En América Latina, la pandemia de COVID-19 exacerbó las desigualdades, resaltando la necesidad de la Atención Primaria de Salud (APS) y estrategias integrales de protección social. La sostenibilidad se analiza bajo cinco dimensiones: social, política, ambiental, cultural y económica, enfatizando la importancia de la equidad y la cohesión social. La economía solidaria y los movimientos sociales en la región promueven modelos económicos alternativos frente al neoliberalismo, con ejemplos destacados como la “Guerra del Agua” en Bolivia.

La EPS en Azuay se integra a través de cooperativas y asociaciones en sectores primario, secundario y terciario, impulsando la sostenibilidad económica local. El sector financiero, representado por cooperativas de ahorro y crédito, facilita la inclusión financiera y apoya el desarrollo comunitario. El modelo teórico propuesto para Azuay enfatiza la interrelación entre los sectores financieros y no financieros de la EPS, promoviendo una gestión territorial sostenible y participativa, con el apoyo de entidades públicas y la integración de conocimientos científicos y ancestrales.

Objetivo

Cimentación teórica para fomentar la sostenibilidad territorial de manera integral en todas sus dimensiones, bajo el enfoque de un modelo que propende a la aplicación de economías alternativas en beneficio de la provincia del Azuay. Este modelo está en concordancia con un sistema de economía social y solidaria, el cual se enfatiza como eje central de las prácticas económicas en todas sus formas, tal como se establece en la Constitución de la República del Ecuador.

Marco teórico

-Problemática

El surgimiento de las economías alternativas desde el nacimiento de la Edad Moderna contemporánea hasta el surgimiento de los límites del crecimiento está marcado por diversas transformaciones sociales, económicas y tecnológicas. Durante la Edad Moderna, las ciudades europeas comenzaron a convertirse en centros de comercio y manufactura, revitalizando la economía urbana tras la caída del Imperio Romano y el cierre del Mediterráneo por la expansión del islam. Este renacimiento urbano, evidenciado por la reapertura de rutas comerciales y el desarrollo

del sistema feudal, permitió una mayor circulación de bienes y personas, sentando las bases para el surgimiento del capitalismo mercantilista. Ciudades portuarias como Venecia y Génova se destacaron por facilitar el comercio entre Europa, Asia y África, lo que llevó a una transición de una economía basada en el trueque y la autosuficiencia local a una más dinámica y globalizada (Pirenne, 1975).

Con la llegada de la Revolución Industrial en el siglo XVIII, las economías alternativas evolucionaron significativamente. La industrialización trajo consigo una urbanización acelerada y una dependencia creciente de los recursos no renovables, como el carbón y el petróleo. Esta transformación económica fue acompañada por el surgimiento de nuevas teorías económicas que buscaban explicar y gestionar los cambios en la producción y el consumo. Sin embargo, a medida que las ciudades crecían desordenadamente, consumiendo recursos a un ritmo insostenible, surgieron las primeras voces que advertían sobre los peligros de un crecimiento ilimitado. Este periodo también vio el inicio de políticas de densificación urbana, aunque en muchos casos, estas políticas promovieron un desarrollo insostenible debido a la desregulación y el enfoque neocapitalista (Zazo Moratalla y Bisbal Grandal, 2018).

El informe *Los límites del crecimiento* de 1972, encargado por el Club de Roma, marcó un punto de inflexión en la comprensión global de los límites físicos del planeta. Utilizando modelos computacionales, el informe proyectó diversos escenarios futuros, destacando la insostenibilidad del crecimiento poblacional y económico a largo plazo. Las conclusiones del informe subrayaron la necesidad urgente de reconsiderar las tendencias de consumo y producción para evitar un colapso ambiental y social. Aunque inicialmente desestimado por algunos sectores, las predicciones del informe ganaron relevancia con el tiempo, respaldadas por el aumento de la evidencia científica sobre el cambio climático y la degradación ambiental. Eventos como la Conferencia de Estocolmo de 1972 y el Informe *Brundtland* de 1987 reforzaron la necesidad de sostenibilidad, integrando las preocupaciones ambientales en la agenda política internacional. A pesar de estos avances, la falta de acción concreta y la resistencia política han impedido una implementación efectiva de estrategias sostenibles, haciendo que las advertencias de los límites del crecimiento sean más pertinentes que nunca (Del Castillo, 2022; León Vargas, 2017).

La pandemia de COVID-19 ha exacerbado las profundas desigualdades que atentan contra la sostenibilidad de la vida en América Latina. Con una población de 184 millones de personas en situación de pobreza y 62

millones en extrema pobreza, la región enfrenta enormes desafíos en su camino hacia el desarrollo sostenible. Estas cifras reflejan una realidad en la que las desigualdades no solo limitan el acceso a servicios básicos como la salud, sino que también impiden el pleno desarrollo productivo y ciudadano de millones de personas. La distribución desigual de los determinantes sociales de la salud —incluyendo nivel socioeconómico, territorio, género y condición étnico-racial— se traduce en significativas brechas en el acceso a la salud y en múltiples resultados sanitarios negativos, como la mortalidad infantil, el embarazo adolescente no deseado y la esperanza de vida. Estas diferencias, que son evitables e injustificables, no solo perpetúan la pobreza y la exclusión social, sino que también representan un obstáculo crucial para el desarrollo social inclusivo y sostenible (Abramo et al., 2020).

En este contexto, la Atención Primaria de Salud (APS) se presenta como una estrategia clave para combatir las desigualdades en salud y promover la sostenibilidad de la vida en América Latina. El Pacto 30-30-30 de la OPS, que busca reducir en un 30 % las barreras de acceso a la salud, destinar el 30 % del gasto público en salud a la APS y alcanzar el 6 % del PIB en gasto público en salud, es una iniciativa crucial para enfrentar estas desigualdades. Sin embargo, para que la APS sea efectiva, es necesario superar las debilidades estructurales de los sistemas de salud de la región, tales como la fragmentación de los servicios y la segmentación de la demanda en torno a la capacidad de pago de las personas. Además, la crisis sanitaria ha evidenciado la necesidad de articular las políticas de salud con otros componentes de la protección social, abordando las desigualdades de manera comprehensiva y efectiva. La implementación de reformas estructurales que promuevan la universalidad, integralidad, sostenibilidad y resiliencia de los sistemas de salud es urgente para garantizar la sostenibilidad de la vida para todas las personas, contribuyendo así a la reducción de las desigualdades y a un futuro inclusivo y sostenible en la región (Marinho et al., 2023).

-Repensar en el pasado, prácticas de economías alternativas en la edad media

En el marco de la economía y con el fin de comprender su funcionamiento, es crucial relacionarla o conocer rápidamente sus impactos y debilidades, así como cómo puede cambiar una sociedad. Basándose en ello, durante la Edad Media, desde el Imperio Romano hasta el Renacimiento, el autor Henri Pirenne expone su tesis en la que evidencia cómo la economía sufrió cambios importantes a partir de factores externos, desde

invasiones de imperios o ciudades, hasta el cierre de vías o rutas de comercio. En el caso europeo, esto sucedió por el cierre del mar Mediterráneo debido a la expansión del islam (Pirenne, 1975).

Producto de esto, las modificaciones tanto sociales como económicas fueron detalladas como hitos, siendo el cierre del Mediterráneo uno de los más significativos. Este evento limitó la comercialización de productos europeos con ciudades africanas y asiáticas, lo que afectó el uso de la moneda, especialmente el oro. Pirenne evidencia que la reactivación o el resurgimiento de lo urbano en Europa salvó a las personas, ya que las ciudades se convirtieron nuevamente en puntos de comercio y manufactura, relacionados con la reapertura de antiguas rutas de comercio terrestre o la apertura de nuevas rutas. Además, el sistema feudal, en el cual la tierra era la principal fuente de riqueza y poder, proporcionaba protección a cambio de servicio y tributos por parte de los siervos (Pirenne, 1975).

En este contexto, también se hace referencia a los inicios del capitalismo, con especial énfasis en ciudades portuarias como Venecia y Génova, que facilitaron el comercio de Europa con otras partes del mundo, incluyendo Asia y África. El aislamiento inicial provocó un cambio económico, ya que países con una economía mercantilista pasaron a otros tipos de sistemas, como el trueque y la autosuficiencia local, lo que también transformó su sistema social hacia el feudalismo.

Desde un punto de vista cultural, la Edad Media es un período de transición y transformación marcado por la caída del Imperio Romano y el surgimiento de nuevos reinos y estructuras políticas en Europa. Las diferentes religiones y culturas que pasaron por esta era, como los visigodos, musulmanes y cristianos, crearon diversas condiciones y modificaciones culturales, sociales y políticas en la sociedad europea (Torres Balbas, 1954). Las ciudades medievales reflejaban esta diversidad en sus edificaciones y organización urbana, con calles estrechas y edificios multifuncionales que demostraban la estructura social y económica de la época. Las iglesias, con sus diferentes estilos de construcción, evidencian cómo la religión abarcaba mayor poder en el ámbito político, y la unión del Estado y la iglesia legitimaba el poder en una sociedad de producción feudalista (Torres Balbas, 1954).

Para comprender el contexto político de la Edad Media, es necesario considerar la influencia de la filosofía cristiana, la iglesia y el pensamiento greco-romano. Figuras como San Agustín de Hipona y Santo Tomás de Aquino desarrollaron conceptos de soberanía divina y la relación entre el poder secular y eclesiástico (Pedro Roche Arnas, 2010). Durante esta

época, tanto el poder real como el papal luchaban por la posesión de tierras y la autoridad temporal y espiritual, lo que influía en la política, economía y socio-cultural de la Edad Media.

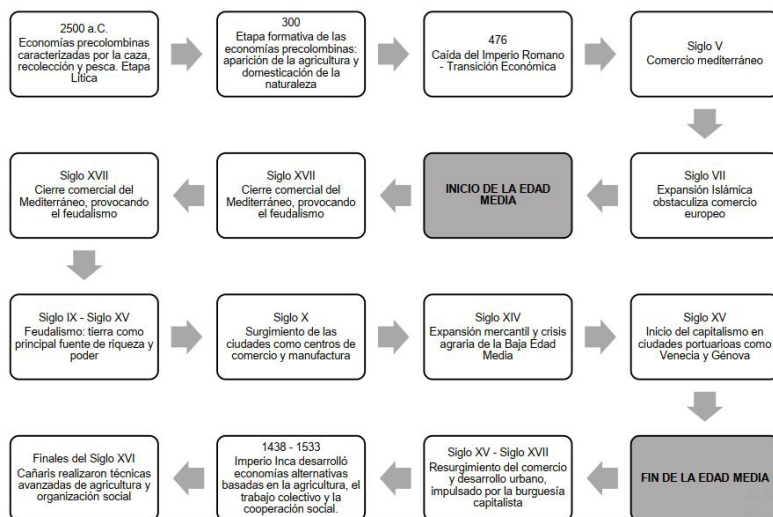
El renacimiento comercial y el desarrollo urbano que se registran a partir del siglo XI son caracterizados por la expansión llevada adelante por una nueva clase burguesa de inspiración capitalista. Para el siglo XII, después del relativo éxito de la Primera Cruzada, el desarrollo de la circulación mercantil transformó definitivamente Europa occidental, liberándola de su inmovilidad tradicional, que dependía de los vínculos entre hombre y tierra (Pirenne, 1962). Aunque el progreso económico fue ascendente, no fue necesariamente lineal, ya que enfrentó obstáculos como la crisis agraria de la Baja Edad Media y las reglamentaciones monopólicas de las ciudades (Astarita, 2015).

Desde el otro lado del mundo, las culturas precolombinas también desarrollaron formas de economía participativa y agrícola. La etapa lítica en América Latina, marcada por la caza, recolección y pesca, dio paso a la etapa Formativa, caracterizada por la aparición de la agricultura y la domesticación de la naturaleza. En esta etapa, las comunidades se concentraron y desarrollaron un pensamiento mágico religioso en torno a elementos naturales como el sol y la lluvia (Bueno Mendoza, 2018).

El Imperio Inca y los cañaris en Ecuador también ofrecen ejemplos de economías alternativas. El Imperio Inca, con su sistema de trabajo colectivo basado en la *mita*, *chunga*, *minca* y *ayni*, logró expandirse y mantener una economía próspera y autosuficiente (Levillier, 1956). Los cañaris, conocidos por sus técnicas avanzadas de agricultura y su organización social basada en caciques, demostraron una forma de economía agrícola regulada por una monarquía local que permitía la cooperación y el intercambio entre sus habitantes (Burgos Guevara, 2003).

Figura 1

Línea de tiempo de la EPS



-Economías alternativas y movimientos sociales que las promueven desde finales del siglo XX y en el siglo XXI a nivel mundial y en América Latina

Desde finales del siglo XX y en el siglo XXI, las economías alternativas han emergido como una respuesta crítica al modelo neoliberal dominante, que ha privilegiado la privatización, la liberalización del mercado y la acumulación de capital. En un contexto global marcado por crisis económicas recurrentes, desigualdades crecientes y una gradual preocupación por el impacto ambiental del desarrollo económico tradicional, los movimientos sociales han comenzado a articular y promover modelos económicos alternativos que buscan un equilibrio más justo y sostenible entre el desarrollo económico, la equidad social y la protección ambiental. Estas economías alternativas incluyen la economía social y solidaria, el decrecimiento y modelos de comercio justo, entre otros (Seoane, 2005). Estos enfoques destacan la importancia de la cooperación sobre la competencia, el bienestar colectivo sobre la ganancia individual y la sostenibilidad ambiental sobre el crecimiento económico desenfrenado. Movimientos como el Foro Social Mundial han sido cruciales en la difusión de estas ideas, ofreciendo una plataforma para el debate y la construcción de redes globales que desafían

las políticas neoliberales y promueven alternativas basadas en principios de justicia social y ambiental.

En América Latina, los movimientos sociales han jugado un papel particularmente destacado en la promoción de economías alternativas, especialmente en respuesta a las políticas neoliberales que han llevado a la privatización de recursos naturales y servicios básicos, exacerbando las desigualdades y el deterioro ambiental. La región ha sido testigo de una serie de luchas emblemáticas que reflejan el auge de alternativas económicas. La “Guerra del Agua” en Cochabamba (2000) y la “Guerra del Gas” en Bolivia (2003) son ejemplos notables de cómo las comunidades se han movilizado contra la privatización de los recursos naturales y han demandado su retorno a la gestión pública y comunitaria (Prada, 2003). Estos conflictos han catalizado la creación de modelos económicos basados en la propiedad y gestión comunitaria de los recursos, y han influido en políticas de nacionalización, como las implementadas por el gobierno de Evo Morales. Además, en Brasil y Argentina, la economía solidaria y el cooperativismo han ganado terreno, promoviendo modelos de producción y consumo que priorizan el bienestar de las comunidades locales y el respeto por el medio ambiente (Tapia Mealla, 2008). Estos movimientos reflejan una tendencia hacia la reconstrucción de redes económicas locales que desafían la lógica del mercado global y buscan una mayor justicia económica y social.

A nivel global, las economías alternativas promovidas por los movimientos sociales han generado un diálogo internacional sobre la necesidad de replantear los sistemas económicos existentes. La economía social y solidaria ha ganado reconocimiento como un enfoque viable para abordar problemas sociales y económicos, y se ha integrado en debates sobre sostenibilidad y justicia social. Organizaciones internacionales, como la Red Internacional de Economía Social y Solidaria (RIPESS) y el Foro Mundial del Agua, han contribuido a esta discusión al abogar por la inclusión de principios de equidad y sostenibilidad en las políticas globales (Castro Soto, 2005). Los movimientos por la justicia ambiental, el decrecimiento y el comercio justo han resaltado las limitaciones del modelo de crecimiento continuo y han propuesto alternativas que priorizan el equilibrio ecológico y la equidad social. A medida que enfrentamos desafíos globales como el cambio climático y las crisis económicas, las economías alternativas y los movimientos sociales que las promueven seguirán jugando un papel crucial en la búsqueda de soluciones más justas y sostenibles para la humanidad (Leff, 2005).

-El llamado a trabajar bajo el enfoque de la sostenibilidad

Trabajar el concepto de sostenibilidad bajo las dimensiones social, política, ambiental, cultural y económica es fundamental para abordar los complejos desafíos del mundo contemporáneo. En primer lugar, la dimensión social de la sostenibilidad se centra en promover la equidad y la justicia social, elementos esenciales para un desarrollo inclusivo. La economía social y solidaria, como se mencionó anteriormente, se basa en la cooperación y el bienestar colectivo, buscando reducir las desigualdades y fortalecer las comunidades (Seoane, 2005). La importancia de esta dimensión radica en su capacidad para construir una sociedad más cohesionada y equitativa, donde se garantice el acceso a recursos y oportunidades para todos, y se protejan los derechos humanos y laborales. Los movimientos sociales que promueven estos modelos alternativos han demostrado cómo las prácticas inclusivas y justas pueden transformar positivamente las estructuras sociales, ofreciendo un camino hacia una mayor igualdad y bienestar comunitario (Prada, 2003).

En la dimensión política, la sostenibilidad requiere la implementación de políticas que fomenten la justicia social y la protección ambiental. Las lecciones del Informe *Meadows* sobre los límites al crecimiento resaltan la necesidad de políticas que reconozcan la finitud de los recursos y promuevan prácticas sostenibles (Gallastegui Zulaica, 2011). La participación activa de las comunidades en la formulación y aplicación de políticas es crucial para garantizar que las decisiones reflejen las necesidades y valores locales. En América Latina, la resistencia contra la privatización de recursos naturales ha impulsado políticas de nacionalización y gestión comunitaria, evidenciando cómo las decisiones políticas pueden estar alineadas con los principios de sostenibilidad y equidad (Tapia Mealla, 2008). Esta dimensión política es vital para crear marcos regulatorios que integren la sostenibilidad en todos los aspectos de la gobernanza, desde el nivel local hasta el global.

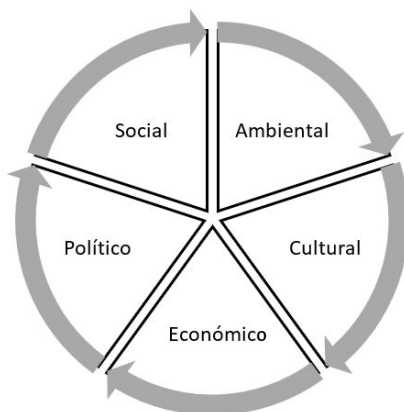
La dimensión ambiental, por otro lado, es fundamental para asegurar que las actividades humanas no superen la capacidad de los ecosistemas para regenerarse. Los informes sobre los límites del crecimiento han subrayado la urgencia de gestionar los recursos naturales de manera responsable para evitar el agotamiento y la degradación ambiental (Del Castillo, 2022). La integración de prácticas sostenibles en la producción y el consumo es esencial para reducir la huella ecológica y mitigar los impactos del cambio climático. Además, las economías alternativas han promovido modelos que priorizan la sostenibilidad ambiental sobre el crecimiento

económico desenfrenado, reflejando un enfoque que considera el equilibrio ecológico como un componente clave para un futuro viable (Leff, 2005). La importancia de esta dimensión radica en su capacidad para proteger los ecosistemas y garantizar que las generaciones futuras puedan disfrutar de un entorno saludable.

A nivel cultural, la sostenibilidad implica valorar y preservar la diversidad cultural y el patrimonio, elementos que enriquecen la identidad de las comunidades. La integración de perspectivas culturales en la sostenibilidad ayuda a asegurar que las prácticas económicas y políticas respeten y promuevan las tradiciones y valores locales. La resistencia y adaptación de modelos económicos en América Latina, como el cooperativismo y la economía solidaria, reflejan cómo las comunidades pueden construir alternativas económicas que están en armonía con su contexto cultural (Prada, 2003). La dimensión cultural es esencial para asegurar que las estrategias de sostenibilidad no solo sean efectivas desde una perspectiva técnica, sino también culturalmente pertinentes y respetuosas con las identidades locales.

Finalmente, la dimensión económica de la sostenibilidad busca un equilibrio entre el crecimiento económico y la conservación de los recursos. Los estudios sobre los límites del crecimiento han demostrado que el crecimiento económico desenfrenado puede llevar a la sobreexplotación de recursos y al deterioro ambiental (Zapiain Aizpuru, 2021). Incorporar principios de sostenibilidad en la economía implica promover modelos que prioricen la eficiencia de los recursos, la reducción de residuos y la equidad en la distribución de beneficios. La economía social y solidaria y el comercio justo son ejemplos de enfoques económicos que buscan una mayor justicia económica y ambiental, desafiando la lógica de acumulación de capital y promoviendo prácticas que benefician tanto a las personas como al planeta (Castro Soto, 2005). La dimensión económica es crucial para construir sistemas económicos resilientes y sostenibles que puedan adaptarse a los límites naturales y satisfacer las necesidades humanas de manera justa.

Figura 2
Sostenibilidad territorial



Propender a la sostenibilidad territorial implica una comprensión integral del territorio, entendiendo su multidimensionalidad y los diversos actores que lo configuran. El concepto de territorio va más allá de una simple superficie terrestre; abarca también la interacción de comunidades, recursos naturales, y las actividades económicas, políticas y culturales que en él se desarrollan. Según Santa Coloma Mozo et al. (2006), el territorio es un espacio cargado de actividades humanas e imaginarios que se entrelazan con el medio ambiente. Por lo tanto, la sostenibilidad territorial debe incorporar una visión holística que reconozca y respete tanto los derechos ancestrales de las comunidades como los límites ecológicos del entorno. Esta perspectiva integradora busca no solo proteger el medio ambiente, sino también promover un equilibrio entre desarrollo humano y conservación, respetando la diversidad cultural y las prácticas locales que contribuyen al bienestar colectivo.

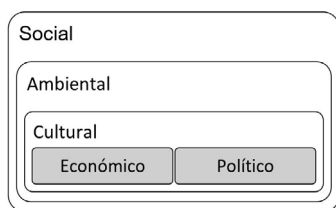
Una estrategia clave para la sostenibilidad territorial es la cooperación entre los diversos actores sociales, políticos, culturales y económicos. En la provincia del Azuay, por ejemplo, la sostenibilidad territorial requiere la colaboración entre el Estado, las comunidades locales, y los sectores productivos (Santa Coloma Mozo et al., 2006). Los conflictos entre estos actores, como la disputa sobre el uso de los recursos naturales, demuestran la necesidad de un diálogo constante y la búsqueda de soluciones compartidas. La planificación y gestión del territorio deben considerar tanto los saberes científicos como los ancestrales, promoviendo modelos

de desarrollo que respeten la naturaleza y fomenten el bienestar social. La integración de enfoques como el buen vivir, el ecofeminismo y la economía solidaria puede proporcionar alternativas viables para abordar estos desafíos, garantizando un desarrollo que sea tanto justo como sostenible (Santa Coloma Mozo et al., 2006).

Por último, la gestión sostenible del territorio requiere una planificación adaptada a las realidades locales y a las dinámicas globales. Los problemas derivados de la expansión urbanística y la explotación de recursos han evidenciado la necesidad de un enfoque más responsable y equilibrado (Santa Coloma Mozo et al., 2006). La sostenibilidad territorial implica una revisión de las políticas públicas y la implementación de estrategias que consideren los impactos ambientales y sociales a largo plazo. Las experiencias de Europa, con programas como el VI Programa Marco de la UE y el Sexto Programa de Acción Comunitario, muestran cómo la integración de objetivos de sostenibilidad puede guiar la gestión territorial hacia un futuro más resiliente y equitativo (Santa Coloma Mozo et al., 2006). La clave está en un enfoque que combine conocimiento interdisciplinario y acción comprometida, promoviendo un enfoque que equilibre las necesidades humanas con la conservación del entorno natural.

Figura 3

Base teórica de la EPS para el modelo preliminar



-El rol de la Economía Social y Solidaria en el contexto de propender a la sostenibilidad territorial en América Latina y Ecuador

La Economía Social y Solidaria (ESS) juega un papel crucial en la promoción de la sostenibilidad territorial en América Latina y Ecuador, al ofrecer un modelo económico que integra la dimensión económica con la social y la ambiental. Este enfoque se diferencia del capitalismo tradicional al priorizar la cooperación, la equidad y el bienestar comunitario, en lugar de la maximización de beneficios individuales y el crecimiento económico sin límites. En el contexto latinoamericano, donde las desigualdades socioeconómicas y las crisis ambientales son prominentes, la ESS emerge

como una alternativa capaz de generar sostenibilidad y fortalecer el tejido social local.

En América Latina, la ESS se ha consolidado como un instrumento para la promoción de la sostenibilidad territorial al fomentar la creación de redes económicas basadas en principios de cooperación y solidaridad. Las cooperativas, asociaciones y empresas de la economía solidaria no solo buscan el beneficio económico de sus miembros, sino que también promueven prácticas que respetan y protegen el medio ambiente. Estas organizaciones actúan como catalizadores de desarrollo local al generar empleo, fortalecer economías locales y contribuir a la cohesión social. Por ejemplo, en Brasil y Argentina, las cooperativas han demostrado ser eficaces en la promoción de prácticas de producción y consumo responsables, además de facilitar el acceso a mercados para productos sostenibles y ecológicos (Rojas Gutiérrez, 2023).

En Ecuador, la ESS ha ganado terreno a través de un marco legal y político que apoya el desarrollo de la economía popular y solidaria. La Constitución de 2008 y la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria de 2011 han establecido un contexto normativo que fomenta la participación de las cooperativas y las empresas comunitarias en la economía nacional. Estas políticas buscan integrar la ESS en el tejido económico y social del país, promoviendo iniciativas que respetan la diversidad cultural y el entorno natural. En el ámbito territorial, las empresas comunitarias y cooperativas de turismo, por ejemplo, han surgido como modelos exitosos de sostenibilidad al combinar la preservación ambiental con la generación de ingresos para las comunidades locales (Ruiz Ballesteros y Solís Carrión, 2024).

El papel de la ESS en la sostenibilidad territorial también se manifiesta en la promoción de la resiliencia comunitaria frente a desafíos globales y locales. Al centrarse en la autogestión y en la cooperación, las organizaciones de ESS fortalecen la capacidad de las comunidades para enfrentar crisis económicas, desastres naturales y cambios climáticos. Además, al fomentar la participación activa de las personas en la toma de decisiones y en la gestión de recursos, la ESS contribuye a la construcción de un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida, elementos esenciales para la sostenibilidad a largo plazo.

-La Economía Popular y Solidaria dentro de la Economía Social y Solidaria en Ecuador

En Ecuador, la Economía Popular y Solidaria (EPS) se posiciona como un pilar fundamental dentro del marco de la Economía Social y Solidaria (ESS), actuando como un mecanismo crucial para la subsistencia y el

desarrollo de numerosos ciudadanos. La EPS, según Coraggio (2020), es esencial para el mantenimiento de familias y comunidades, integrando tanto actividades de producción para el autoconsumo como para el intercambio. Esta economía se basa en la colaboración y el esfuerzo conjunto de individuos y grupos, que operan a través de unidades domésticas, cooperativas y otras formas organizativas que facilitan la creación de redes de apoyo mutuo y solidaridad. En Ecuador, este modelo es crucial en un contexto donde el sector formal del empleo no siempre satisface las necesidades básicas de todos los ciudadanos, evidenciando la importancia de estas formas económicas alternativas para garantizar una vida digna y sostenible (Restrepo Arias, 2009).

Dentro de la ESS, la EPS representa una alternativa concreta al modelo económico capitalista, promoviendo principios de cooperación y equidad en lugar de la acumulación de capital individual. La Economía Social en Ecuador, como señala Arguello Núñez (2019), no solo se enfoca en el bienestar material, sino también en la creación de una red de solidaridad y cooperación que fortalece la cohesión social. La ESS busca establecer una estructura económica que favorezca la participación comunitaria y la distribución equitativa de recursos, contrastando con el enfoque competitivo y muchas veces excluyente del capitalismo tradicional. La integración de cooperativas, mutuales y otras entidades solidarias en Ecuador refuerza este paradigma, destacando la importancia de la cooperación y la dignidad en el trabajo, y subrayando la necesidad de construir una sociedad más justa y equitativa (Castro Medina, 2018).

El enfoque de la EPS y la ESS en Ecuador también se manifiesta en la búsqueda de una economía mixta que combine sectores de mercado, no mercado y el sector público, con el objetivo de fomentar un sistema económico más inclusivo y sustentable. Este enfoque reconoce la necesidad de transitar desde una economía basada exclusivamente en el mercado hacia una que valore y promueva la solidaridad, la cooperación y el bienestar colectivo (Coraggio, 2020). La economía solidaria en Ecuador integra prácticas y principios que van más allá de lo puramente económico, abarcando dimensiones sociales y culturales. Esto incluye la promoción de derechos laborales, la participación comunitaria en la elaboración de políticas y la gestión responsable de recursos naturales. La ESS en Ecuador, por lo tanto, no solo busca mejorar las condiciones económicas, sino también fortalecer la cohesión social y la sostenibilidad ambiental, contribuyendo a la construcción de un modelo económico más justo y equilibrado (Castro Medina, 2018).

-El sector no financiero de la Economía Popular y Solidaria en Ecuador y en la provincia del Azuay (sector primario, secundario y terciario)

En Ecuador, la Economía Popular y Solidaria (EPS) abarca una variedad de actividades económicas que incluyen los sectores primario, secundario y terciario, proporcionando una base integral para el desarrollo económico local. En el sector primario, que engloba la agricultura, ganadería, pesca y explotación forestal, la EPS juega un papel crucial al fomentar prácticas sostenibles y la producción local. Las organizaciones campesinas, cooperativas agrícolas y asociaciones de pescadores no solo se dedican a la producción de alimentos, sino que también promueven métodos agroecológicos y sostenibles, contrarrestando los efectos negativos de la agricultura intensiva y el uso de productos químicos. Estas iniciativas no solo aseguran la seguridad alimentaria, sino que también fortalecen la soberanía alimentaria y contribuyen al desarrollo rural, creando empleos y oportunidades económicas para comunidades que tradicionalmente han estado al margen de los grandes circuitos económicos (Mogrovejo-Lazo y Carabajo-Alvear, 2023).

En el sector secundario, que abarca la transformación de materias primas en productos manufacturados, la EPS en Ecuador se manifiesta en una variedad de cooperativas y empresas de economía solidaria que se dedican a la producción de bienes. En esta área, las cooperativas de artesanos, textiles y construcción desempeñan un papel fundamental, integrando prácticas que priorizan el bienestar de los trabajadores y la calidad de los productos. Las empresas de economía solidaria en este sector no solo buscan la rentabilidad, sino que también promueven modelos de gestión participativa, donde los beneficios se distribuyen equitativamente entre los miembros. Este enfoque no solo contribuye al desarrollo económico local, sino que también fomenta una cultura de cooperación y solidaridad que fortalece el tejido social y económico de las comunidades (Mendietta-Andrade et al., 2020).

En la provincia del Azuay, la EPS tiene una presencia significativa en el sector terciario, que incluye servicios y comercio. Las cooperativas de servicios, como las de transporte, educación y salud, ofrecen alternativas a los modelos de negocio tradicionales al priorizar el acceso equitativo y la participación comunitaria. Estas organizaciones no solo brindan servicios esenciales a comunidades que podrían no tener acceso a ellos, sino que también contribuyen al desarrollo económico local mediante la generación de empleo y la promoción del comercio justo. Además, en la provincia, la EPS

también se manifiesta en el sector del turismo comunitario, con iniciativas que buscan preservar la cultura local y el medio ambiente mientras proporcionan oportunidades económicas para los habitantes (Mendieta-Andrade et al., 2020). La integración de la EPS en el sector terciario refleja un enfoque holístico hacia el desarrollo económico, en el que los objetivos comerciales se alinean con los valores de justicia social y sostenibilidad.

-El sector financiero de la Economía Popular y Solidaria en Ecuador y en la provincia del Azuay (cooperativismo y cajas de ahorro)

En Ecuador, el sector financiero de la Economía Popular y Solidaria (EPS) se estructura principalmente a través de cooperativas de ahorro y crédito y cajas de ahorro, que desempeñan un papel crucial en la inclusión financiera y el desarrollo económico local. Las cooperativas de ahorro y crédito en el país se han convertido en un pilar fundamental para la prestación de servicios financieros accesibles a segmentos de la población que tradicionalmente han sido desatendidos por las instituciones bancarias convencionales. Estas cooperativas, organizadas bajo principios de solidaridad y cooperación, ofrecen una gama de servicios financieros, incluyendo depósitos, préstamos y seguros, con un enfoque en la equidad y la participación democrática de sus miembros (Gualán Oviedo et al., 2022). Al operar bajo modelos cooperativos, estas instituciones no solo proporcionan acceso a servicios financieros, sino que también fomentan una cultura de gestión participativa y responsabilidad compartida, lo que contribuye al fortalecimiento del tejido social y económico.

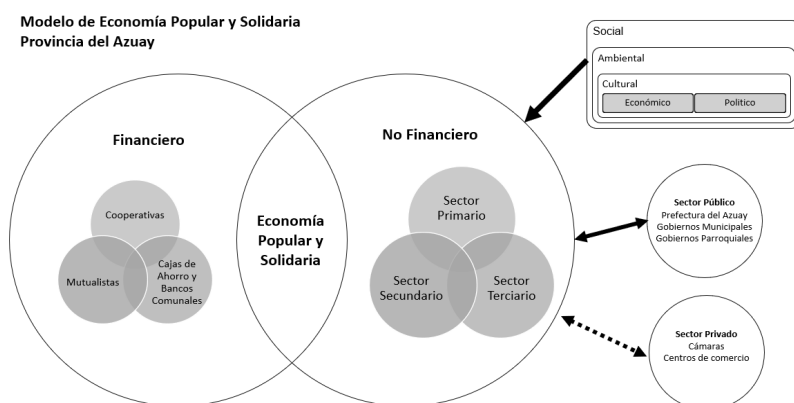
En la provincia del Azuay, el cooperativismo y las cajas de ahorro tienen una presencia significativa en el panorama financiero local. Las cooperativas de ahorro y crédito en esta región no solo se dedican a la prestación de servicios financieros básicos, sino que también juegan un papel activo en el impulso de proyectos de desarrollo comunitario y económico. Estas organizaciones, al estar profundamente arraigadas en las comunidades locales, tienen la capacidad de entender y responder a las necesidades específicas de sus miembros, facilitando el acceso al crédito para pequeñas y medianas empresas y emprendimientos locales (Ochoa Rosales, 2022). Este enfoque personalizado permite que los recursos financieros se utilicen de manera más eficiente para el desarrollo económico local, fomentando la creación de empleo y la promoción de iniciativas empresariales sostenibles.

Además de las cooperativas de ahorro y crédito, las cajas de ahorro en Azuay contribuyen al sector financiero de la EPS mediante la provisión de servicios de ahorro y crédito accesibles. Estas instituciones suelen

estar dirigidas a los sectores más vulnerables de la población, ofreciendo condiciones favorables para el ahorro y el acceso a crédito con tasas de interés bajas. Las cajas de ahorro en la provincia también juegan un papel en la educación financiera, capacitando a los miembros sobre el manejo del dinero y la planificación financiera (Gualán Oviedo et al., 2022). Al proporcionar una alternativa a las instituciones financieras tradicionales, estas cajas de ahorro fomentan la inclusión financiera y contribuyen al desarrollo económico regional, promoviendo una mayor equidad en el acceso a recursos financieros y fortaleciendo el papel de la EPS en el tejido económico de la provincia.

Figura 4

Aproximación al modelo preliminar de EPS



El modelo planteado de Economía Popular y Solidaria (EPS) para la provincia del Azuay se fundamenta en la interacción sinérgica entre el sector financiero y el sector no financiero de la EPS. Este modelo reconoce que la EPS surge como una red compleja de cooperación y solidaridad que abarca tanto el ámbito financiero, con cooperativas, mutualistas, cajas de ahorro y bancos comunales, como el ámbito no financiero, que incluye los sectores primario, secundario y terciario. El sector financiero de la EPS ofrece servicios esenciales de ahorro y crédito que fomentan la inclusión financiera y la participación democrática, mientras que el sector no financiero se enfoca en prácticas económicas sostenibles y solidarias que fortalecen la cohesión social (Gualán Oviedo et al., 2022; Mogrovejo-Lazo y Carabaja-Alvear, 2023). Esta integración permite un manejo económico

que es a la vez justo y sostenible, promoviendo una economía local resiliente y equitativa.

La sostenibilidad en este modelo se basa en un enfoque integral de sostenibilidad territorial, que abarca múltiples dimensiones interrelacionadas. Según Santa Coloma Mozo et al. (2006), la sostenibilidad territorial implica un equilibrio entre el desarrollo humano y la conservación del medio ambiente, respetando tanto los derechos ancestrales de las comunidades como los límites ecológicos del entorno. Este enfoque se traduce en un modelo de sostenibilidad social que, a su vez, abarca la sostenibilidad ambiental, esta incluye la sostenibilidad cultural, y esta última, abarca la sostenibilidad económica y política de la provincia. La EPS en la provincia del Azuay se inserta en este marco al promover prácticas que respetan la diversidad cultural y fomentan la participación activa de las comunidades en la gestión de recursos. La planificación y gestión del territorio deben considerar tanto los saberes científicos como los ancestrales, integrando enfoques como el buen vivir y la economía solidaria para garantizar un futuro equilibrado y sostenible (Santa Coloma Mozo et al., 2006).

A nivel institucional, el modelo de EPS en la provincia del Azuay está directamente relacionado con el sector público, que incluye a la Prefectura del Azuay y a los gobiernos municipales y parroquiales. Estas entidades juegan un papel crucial en la implementación de políticas que apoyan la economía popular y solidaria y en la facilitación de la colaboración entre los diversos actores locales. La relación con el sector privado, en cambio, es menos intensa, centrándose principalmente en el diálogo con cámaras y centros de comercio que apoyan el desarrollo de la EPS. Esta configuración permite un enfoque institucional que refuerza el papel de la EPS en el tejido económico y social de la provincia, promoviendo una economía que es inclusiva, participativa y orientada al bienestar colectivo (Mendieta-Andrade et al., 2020; Ochoa Rosales, 2022).

Referencias

- Abramo, L., Cecchini, S. y Ullman, H. (2020). Enfrentar las desigualdades en salud en América Latina: el rol de la protección social. *Ciência y Saúde Coletiva*, 25(5), 1587-1598. <https://igualdad.cepal.org/es/digital-library/enfrentar-las-desigualdades-en-salud-en-america-latina-el-rol-de-la-proteccion>
- Astarita, C. (2015). *La Edad Media. Recorridos historiográficos*. Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.767/pm.767.pdf>
- Bueno Mendoza, A. (2012). Los orígenes de la civilización en Latinoamérica. *Investigaciones Sociales*, 16(28), 129-154. <https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/download/7394/6457>
- Burgos Guevara, H. (2003). *La identidad del Pueblo Cañari*. Ediciones Abya-Yala. https://downloads.arqueo-ecuatoriana.ec/ayhpxwgv/bibliografia/Burgos_LaIdentidadDelPuebloCanari.pdf
- Castro Medina, A. (2018). *Economía popular y solidaria ¿Realidad o Utopía?* Abya Yala - Universidad Politécnica Salesiana. <https://books.scielo.org/id/kj4jy/pdf/castro-9789978104903.pdf>
- Castro Soto, G. (2005). El movimiento social en Mesoamérica por la defensa de los recursos naturales. *Observatorio Social de América Latina*, 6(17), 41-51. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110313044520/5soto.pdf>
- Coraggio, J. (2020). *Economía social y economía popular: Conceptos básicos*. Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/coraggio.pdf>
- Del Castillo, G. (2022, mayo 13). *Los límites del crecimiento* [La Nación]. <https://www.clubderoma.org.ar/post/los-l%C3%ADmites-del-crecimiento>
- Gallastegui Zulaica, C. (2011). Los límites al crecimiento, el cambio climático y la innovación. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 187(752), 1159-1169. <https://doi.org/10.3989/arbor.2011.752n6011>
- Gualán Oviedo, J. R., Partida Puente, A. y López Lira Arjona, A. (2022). Factores que promueven el crecimiento de asociaciones no financieras de la economía popular y solidaria en Ecuador. *Innovaciones de Negocios*, 19(37), 68-83. <http://eprints.uanl.mx/24299/1/24299.pdf>
- Leff, E. (2005). La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable. Economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza. *Observatorio Social de América Latina*, 6(17), 263-273. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/osal/20110313071126/37Leff.pdf>

- Levillier, R. (1956). *Los incas*. CSIC - Escuela de Estudios Hispano-Americanos. <https://digital.csic.es/handle/10261/163585>
- León Vargas, Y. (2017). *De los límites del crecimiento al desarrollo sostenible*. *Negonotas Docentes*, 8, 45-53. <https://doi.org/10.52143/2346-1357.362>
- Marinho, M. L., Dahuabe, A. y Arenas de Mesa, A. (2023). *Salud y desigualdad en América Latina y el Caribe*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/b816a7eb-10d7-4f37-8eba-e6cb8feb91cc/content>
- Mendieta-Andrade, P. E., Ordóñez-Parra, J. L. y Bermeo-Pazmiño, K. V. (2020). Caracterización de los artesanos del sector textil de la ciudad de Cuenca en su contexto comercial y productivo. 593 *Digital Publisher*, 5(5), 206-218. <https://doi.org/10.33386/593dp.2020.5.300>
- Mogrovejo-Lazo, A. E. y Carabajo-Alvear, R. F. (2023). La importancia de la agricultura en la economía de la provincia de Azuay. *Sociedad y Tecnología*, 6(1), 129-146. <https://doi.org/10.51247/st.v6i1.329>
- Ochoa Rosales, H. E. (2022). *Análisis de las preferencias de financiamiento por parte de las organizaciones de la economía popular y solidaria de la provincia del Azuay inscritas en el registro único de actores de la economía popular y solidaria, en el período 2019-2021*. [Artículo de maestría, Instituto de Altos Estudios Nacionales]. Repositorio IAEN. <http://repositorio.iaen.edu.ec/handle/24000/6459>
- Rojas Gutiérrez, S. E. (2023). Consideraciones Sobre la Economía Solidaria Comunitaria. Perspectiva Teórica y Contexto Colombiano. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 8399-8425. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.8418
- Ruiz Ballesteros, E. y Solís Carrión, D. (2024). *Turismo Comunitario en Ecuador. Desarrollo y sostenibilidad social*. <https://animacionsociocultural2013.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/05/turismo-comunitario-en-ecuador.pdf>
- Santa Coloma Mozo, O., Aspuru Soloaga, I. y Urzelai Azkune, A. (2006). Gestión Sostenible del Territorio: Integración e innovación. La necesidad de una visión integral e innovadora en la gestión sostenible del territorio. Una mirada por Europa. *Eusko Ikaskuntza*, 16, 199-207. <https://keneamazon.net/Documents/Publications/Virtual-Library/Marco-Normativo/89.pdf>
- Pirenne, H. (1975). *Historia económica y social de la Edad Media*. Fondo de Cultura Económica. <https://ens9004-inf.d.mendoza.edu.ar/sitio/historia-mediaval/upload/9-%20PIRENNE,%20H.%20-%20LIBRO%20-%20Historia%20economica%20y%20social%20de%20la%20Edad%20Media.pdf>

- Prada Alcoreza, R. (2003). Perfiles del movimiento social contemporáneo. El conflicto social y político en Bolivia. *Observatorio Social de América Latina*, 6(12), 35-46. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110226120717/4d1prada.pdf>
- Rocher Arnas, P. (2010). *El pensamiento político en la Edad Media*. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=428361>
- Rojas Gutiérrez, S. E. (2023). Consideraciones Sobre la Economía Solidaria Comunitaria. Perspectiva Teórica y Contexto Colombiano. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 8399-8425. https://www.researchgate.net/publication/375906979_Consideraciones_Sobre_la_Economia_Solidaria_Comunitaria_Perspectiva_Teorica_y_Contexto_Colombiano
- Seoane, J. (2005). Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas. *Observatorio Social de América Latina*, 6(17), 93-107. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110313052811/14cseoane.pdf>
- Tapia Mealla, L. (2008). *Política Salvaje*. CLACSO. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/12661/1/tapiaPS.pdf>
- Torres Balbas, L. (1954). *La Edad Media*. https://oa.upm.es/33689/1/1954_emediia_opt.pdf
- Zapiain Aizpuru, M. (2021). Reseña de «Los límites del crecimiento: Informe al Club de Roma sobre el predicamento de la Humanidad» de D.H. Meadows. *Ciudades para un futuro más sostenible*. <http://habitat.aq.upm.es/gi/mve/daee/tmzapiain.pdf>
- Zazo Moratalla, A. y Bisbal Grandal, I. (2018). De Los límites del crecimiento a los límites de densidad. *Urbano*, 21(38), 5-7. <https://www.redalyc.org/journal/198/19860780001/movil/>

Análisis cualitativo de la Economía Popular y Solidaria en la cuenca del río Jubones de la provincia del Azuay

Víctor Aguilar Feijó, Pedro Mora Pacheco y Daniel Castillo Cajamarca
Grupo ACORDES, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas,
Universidad de Cuenca

Introducción

La Economía Popular y Solidaria (EPS) se ha consolidado como una alternativa económica orientada hacia la cooperación, la solidaridad y la sostenibilidad, representando un pilar fundamental para la sostenibilidad local en diversas regiones del Ecuador. Específicamente, en la provincia del Azuay, dentro de la Cuenca del río Jubones, se evidencia una tradición arraigada de prácticas comunitarias y organizativas que promueven un desarrollo inclusivo y equitativo. Esta región, conformada por los cantones Girón, San Fernando, Santa Isabel, Pucará, Camilo Ponce Enríquez, Nabón y Oña, se caracteriza por la diversidad de actores y organizaciones que han adoptado la EPS como modelo de desarrollo socioeconómico, con enfoques adaptados a sus particularidades locales (Lima Ortega, 2022).

Históricamente, la EPS en la cuenca del Jubones ha representado una herramienta clave para enfrentar desafíos económicos y sociales, ofreciendo respuestas inclusivas frente al modelo económico capitalista

predominante. Este enfoque económico ha promovido la autogestión y la participación democrática, generando oportunidades para los sectores más vulnerables y consolidando redes productivas y comerciales que fortalecen la economía local y regional (Reinoso Jaramillo, 2024). Sin embargo, a pesar de los avances significativos, esta región enfrenta importantes desafíos relacionados con el acceso a recursos financieros, la integración efectiva en cadenas de valor, la sostenibilidad ambiental y la superación de barreras burocráticas y tecnológicas que limitan la prosperidad de las iniciativas locales.

Diversos estudios recientes han explorado los elementos clave que condicionan el desarrollo y fortalecimiento de la EPS en la provincia del Azuay, destacando que, si bien existe un marco normativo favorable, su implementación efectiva enfrenta múltiples limitaciones. Por ejemplo, se han identificado dificultades en el acceso a financiamiento formal debido a la complejidad administrativa y la desconfianza hacia las instituciones financieras, obligando a muchas asociaciones a recurrir a mecanismos informales que encarecen y limitan sus posibilidades de crecimiento (Ochoa Rosales, 2022). Asimismo, la insuficiente integración en cadenas de valor regionales y nacionales restringe la capacidad de los productores locales para posicionar competitivamente sus productos en el mercado, perpetuando desigualdades estructurales y limitando la prosperidad de las comunidades (Matailo Morocho et al., 2022).

Por otro lado, estudios previos destacan cómo las organizaciones de la EPS han buscado resolver estos desafíos a través de estrategias basadas en la cooperación y la autogestión, combinando recursos internos con apoyo institucional puntual. En cantones como San Fernando y Santa Isabel, se ha trabajado en proyectos que no solo buscan fortalecer las capacidades organizacionales y técnicas, sino también promover una sostenibilidad ambiental y económica que beneficie a largo plazo a la comunidad (Lima Ortega y Palacios Cordero, 2022). Asimismo, experiencias exitosas en la región han mostrado cómo la articulación interinstitucional, incluyendo alianzas con cooperativas de ahorro y crédito, universidades y gobiernos locales, han contribuido al fortalecimiento organizacional y al incremento en la competitividad y sostenibilidad de las iniciativas productivas locales (Aguilar Feijoo et al., 2024).

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo analizar en profundidad las percepciones y prácticas en torno a la EPS en los cantones de la Cuenca del Río Jubones, destacando cómo diferentes actores comprenden, experimentan y gestionan este modelo económico en función de sus

realidades específicas. Este análisis se realiza desde una perspectiva cualitativa, basada en el análisis discursivo propuesto por George Lakoff (2008), con el fin de revelar las estructuras profundas y superficiales que sustentan las percepciones de los actores locales sobre la EPS, así como las prácticas discursivas que moldean sus experiencias y decisiones organizativas.

Finalmente, este estudio se justifica por su relevancia para el entendimiento del potencial de la EPS como modelo alternativo y complementario al desarrollo tradicional, especialmente en territorios con alta diversidad económica y social como los de la Cuenca del Jubones. Considerando los objetivos más amplios de un futuro sostenible y el enfoque del *Sumak Kawsay* o buen vivir, este trabajo busca contribuir al fortalecimiento de las capacidades locales, proporcionando insumos que faciliten la creación de políticas públicas y estrategias organizacionales orientadas hacia una prosperidad más inclusiva, equitativa y ambientalmente sostenible.

Métodos

La presente investigación emplea un diseño metodológico cualitativo, basado en el análisis discursivo propuesto por George Lakoff (2008). Este enfoque permite interpretar los discursos de diversos actores implicados en la Economía Popular y Solidaria (EPS) en los cantones de la Cuenca del Río Jubones, provincia del Azuay, Ecuador. La metodología está estructurada para identificar los marcos argumentales desde los cuales los actores locales construyen significados, toman decisiones y articulan acciones en torno a la EPS.

La población del estudio estuvo compuesta por actores clave relacionados directamente con la Economía Popular y Solidaria en siete cantones específicos de la Cuenca del Jubones: Girón, San Fernando, Santa Isabel, Pucará, Camilo Ponce Enríquez, Nabón y Oña. Se seleccionaron representantes de diversos ámbitos relevantes:

- Autoridades municipales (alcaldes, vicealcaldes, directores de departamentos municipales).
- Funcionarios técnicos locales responsables de la gestión ambiental y productiva
- Líderes y representantes de cooperativas de ahorro y crédito locales (sector financiero).
- Líderes y representantes de asociaciones y organizaciones productivas no financieras (sector primario, secundario y terciario).

Se realizaron entrevistas semiestructuradas a diversos actores o apoyos de la Economía Popular y Solidaria de los diferentes cantones, de las cuales, se escogieron las más completas, dando un total de 28 participantes analizados, asegurando que cada cantón estuviera representado por al menos cuatro actores clave, lo que permitió capturar una diversidad significativa de perspectivas y experiencias locales.

La investigación se desarrolla bajo un diseño cualitativo e interpretativo, centrado en comprender profundamente las percepciones, experiencias y acciones discursivas de los actores involucrados en la EPS. Este enfoque es apropiado dada la naturaleza del fenómeno estudiado, donde los discursos sociales revelan estructuras subyacentes que condicionan las prácticas y decisiones en torno a la economía solidaria. El diseño incluye tres etapas fundamentales:

- Preparación:** definición y selección de actores clave en cada cantón, diseño de la guía de entrevista semiestructurada y coordinación logística para la recolección de información.

- Recolección de datos:** realización de entrevistas semiestructuradas individuales, con una duración promedio de 45 minutos cada una, realizadas entre septiembre y noviembre de 2024.

- Análisis de datos:** aplicación del modelo de análisis discursivo de marcos argumentales propuesto por George Lakoff (2008), que permite identificar diferentes niveles discursivos que operan en la construcción de significados sobre la EPS.

El instrumento principal empleado para la recolección de información fue una guía de entrevista semiestructurada, diseñada específicamente para este estudio. La guía estuvo compuesta por varias preguntas que componen una respuesta sólida a estas tres preguntas principales:

- ¿Qué entienden por Economía Popular y Solidaria?
- ¿Qué acciones concretas se están realizando actualmente en su cantón en torno a la EPS?
- ¿Qué articulaciones existen entre organizaciones e instituciones para fortalecer la EPS?

La estructura semiestructurada permitió obtener información detallada y flexible, brindando espacio para profundizar en temas emergentes y relevantes para los entrevistados. Todas las entrevistas fueron grabadas previo consentimiento informado y posteriormente transcritas textualmente para garantizar la precisión en el análisis discursivo.

El análisis de los datos se realizó siguiendo el modelo discursivo propuesto por Lakoff (2008), que establece diferentes niveles o marcos discursivos:

-**Marco profundo:** identifica creencias subyacentes, supuestos culturales y valores básicos que estructuran los discursos sobre la EPS.

-**Marco superficial:** explora manifestaciones explícitas y directas de percepciones y opiniones específicas de los entrevistados.

-**Marco léxico:** analiza la terminología específica empleada por los actores, identificando palabras clave y conceptos recurrentes que revelan enfoques particulares hacia la EPS.

-**Marco de tema:** identifica temas centrales y preocupaciones prioritarias en torno a la EPS desde la perspectiva local.

-**Marco de situación:** contextualiza las respuestas y discursos en relación con las circunstancias específicas socioeconómicas, políticas y ambientales de cada cantón.

Este modelo permitió no solo un análisis detallado y riguroso, sino también una interpretación profunda y contextualizada del discurso, facilitando una comprensión integral y comparativa entre los diferentes actores y localidades estudiadas.

Luego de la transcripción de las entrevistas, se procedió a una codificación sistemática de la información obtenida utilizando tablas de contingencia. Estas tablas permitieron organizar visualmente los resultados en función de las categorías identificadas en cada marco discursivo. Posteriormente, se compararon los resultados entre actores y cantones, permitiendo establecer similitudes, diferencias y patrones recurrentes, que posteriormente fueron interpretados en relación con la literatura existente sobre la EPS en la región.

La investigación, aunque exhaustiva y representativa de la diversidad de actores locales, tiene ciertas limitaciones inherentes al enfoque cualitativo, como la imposibilidad de generalizar resultados a otras regiones o contextos no estudiados. Además, el alcance temporal limitado a las entrevistas realizadas en un periodo específico podría omitir la consideración de cambios posteriores significativos.

La investigación se desarrolló bajo estrictos principios éticos, asegurando la confidencialidad y anonimato de los entrevistados. Todos los participantes recibieron una explicación clara sobre los objetivos del estudio, otorgando su consentimiento para participar y para grabar las entrevistas. Se garantizó que la información obtenida sería utilizada exclusivamente

con fines académicos y científicos, respetando plenamente la dignidad y privacidad de todos los involucrados.

Con esta metodología rigurosa, el estudio pretende proporcionar un análisis profundo y significativo sobre cómo la Economía Popular y Solidaria es comprendida, implementada y articulada en la Cuenca del Río Jubones, ofreciendo información valiosa que pueda apoyar futuras investigaciones y políticas públicas orientadas al fortalecimiento de este modelo socioeconómico.

Resultados

Tabla 1

Marco argumental 1: ¿Qué entienden por Economía Popular y Solidaria?

Cantón	Función del entrevistado	A	B	C	D	E
Girón	Autoridad municipal	X		X		
Girón	Coordinadora de Gestión Ambiental		X	X	X	
Girón	Encargada de cooperativa			X		X
Girón	Presidente de GAD parroquial	X	X		X	
San Fernando	Vicealcalde	X		X		
San Fernando	Representante de cooperativa			X		X
San Fernando	Asociación de Ganaderos		X	X	X	
San Fernando	Director de Desarrollo Productivo	X			X	X
Santa Isabel	Directora de Planificación Municipal	X	X		X	
Santa Isabel	Representante de Asociación de Productores		X	X	X	
Santa Isabel	Educadora Cooperativa			X		X
Pucará	Cooperativa de Ahorro y Crédito	X		X		
Pucará	Asociación de Ganaderos		X	X	X	
Pucará	Cooperativa de Transporte			X	X	

Nabón	Representante de Asociación Productiva		X		X	
Nabón	Técnico de Gestión Ambiental	X		X		
Nabón	Encargada de Cooperativa			X		X
Oña	Técnico municipal	X			X	X
Oña	Representante de Asociación de Tejedoras			X		X
Oña	Representante del sector agrícola		X		X	

Nota: A=EPS, herramienta de apoyo gubernamental; B=EPS, modelo de autogestión económica; C=EPS, sistema de cooperación y solidaridad; D=EPS, enfocada en la producción y comercialización; E=EPS, vinculada a la sostenibilidad ambiental.

El análisis del discurso mediante la metodología de marcos argumentales propuesto por George Lakoff (2008), aplicado a los cantones de la Cuenca del Río Jubones, reveló diversas percepciones sobre la Economía Popular y Solidaria (EPS). Estas percepciones fueron agrupadas en cinco categorías principales: herramienta de apoyo gubernamental, modelo de autogestión económica, sistema de cooperación y solidaridad, enfoque en producción y comercialización, y vínculo con la sostenibilidad ambiental.

En Girón, los entrevistados resaltaron la EPS como una herramienta de apoyo gubernamental y un sistema de cooperación y solidaridad. Un entrevistado destacó: “Es bastante importante el tema porque si es que no trabajamos de esta manera, no estamos como autoridades nosotros ayudando a nuestra población”. Otro entrevistado agregó: “La Economía Popular y Solidaria integra todo lo que son las asociaciones, las compañías, de manera grupal, que permiten ayudarse mutuamente unas a otras”.

En el cantón San Fernando, la percepción de la EPS enfatizó especialmente el modelo de autogestión económica y cooperación. Un entrevistado señaló: “La EPS es muy ventajoso porque realmente unimos a las vecindades para poder analizarlos con la problemática de cada uno y ver qué soluciones podemos dar en el futuro”, aunque reconoció limitaciones prácticas, como “el precio justo de la leche no será”, lo cual refleja una necesidad persistente en cuanto a justicia económica para los productores locales. Otro entrevistado destacó: “Osea, no es con fines de lucro, sino más bien con... ¿Más solidario? Sí, solidario. El mismo nombre lo dice, solidario, ayuda para la gente o para las asociaciones”.

En Santa Isabel, los actores locales mostraron una visión integral sobre la EPS, considerando aspectos como la producción y comercialización

orientadas al mercado. Un entrevistado indicó: “la intención inicialmente del proyecto había sido que sirva para autoconsumo, pero ya luego cuando se tuvo el apoyo municipal (...) estamos en miras ya de producción para venta y en algún momento para exportación”. Otro entrevistado enfatizó: “Economía Popular y Solidaria, entiendo que nosotros hemos estado queriendo jugar dentro de esto para poder comercializar nuestros productos prácticamente a nivel de provincia o dentro del país”.

En Pucará, la EPS es percibida como un elemento crucial para el desarrollo económico local y nacional, destacando su papel regulador en las actividades productivas y comerciales. Un entrevistado subrayó: “la economía popular y solidaria (...) es uno de los ejes principales y fundamentales para el desarrollo económico de todas las actividades productivas del cantón, y no solo del cantón, sino del país”. Otro entrevistado añadió: “Para mí, economía popular y solidaria es la forma de organización para que los productores puedan vender sin depender de los intermediarios y conseguir precios justos”.

En Nabón, la percepción de la EPS estuvo principalmente centrada en la autosuficiencia y sostenibilidad organizacional. Un entrevistado mencionó: “la sostenibilidad (...) entiendo que, a base del trabajo, de la producción que nosotros hacemos, nos sostenemos ya económicamente, pues, por nuestros propios medios”. Simultáneamente reconocieron que aún requieren fortalecer sus capacidades organizacionales para reducir la dependencia de apoyos estatales.

Finalmente, en Oña y Camilo Ponce Enríquez, la EPS se destacó principalmente como un sistema de cooperación y solidaridad. En Oña, un entrevistado afirmó: “la economía social y solidaria sería la forma de cómo la gente, digamos, de escasos recursos puedan acceder a una mejor forma de producción y de comercialización de sus productos”.

En Camilo Ponce Enríquez, un entrevistado señaló que la EPS es “aquella economía a la cual están regidas las personas con un ingreso económico medio (...) que tiene como actividad cualquier tipo de fuente de ingresos económicos, ya sea dentro de la parte comercial o en la parte productiva”. Se hizo énfasis en fortalecer la cooperación institucional y local para enfrentar desafíos comunes en términos de sostenibilidad productiva y económica.

Tabla 2

Marco argumental 2: ¿Qué se está haciendo por la Economía Popular y Solidaria?

Cantón	Función del entrevistado	A	B	C	D	E
Girón	Autoridad municipal	X		X		X
Girón	Coordinadora de Gestión Ambiental		X	X	X	
Girón	Encargada de cooperativa		X			X
Girón	Presidente de CAD parroquial	X			X	X
San Fernando	Vicealcalde	X	X		X	
San Fernando	Representante de cooperativa		X	X		X
San Fernando	Asociación de Ganaderos	X		X	X	
San Fernando	Director de Desarrollo Productivo		X		X	X
Santa Isabel	Directora de Planificación Municipal	X	X		X	X
Santa Isabel	Representante de Asociación de Productores		X	X		X
Santa Isabel	Educadora Cooperativa		X			X
Pucará	Cooperativa de Ahorro y Crédito	X				X
Pucará	Asociación de Ganaderos		X	X		
Pucará	Cooperativa de Transporte			X	X	X
Nabón	Representante de Asociación Productiva		X	X		
Nabón	Técnico de Gestión Ambiental	X			X	X
Nabón	Encargada de Cooperativa		X			X
Oña	Técnico municipal	X	X		X	
Oña	Representante de Asociación de Tejedoras		X	X		X
Oña	Representante del Sector Agrícola		X	X	X	

Nota: A=Apoyo con recursos financieros; B= Capacitación y fortalecimiento; C=Impulso a la producción y comercialización; D=Apoyo en sostenibilidad y gestión ambiental; E=Dificultades por falta de apoyo.

El análisis del discurso reveló diversas acciones concretas en torno a la implementación de la Economía Popular y Solidaria (EPS). Estas acciones fueron clasificadas en categorías como fortalecimiento organizacional, autonomía y reducción de dependencia institucional, cohesión y enfoque colectivo, sostenibilidad ambiental, y apoyo técnico y recursos.

En Girón, los entrevistados resaltaron la importancia de fortalecer a las organizaciones locales. Se expresó preocupación por la supervivencia de estas organizaciones debido a la falta de apoyo técnico: “Las otras organizaciones han desaparecido. Eso es bastante importante y preocupante porque si es que nosotros no apoyamos a las organizaciones, no vamos a tener el apoyo que verdaderamente ellos necesitan”. También se destacó la necesidad de que las organizaciones sean autónomas: “hay debilidades, hay que fortalecer los aspectos socio-organizativos para que (...) puedan caminar solas y puedan surgir”.

En San Fernando, la sostenibilidad ambiental y el fortalecimiento organizacional fueron aspectos clave. Los entrevistados destacaron una iniciativa específica de reforestación: “La alcaldesa firmó un convenio con el Consejo Provincial (...) para reforestar con ese programa de un millón de árboles. Ahí nos dio una parte y ahí hicimos la reforestación en la parte alta del Cerro San Pablo”. También señalaron esfuerzos importantes en términos de capacitación y regulación ambiental: “Hemos trabajado primero con la intención de regularizar que tengan todos los permisos ambientales (...) hemos dado talleres de capacitación”.

En Santa Isabel, se identificaron limitaciones significativas relacionadas con recursos y procesos administrativos. Los entrevistados señalaron: “Estamos avanzando poco a poco, pero en realidad (...) el tema productivo es de competencia de la prefectura. Lo que nosotros estamos haciendo por tema de recursos incluso es muy poco”. También se mencionó la necesidad urgente en infraestructura agrícola: “Lo que ahí necesitamos es el tema de riego a goteo o aspersión, lo más recomendable es por tema de goteo, en lo cual no hemos tenido, hemos hecho las solicitudes (...) pero no hemos logrado”.

En el cantón Pucará, se destacó la dificultad de formalización y los esfuerzos para mejorar la infraestructura productiva. Un entrevistado mencionó: “algunas asociaciones que están en vida jurídica están optando por volver a ser organizaciones o asociaciones de hecho”. También se resaltaron esfuerzos propios para mejorar las condiciones productivas: “Queremos construir una segunda planta. Claro, hubo ayuda antes del Ministerio de Agricultura, nos ayudó bastante, pero nosotros, con sacrificio (...) hemos comprado más ollas para acopiar el producto”.

En Nabón, se enfatizó el fortalecimiento organizacional como aspecto esencial para garantizar la sostenibilidad. Sin embargo, los entrevistados reconocieron la necesidad de esfuerzos adicionales y apoyo continuo para consolidar estos procesos organizacionales, especialmente en lo relacionado con la sostenibilidad económica y ambiental.

Finalmente, en Oña y Camilo Ponce Enríquez, los entrevistados subrayaron la importancia del fortalecimiento organizacional y los desafíos de infraestructura técnica para mejorar la productividad agrícola. Se destacó especialmente la implementación práctica de tecnologías agrícolas: “nosotros vinimos, les hemos metido goteo, estos goteos comprados (...) la verdad es que aquí la ceniza ya no se puso”. Sin embargo, también se reconocieron limitaciones en recursos y apoyo técnico que continúan limitando el desarrollo efectivo de estas iniciativas.

Tabla 3

Marco argumental 3: ¿Qué articulaciones se tienen para trabajar por la Economía Popular y Solidaria?

Cantón	Función del entrevistado	A	B	C	D	E
Girón	Autoridad municipal	X		X		X
Girón	Coordinadora de Gestión Ambiental	X	X		X	X
Girón	Encargada de Cooperativa		X			X
Girón	Presidente de GAD Parroquial	X		X		X
San Fernando	Vicealcalde	X				X
San Fernando	Representante de Cooperativa		X	X		X
San Fernando	Asociación de Ganaderos	X			X	
San Fernando	Director de Desarrollo Productivo		X	X		X
Santa Isabel	Directora de Planificación Municipal	X			X	X
Santa Isabel	Representante de Asociación de Productores		X	X		X
Santa Isabel	Educadora Cooperativa		X			X
Pucará	Cooperativa de Ahorro y Crédito	X		X		X

Pucará	Asociación de Ganaderos		X		X	X
Pucará	Cooperativa de Transporte			X	X	X
Nabón	Representante de Asociación Productiva		X	X		
Nabón	Técnico de Gestión Ambiental	X			X	X
Nabón	Encargada de Cooperativa		X			X
Oña	Técnico Municipal	X	X		X	X
Oña	Representante de Asociación de Tejedoras		X	X		X
Oña	Representante del Sector Agrícola		X		X	X

Nota: A=Colaboración con entidades gubernamentales; B=Alianzas con cooperativas y organizaciones locales; C=Vinculación con la academia; D=Participación en redes de comercialización; E=Trabajo con el sector privado.

El análisis del discurso permitió identificar diversas estrategias de articulación institucional y comunitaria para fortalecer la Economía Popular y Solidaria (EPS). En Girón, la articulación institucional es un factor clave. Se mencionó: “hemos coordinado bastante con el Gobierno Provincial del Azuay, uno de los actores fundamentales a nivel de la provincia. Con ellos nos hemos articulado, también Ministerio de Agricultura y Ganadería, Instituto Nacional de Investigaciones Agropecuarias, también con el MIES, con todos ellos. Entonces, sí, hay un espacio de coordinación”. Otro entrevistado añadió: “tenemos un proyecto de ruta de aprendizaje”, como estrategia para fortalecer y ampliar la cooperación interinstitucional local y regional.

En San Fernando, los actores resaltaron la cooperación comunitaria y la articulación con actores financieros locales como clave. Un entrevistado destacó específicamente: “tenemos convenios con ellos de recaudación de servicios básicos, como el agua y el pago de predios sin costo adicional para los usuarios, reforzando el modelo cooperativo que no busca maximizar ganancias, sino garantizar la sostenibilidad y confianza de los socios”. Otro participante mencionó: “La cooperativa no es que quiera generar los máximos excedentes, sino más bien los excedentes necesarios para poderlos sostener”.

En Santa Isabel, se señaló la dificultad en las articulaciones con entidades gubernamentales debido a la falta de recursos: “El Estado queriendo

hacer trabajo con las instituciones del Estado, pero tienen tal limitación de recursos que, por ejemplo, si vamos a hablar con el MAG para el tema de riego, nos dicen, sí, pero no, tenemos el técnico, pero necesitamos transporte”. Además, otro entrevistado destacó las iniciativas locales para integrar productos en mercados amplios a través de ferias, resaltando: “a momentos hemos estado recibiendo invitaciones de la prefectura para asistir allá y dar a conocer nuestros productos”.

En Pucará, las cooperativas de ahorro y crédito juegan un rol fundamental en el fortalecimiento mutuo de las organizaciones locales. Un entrevistado señaló: “Diríamos que bueno, aceptable, porque en sí con lo que son las cooperativas de ahorro y crédito deberían verse como un apoyo. Porque si una institución está bien, ya se fortalece a las demás”. También se mencionó el apoyo constante de instituciones públicas locales: “siempre se atienden a apoyar; no han tenido inconvenientes con eso”.

En Nabón, los actores entrevistados enfatizaron en las articulaciones institucionales y locales necesarias para el fortalecimiento de la EPS. Se destacó especialmente la colaboración continua entre el GAD Municipal y actores del sector financiero, así como la articulación con actores del sector no financiero para fomentar el desarrollo local y mejorar la productividad.

Finalmente, en Oña y Camilo Ponce Enríquez, los actores señalaron esfuerzos específicos como la colaboración con entidades internacionales, aunque reconocieron limitaciones en cuanto a la magnitud de los recursos disponibles. Un entrevistado mencionó: “Nosotros teníamos un hermanamiento con Birkbeck, ellos siempre nos dan unos recursos, pero son pocos, sin embargo, siempre han estado ahí para apoyarnos”. Asimismo, se destacó la necesidad de ampliar las articulaciones locales e institucionales para mejorar las condiciones productivas y comerciales a nivel cantonal.

Discusión

Los resultados obtenidos del análisis cualitativo mediante la metodología de marcos argumentales propuestos por George Lakoff (2008) ofrecen una perspectiva clara y detallada sobre la interpretación y prácticas relacionadas con la EPS en los cantones de la cuenca del río Jubones. Estos resultados permiten identificar tanto los logros alcanzados como los desafíos que enfrenta la implementación efectiva de este modelo económico en contextos locales específicos, aportando elementos para contrastar con la literatura existente.

En términos generales, los resultados confirman que la EPS es entendida ampliamente como un modelo de cooperación, solidaridad y autogestión económica, en concordancia con los planteamientos de Coraggio (2011), quien señala que la EPS busca limitar las dinámicas del mercado capitalista, generando valores sociales, económicos y culturales a través de prácticas solidarias y cooperativas. Esta perspectiva se ve reflejada claramente en los cantones estudiados, particularmente en Girón, San Fernando y Santa Isabel, donde las autoridades y organizaciones locales destacan la importancia de la colaboración comunitaria y el trabajo conjunto para enfrentar problemáticas comunes, como la intermediación injusta y la insuficiente infraestructura productiva. En este sentido, los resultados evidencian que la cooperación no solo es un principio rector, sino también una práctica cotidiana crucial para sostener las actividades económicas en las comunidades estudiadas.

El análisis también mostró que existe una visión compartida sobre la importancia de la autosuficiencia y autonomía organizacional, lo que coincide con lo señalado por Coraggio (2011), quien argumenta que la EPS debe priorizar la autogestión sobre la subordinación laboral al capital. En los cantones de Nabón, Oña y Camilo Ponce Enríquez, se observan esfuerzos significativos para reducir la dependencia de las organizaciones locales respecto al apoyo estatal, fomentando la sostenibilidad mediante iniciativas autosuficientes como cajas de ahorro y redes agroecológicas locales. Sin embargo, se evidencia que estos esfuerzos enfrentan serias limitaciones debido a la resistencia hacia la formalización, la burocratización excesiva y los costos asociados, aspectos que dificultan alcanzar una verdadera independencia económica y administrativa, reforzando los planteamientos de Lima Ortega (2022).

Los resultados también ponen de relieve la relevancia del marco normativo ecuatoriano para la EPS, que proporciona una estructura legal sólida para impulsar prácticas económicas inclusivas y sostenibles. No obstante, como destaca Ochoa Rosales (2022), muchas organizaciones aún enfrentan barreras significativas para acceder a financiamiento formal, dependiendo frecuentemente de créditos informales o usura. Este fenómeno, identificado en varios cantones, limita considerablemente la capacidad de las organizaciones para realizar inversiones necesarias en diversificación productiva y mejoras tecnológicas, generando un círculo vicioso de vulnerabilidad económica y social.

En el ámbito del apoyo institucional y la articulación interinstitucional, los resultados evidencian un esfuerzo considerable por parte de

los gobiernos locales para apoyar a las organizaciones de la EPS, particularmente en aspectos técnicos y ambientales, como se observa en San Fernando y Santa Isabel, con programas como la reforestación y la capacitación ambiental. No obstante, existe una marcada insuficiencia de recursos financieros y materiales que impide una implementación más efectiva y rápida de los proyectos, alineándose con los hallazgos de Ochoa Rosales (2022) y Matailo Morocho et al. (2022). Estas limitaciones evidencian la necesidad de un enfoque más integral y coordinado a nivel regional y nacional, que contemple la provisión adecuada de recursos materiales, técnicos y financieros para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de estas iniciativas.

La investigación muestra, además, que las organizaciones enfrentan barreras significativas para integrar sus productos y servicios en cadenas de valor más amplias. Este aspecto, señalado previamente por Matailo Morocho et al. (2022), es crucial, pues limita la competitividad y visibilidad comercial de las iniciativas solidarias. Por lo tanto, se recomienda desarrollar estrategias claras y efectivas de posicionamiento comercial y comunicación, potenciando así la inclusión de estas organizaciones en mercados más amplios y fortaleciendo su competitividad. En cuanto a las limitaciones del estudio, es importante señalar que la naturaleza cualitativa del análisis, aunque permite una comprensión profunda y contextualizada del discurso, presenta restricciones en cuanto a la generalización de los resultados a otros contextos diferentes. A pesar de haber capturado una diversidad importante de actores clave en cada cantón, futuras investigaciones podrían beneficiarse del uso de metodologías mixtas, incorporando técnicas cuantitativas para complementar los hallazgos y proporcionar una imagen más completa y generalizable de la realidad de la EPS en la región.

Como recomendaciones futuras, se propone la triangulación con estudios cuantitativos y participativos que permitan entender con mayor contexto, las prácticas de EPS en la región del Jubones y medir los impactos específicos de las intervenciones institucionales. Además, se considera fundamental mejorar la formación técnica y organizacional a través de programas específicos adaptados a las realidades locales, fortaleciendo así las capacidades internas de gestión financiera, administrativa y técnica, siguiendo las recomendaciones de Reinoso Jaramillo (2024). Finalmente, se sugiere fomentar el desarrollo de programas específicos para la integración tecnológica en sectores rurales, reduciendo la brecha existente y facilitando la adopción de innovaciones que aumenten la

productividad y sostenibilidad de las organizaciones locales, para este propósito, cabe mencionar que la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Cuenca está preparando una oferta formativa de tercer nivel (tecnología), para que a través de UCuenca Tec, se proponga la Tecnología en Gestión de organizaciones de la EPS.

Conclusiones

El análisis discursivo realizado mediante la metodología de marcos argumentales de George Lakoff sobre la Economía Popular y Solidaria en los cantones de la cuenca del río Jubones permitió identificar percepciones, prácticas y desafíos que enfrentan las organizaciones locales, revelando tanto sus fortalezas como sus limitaciones actuales.

Los actores locales entienden la EPS como un modelo económico fundamentado principalmente en la cooperación, solidaridad, sostenibilidad y autogestión. Se destaca particularmente la percepción generalizada de que la EPS es una herramienta esencial para promover la cohesión social, la equidad económica y la sostenibilidad ambiental en contextos rurales y urbanos. No obstante, existe una diversidad de énfasis entre cantones; por ejemplo, en Girón y Santa Isabel se enfatiza más en la cooperación interinstitucional y en la transición hacia modelos productivos comerciales, mientras que en Nabón y Oña la prioridad está en lograr la autosuficiencia económica y organizacional.

Se evidenciaron múltiples iniciativas locales para fortalecer la EPS, destacándose la implementación de proyectos de sostenibilidad ambiental, capacitación en gestión técnica y financiera, y la articulación institucional con gobiernos locales y cooperativas de ahorro y crédito. Sin embargo, se identificaron barreras significativas que limitan el impacto de estas iniciativas, principalmente relacionadas con la escasez de recursos financieros, la complejidad burocrática y administrativa, y la insuficiente infraestructura productiva, especialmente en áreas agrícolas afectadas por el cambio climático.

Las articulaciones interinstitucionales se revelaron como fundamentales para la consolidación de la EPS, con cooperativas, universidades y gobiernos locales desempeñando un papel clave en la provisión de apoyo técnico y capacitación. A pesar de estos esfuerzos, existe una marcada necesidad de fortalecer estas relaciones, particularmente en términos de recursos y coordinación efectiva, para mejorar el alcance y sostenibilidad de los proyectos locales. También se destacó la importancia de la cooperación

internacional, aunque su presencia aún es limitada y requiere mayor impulso para complementar los esfuerzos locales.

Finalmente, la investigación subraya que, aunque la EPS tiene un potencial significativo para promover la prosperidad sostenible en la Cuenca del Jubones, es imprescindible un abordaje integral y sostenido que contemple mejoras sustanciales en la gestión institucional, acceso al financiamiento, capacitación organizacional adaptada y promoción de la innovación tecnológica. Estos aspectos son fundamentales para asegurar no solo la sostenibilidad económica, sino también el bienestar social y ambiental, en coherencia con los principios del *sumak kawsay* o buen vivir.

Referencias

- Arguello Núñez, L. B., Purcachi Aguirre, W. B. y Pérez Arévalo, M. A. (2019). La economía popular y solidaria en el desarrollo territorial. Análisis de las organizaciones del sector no financiero en la provincia de los Ríos-Ecuador. *OLIMPIA. Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma*, 16(53), 1-18. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7007077.pdf>
- Castro Medina, A. (2018). *Economía popular y solidaria: ¿realidad o utopía?* Ediciones Abya-Yala. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/17065/1/Economia%20popular%20y%20solidaria.pdf>
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital*. Ediciones Abya-Yala. <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/economiasocial.pdf>
- Lima Ortega, J. E. y Palacios Cordero, M. P. (2022). *Análisis de los objetivos de la Economía Popular y Solidaria, y sus alcances en la Provincia del Azuay en el periodo 2014-2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca]. Dpace Ucuencia. <https://rest-dspace.ucuenca.edu.ec/server/api/core/bitstreams/bdcfe0d4-b09e-45db-899d-c3d7b4f72118/content>
- Matailo Morocho, J. V., Ordóñez Granda, K. V. y Cuadrado Sánchez, G. P. (2022). Estrategias de Posicionamiento de las Organizaciones de Economía Popular y Solidaria caso: Imagen Corporativa Asociación de Personas con Discapacidad del Azuay. *Dominio de las Ciencias*, 11(1), 1001-1021. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v8i2.2688>
- Maya Carrillo, M., Pila Jaramillo, B., y Ramos Ramos, V. (2022). Relación entre innovación y competitividad de los emprendimientos del sector no financiero de la economía popular y solidaria. *Estudios De La*

- Gestión: Revista Internacional De Administración*, (11), 89–117. <https://doi.org/10.32719/25506641.2022.11.2>
- Mendoza Rodríguez, J., Abad Varas, M., y García Espinoza, L. (2021). La economía popular y solidaria: Un medio para reducir la vulnerabilidad socioeconómica. *Revista Multi-Ensayos*, 7(14), 15–27. <https://doi.org/10.5377/multiensayos.v7i14.12002>
- Ochoa Rosales, H. E. (2022). Análisis de las preferencias de financiamiento por parte de las organizaciones de la economía popular y solidaria de la provincia del Azuay inscritas en el registro único de actores de la economía popular y solidaria, en el período 2019-2021. [Tesis de Maestría, Instituto de Altos Estudios Nacionales]. Repositorio IAEN. https://repositorio.iaen.edu.ec/bitstream/24000/6459/1/ARTICULO%20CIENT%3%8dFICO_HUGO%20OCHOA%20ROSALES_1.pdf
- Peláez Moreno, L. E., Hernández Ocampo, S. E., Sarmiento Castillo, G. P. y Peña Vélez, M. J. (2022). Sostenibilidad financiera en organizaciones de la Economía Popular y Solidaria. Una propuesta de medición. *Enfoques. Revista de Investigación en Ciencias de la Administración*, 22(6), 156-168. <http://doi.org/10.33996/revistaenfoques.v6i22.133>
- Reinoso Jaramillo, C. A. (2024). *Factores internos y externos que influyen en la implementación o práctica de principios de la economía popular y solidaria en asociaciones de producción de artesanías elaboradas en paja toquilla, Azuay, 2020*. [Tesis de maestría, Universidad de Cuenca]. Dpace Ucuena. <https://rest-dspace.ucuenca.edu.ec/server/api/core/bitstreams/2dce05c6-57cc-44d5-a732-a079doaob5f5/content>
- Sánchez Tobar, A. M., Ortega Gavilánez, E. B., Rivera Badillo, P. L. y Moya Pinta, D. A. (2022). De una Economía Popular y Solidaria rumbo a una Economía Social y Comunitaria: Ecuador como caso de estudio. *Revista Economía Y Política*, (36), 79–96. <https://doi.org/10.25097/rep.n36.2022.06>

Las prácticas de los actores comunitarios de la cuenca del río Paute, en torno a la Economía Popular y Solidaria y sus dinámicas territoriales

Johanna Armijos Cordero, Johanna Espinosa Armijos
y Milton Delgado Torres
Grupo ACORDES, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas,
Universidad de Cuenca

Resumen

La pertinencia del presente estudio radica en visibilizar la importancia de las prácticas de los actores comunitarios en la Economía Popular y Solidaria (EPS), que se presentan como una vía real para abordar los desafíos socioeconómicos y medioambientales que enfrentan las diversas comunidades en el contexto global y más aún, en la actualidad. La relevancia de estas alternativas radica en su capacidad para diversificar las fuentes de ingresos, promover la inclusión social y ser responsable con el medio ambiente al conservar los recursos naturales, elementos cruciales para comprender las dinámicas territoriales, así como la sostenibilidad territorial. En este contexto, la investigación propuesta en el marco del proyecto *Construcción preliminar del Modelo de Economía Popular y Solidaria en la provincia del Azuay* se enfoca en describir el estado actual de prácticas de

los actores comunitarios en la cuenca del río Paute, en EPS y sus dinámicas territoriales, donde se exploran y analizan sus principales prácticas y contribución a la sostenibilidad territorial, permitiendo comprender la diversidad de iniciativas locales y sus potenciales beneficios en términos económicos, sociales y ambientales; así como los factores que influyen en su adopción y éxito y las diversas estrategias para implementarlas de manera eficiente. La metodología utilizada para este artículo fue cualitativa con el uso de las herramientas: entrevistas semiestructuradas y análisis de discurso de Lakoff, las cuales permiten comprender la realidad de los actores de la EPS de los cantones de la cuenca del río Paute, evidenciando que la EPS presenta potenciales beneficios en cuanto a la inclusión económica y desarrollo social, también enfrenta desafíos como la necesidad de marcos regulatorios adecuados, acceso a financiamiento, y la competencia con empresas capitalistas de mayor escala.

Introducción

La cuenca del río Paute en la provincia del Azuay está conformada por siete cantones: Sígüig, Chordeleg, Gualaceo, Paute, Guachapala, El Pan y Sevilla de Oro, los cuales tienen diferentes características a nivel social, cultural, político, ambiental y económico, cada uno de estos promueven su propio sistema de planificación urbano y rural.

En este contexto es importante analizar cuáles son las prácticas que realizan los actores comunitarios, cuyo objetivo es lograr economías alternativas que promuevan la sostenibilidad territorial de sus localidades, esto permite visualizar las diferentes dinámicas e iniciativas locales, así como sus potencialidades en cuanto a los ejes que integran a la sostenibilidad como es lo social, ambiental, cultural, político y económico. Por ello, la importancia de analizar estas dinámicas por medio de un diagnóstico basado en revisión de literatura y, principalmente entrevistas semiestructuradas a diversos actores, tales como alcaldes/as, vicealcaldes/as, concejales, directores de planificación o productividad; también las entrevistas fueron aplicadas a los representantes de asociaciones de los sectores primario, secundario, terciario y el sector financiero de la EPS.

En el análisis realizado para este trabajo, se ha puesto bastante énfasis en la caracterización de las diferentes actividades que forman parte del quehacer diario de los actores de la EPS, como es el caso de labrar la tierra, la confección de artesanías, el brindar servicios de alimentación y turísticos, etc., ha sido una tarea que ha demandado un gran esfuerzo

colectivo, además de ser una herramienta para diagnosticar la realidad económica de la cuenca del Paute. De esta manera, se cuenta con insumos relevantes para el proyecto de investigación, que busca la creación preliminar del modelo de economía popular y solidaria para la provincia del Azuay.

El objetivo de la presente investigación es comprender las condiciones económicas, sociales y culturales de cada uno de los cantones que conforman la cuenca del río Paute, identificando las causas subyacentes de problemáticas o desigualdades y cómo estas son percibidas e interpretadas por los mismos actores.

Marco teórico

La EPS surge como un paradigma alternativo a los modelos económicos tradicionales, fundamentándose en principios de cooperación, reciprocidad y solidaridad (Coraggio, 2011). Este enfoque prioriza el bienestar colectivo sobre la acumulación individual de capital, promoviendo formas de organización basadas en la autogestión y la democracia participativa.

En su esencia, la EPS reconoce y valora formas de organización económica que a menudo son marginadas o invisibilizadas por los modelos económicos dominantes, estas incluyen cooperativas, asociaciones, comunidades, y unidades económicas populares, entre otras.

Como señala Laville (2010), la EPS es una perspectiva que atraviesa diversos ámbitos de la vida social y económica, desde la producción y el consumo hasta el ahorro y la distribución. En este contexto, la cooperación se convierte en un eje central, fomentando la creación de redes de apoyo mutuo y estructuras organizativas horizontales que potencian el desarrollo local y la cohesión social. Los componentes de la EPS son:

1. Autogestión democrática: las organizaciones de la EPS se caracterizan por estructuras de toma de decisiones participativas y horizontales, donde los miembros tienen voz y voto en la dirección de la entidad (Wanderley, 2015).
2. Primacía del trabajo sobre el capital: en contraste con el modelo capitalista tradicional, la EPS valora el trabajo humano como el principal factor de producción, buscando garantizar condiciones dignas y justas para los trabajadores (Singer, 2002).
3. Solidaridad y cooperación: estos principios se manifiestan tanto al interior de las organizaciones como en sus relaciones con la comu-

nidad y el entorno, fomentando redes de apoyo mutuo y prácticas de comercio justo (Razeto, 1999).

4. Sostenibilidad ambiental: la EPS promueve prácticas económicas que respetan y preservan el medio ambiente, reconociendo la interdependencia entre el bienestar humano y la salud de los ecosistemas (Martínez-Alier, 2002).
5. Territorialidad: este modelo económico enfatiza el desarrollo local y la valorización de los recursos y saberes propios de cada territorio, contrarrestando las tendencias homogeneizadoras de la globalización económica (Hinkelammert y Mora, 2009).

Ostrom (1990) demostró que las comunidades locales, que operan bajo principios de cooperación y autogestión, pueden administrar eficazmente los recursos de uso común, como los sistemas hídricos, evitando su sobreexplotación y degradación. La EPS, al fomentar prácticas económicas arraigadas en el territorio y respetuosas con el entorno natural, promueve un desarrollo económico que no comprometa la integridad ecológica de la cuenca, sino que busca su conservación como base fundamental para el bienestar comunitario.

La adopción de modelos de EPS en la gestión de cuencas hidrográficas tiene el potencial de catalizar una transformación más amplia hacia comunidades más sostenibles, equitativas y ecológicamente conscientes, ejemplificando cómo la economía puede ser un instrumento para el bienestar colectivo y la preservación ambiental.

La implementación de la EPS también tiene sus propios desafíos. Enfrenta limitaciones como marcos regulatorios inadecuados, dificultades de acceso a financiamiento y la competencia con empresas capitalistas de mayor escala. Sin embargo, su potencial para generar empleo, reducir desigualdades y promover un desarrollo inclusivo y sostenible la convierte en un modelo que se vuelve más relevante en el contexto actual de crisis económicas y ambientales recurrentes.

En tal virtud, la EPS representa mucho más que un conjunto de prácticas económicas alternativas; engloba una visión transformadora de la sociedad, donde la economía se pone al servicio del bienestar colectivo y la preservación de la vida en todas sus formas. Su desarrollo y fortalecimiento requieren no solo de políticas públicas de apoyo, sino también de un cambio cultural que valore la solidaridad y la cooperación como principios rectores de la vida económica y social.

En el contexto de la EPS, el sector primario involucra actividades económicas relacionadas con la extracción y producción de materias primas, como la agricultura, pesca, minería y silvicultura. Coraggio (2011) destaca que estas actividades suelen ser ejecutadas por pequeños productores y cooperativas, con prácticas sostenibles y solidarias que buscan preservar los recursos naturales y mejorar la calidad de vida de las comunidades involucradas. Este sector es fundamental en la EPS, ya que provee los insumos básicos para la economía y facilita la autosuficiencia y seguridad alimentaria.

El sector secundario en la EPS se refiere a la transformación de las materias primas en productos manufacturados o procesados, y está compuesto principalmente por cooperativas, microempresas y asociaciones. Según Razeto (1997), las empresas del sector secundario en la EPS adoptan modelos de producción que privilegian la equidad en la distribución de ingresos y la inclusión laboral, especialmente de grupos vulnerables. Se caracterizan por un enfoque en la producción local y el desarrollo de tecnologías apropiadas que reduzcan la dependencia externa y promuevan la sostenibilidad. Además, estas organizaciones tienden a reinvertir sus excedentes en la comunidad, fortaleciendo el tejido social y económico local.

En cuanto al sector terciario, que incluye los servicios, la EPS se centra en actividades como la educación, salud, transporte, turismo comunitario y comercio justo. Polanyi (1944) resalta que, en este modelo, los servicios no se orientan exclusivamente hacia el lucro, sino que buscan atender las necesidades de los asociados y la comunidad en general. El enfoque está en ofrecer servicios accesibles y de calidad, promoviendo el intercambio justo y la cooperación entre los actores económicos. Esta dinámica permite que el sector terciario se convierta en un catalizador para el desarrollo social y económico, facilitando el acceso a servicios esenciales y fortaleciendo las redes comunitarias.

Finalmente, el sector financiero en la EPS se diferencia del sistema financiero tradicional, al priorizar la inclusión financiera y el acceso al crédito para personas y organizaciones excluidas de la banca convencional. Singer (2002) subraya que las cooperativas de ahorro y crédito, cajas solidarias y bancos comunales desempeñan un papel clave al proporcionar financiamiento a tasas justas y condiciones favorables. El objetivo principal es fomentar la autonomía económica y el desarrollo local, permitiendo a los pequeños productores y emprendedores acceder a los recursos necesarios para sus actividades productivas. Este enfoque inclusivo fortalece el papel del sector financiero en la EPS como herramienta para promover la justicia social y económica.

El concepto de sostenibilidad ha evolucionado significativamente desde su introducción en el discurso global sobre desarrollo, convirtiéndose en un paradigma fundamental para abordar los desafíos actuales. En su esencia, la sostenibilidad busca equilibrar las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades (Brundtland, 1987).

Como señala Lélé (1991), la sostenibilidad no es simplemente un término técnico, sino un concepto ético y normativo que busca reconciliar las necesidades humanas con los límites ecológicos del planeta. Esta visión holística implica un replanteamiento profundo de nuestros sistemas económicos, sociales y ambientales, instándolos a considerar no solo el presente, sino también las generaciones futuras en nuestras decisiones y acciones.

La implementación práctica de la sostenibilidad requiere un enfoque multidimensional que integre aspectos ecológicos, económicos y sociales. Sachs (2015) argumenta que este *triple balance* es esencial para lograr un desarrollo verdaderamente sostenible, donde el progreso económico no se alcance a expensas del bienestar social o la integridad ambiental. Este enfoque demanda una transformación en nuestros modos de producción y consumo, así como en nuestras estructuras de gobernanza, para crear sistemas más resilientes y equitativos que puedan perdurar en el tiempo.

Sin embargo, dentro de este amplio concepto, han surgido diferentes interpretaciones y enfoques, siendo la sostenibilidad fuerte una de las perspectivas más rigurosas y desafiantes.

La intersección entre la EPS y el concepto de sostenibilidad se manifiesta en su potencial para conciliar el desarrollo económico con la preservación del medio ambiente y la equidad social, alineándose así con los principios del desarrollo sostenible propuestos por la ONU (2015).

En el contexto específico de la cuenca hidrográfica del río Paute en Azuay, Ecuador, la aplicación de principios de sostenibilidad adquiere una relevancia particular. Según Buytaert et al. (2006), la región andina enfrenta desafíos únicos debido a su compleja topografía y la presión creciente sobre sus recursos hídricos. La gestión sostenible de esta cuenca requiere un enfoque integrado que considere no solo la conservación del ecosistema, sino también las necesidades de las comunidades locales y el desarrollo económico de la región. Iniciativas que promuevan prácticas agrícolas sostenibles, la conservación de páramos y bosques nativos, y el uso eficiente del agua son fundamentales para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de este importante sistema hidrológico.

La sostenibilidad territorial es un enfoque integral que busca equilibrar el desarrollo económico, social y ambiental en un espacio geográfico determinado, promoviendo un uso racional de los recursos y la equidad intergeneracional. Autores como Sachs (2004) destacan que la sostenibilidad territorial implica la gestión cuidadosa de los recursos naturales, la reducción de las desigualdades socioeconómicas y la preservación de la diversidad cultural, asegurando que las actividades humanas no comprometan la capacidad del territorio para sostener la vida en el largo plazo. Este enfoque holístico demanda la participación activa de las comunidades locales, quienes deben ser protagonistas en la planificación y toma de decisiones sobre el uso de su territorio.

Desde la perspectiva de los estudios territoriales, Harvey (1996) argumenta que la sostenibilidad territorial también se relaciona con la justicia espacial, es decir, la distribución equitativa de los beneficios y cargas del desarrollo territorial. La infraestructura, el acceso a servicios y la protección del medio ambiente deben ser gestionados de manera que reduzcan las desigualdades entre diferentes regiones y grupos sociales. La sostenibilidad territorial no es solo una cuestión ecológica, sino que involucra aspectos políticos y económicos, donde las decisiones de ordenación territorial pueden perpetuar o reducir las disparidades existentes. Es, por lo tanto, un enfoque que requiere políticas integradas que reconozcan las especificidades locales y promuevan la cohesión territorial.

Autores como Berkes y Folke (1998) enfatizan la importancia de la resiliencia en los sistemas territoriales sostenibles. La sostenibilidad territorial debe incluir la capacidad de las comunidades y ecosistemas para adaptarse y recuperarse de perturbaciones, como el cambio climático, la degradación ambiental o las crisis económicas. La gestión sostenible de un territorio implica el fortalecimiento de su resiliencia mediante estrategias como la diversificación de las actividades económicas, la promoción de la agroecología y la planificación urbana basada en soluciones naturales. La resiliencia territorial se convierte en un indicador clave de la sostenibilidad, asegurando que los territorios no solo sobrevivan a las crisis, sino que también se transformen y mejoren con el tiempo.

Para comprender la realidad de cada uno de los territorios, se propone revisar de forma breve cuáles con los cantones de la cuenca del Paute y cómo se están desempeñando a partir de su Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT).

Metodología y recursos

El enfoque metodológico cualitativo implementado para este proyecto de diagnóstico socioeconómico se caracteriza por buscar una comprensión profunda de las realidades sociales, económicas y culturales de una de los cantones de la cuenca del río Paute a través de la exploración detallada de percepciones, actitudes, comportamientos y experiencias de los participantes. Este enfoque no se centra en la medición numérica, sino en la interpretación del contexto y de los significados que las personas atribuyen a sus condiciones de vida.

- Profundidad sobre amplitud: se busca una exploración profunda de un fenómeno específico más que un análisis amplio basado en estadísticas.

- Flexibilidad: el diseño metodológico cualitativo es adaptable. La recolección de datos puede ajustarse según las respuestas de los participantes y las dinámicas que surjan en el campo.

- Exploración de subjetividades: se enfoca en las experiencias subjetivas y las interpretaciones que los actores

Las herramientas que usamos son entrevistas semiestructuradas y análisis de discurso Lakoff.

Las entrevistas semiestructuradas presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.

El análisis del discurso de los actores de la EPS y de los GAD cantonales, realizado a través de entrevistas, rescatan varios marcos, desde el marco profundo, hasta el marco de situación o de contexto, en el cual se evidencia el léxico utilizado por el entrevistado para comprender de mejor manera cuál es su conocimiento sobre el concepto de EPS, que han hecho por la EPS dentro de su cantón y cuales han sido los convenios firmados para mejorar su realidad.

La muestra se desarrolló por medio de un muestreo por conveniencia y bola de nieve en el cual se realizó a cuatro representantes por cantón entre los cuales se encuentran (alcaldes/as, vicealcaldes/as, concejales, directores de planificación o productividad), representantes de asociaciones de los sectores primario, secundario, terciario y el sector financiero de la EPS de la cuenca del río Paute.

Resultados y discusión

En este apartado se van a ver reflejados los análisis de discurso de los diferentes actores de la EPS, al igual de dar a conocer qué es, qué están haciendo y los convenios que se han generado por parte de los GAD cantonales de para promover la EPS en la cuenca del Paute. Para ello se plantea una matriz en la que se reflejan los marcos necesarios para comprender el discurso de los actores y miembros de las instituciones que fueron entrevistados.

Para un análisis general de los cantones de la cuenca del Río Paute, se plantea una tabla de contingencia en la que se muestran variables que son constantes en cada una de las entrevistas y los actores que se identificaron con dichas variables, con esta tabla es posible identificar cuáles de los cantones tienen un mayor conocimiento sobre la EPS, han realizado actividades para fortalecer la misma y cuáles han sido las articulaciones (convenios) para promover la EPS, a continuación se observan algunas de las entrevistas analizadas por método Lakoff, seguido de la tabla de contingencia y finalmente el análisis de la cuenca del Río Paute.

Significado de la EPS para la cuenca del Paute

En los cantones de Paute y Gualaceo, la EPS se vincula principalmente con la creación de espacios de comercialización y la implementación de infraestructura. Para los actores de la EPS, uno de los aspectos más relevantes es el fomento del riego, dada la frecuencia de largos periodos de sequía que han afectado, en particular, al sector agropecuario. Por otro lado, para los miembros de los GAD, la EPS está estrechamente relacionada con la ejecución de proyectos y el desarrollo de iniciativas de cooperación. En estos cantones, se reconoce que la EPS no solo incide en la producción económica, sino que también promueve la inclusión social y fortalece el tejido comunitario.

En el cantón Paute, la EPS se considera un eje importante para el desarrollo económico sostenible y que el trabajo colaborativo aportaría hacia el equilibrio de las desigualdades económicas. La EPS está profundamente vinculada a la agricultura local, que es base de la economía en Paute, sin embargo, la competencia desigual entre pequeños y grandes productores, así como la falta de una normativa robusta para la EPS, reflejan problemáticas comunes en contextos rurales, a decir de los actores de la EPS, “los grandes productores tienen mayor tecnificación, mayor tecnología, mayor

cantidad de mano de obra, no así aquellos que tienen en cantidades pequeñas, pero obviamente las políticas, normativas y política pública deben dirigirse para fortalecer al pequeño agricultor, al pequeño productor”.

En Gualaceo, la EPS se percibe como un mecanismo esencial para contrarrestar la desigualdad y la pobreza. Aunque se busca la autosuficiencia y el fortalecimiento de la identidad local, también se reconoce la existencia de limitaciones estructurales que enfrenta el municipio. Aunque se muestra voluntad de apoyo a la EPS, las respuestas indican que las soluciones efectivas aún están en desarrollo y que la falta de recursos y apoyo externo dificultan la implementación de medidas más efectivas.

En ambos cantones, el sector financiero cooperativo se enfoca en la construcción de una sociedad centrada en las personas por encima del capital, estableciendo un paradigma donde los servicios financieros promueven el desarrollo comunitario, cuyas acciones se enfocan en “contribuir a las mejoras de las condiciones de vida de la comunidad a través de servicios seguros, de una educación cooperativa y el fortalecimiento del ecosistema solidario”, lo que implica un compromiso ético hacia el bienestar colectivo.

Para los cantones de El Pan y Sevilla de Oro la EPS está relacionada con la implementación de proyectos, direccionados con el riego y la implementación de infraestructura, de la misma forma la EPS, busca la cooperación que pueden ejecutar los GAD cantonales con otras instituciones, ya sean nacionales o internacionales como es el caso de las ONG; finalmente, cada uno de los actores de los cantones de Guachapala, El Pan y Sevilla de Oro plantean que los espacio de comercialización son importantes, mientras que para El Pan y Sevilla de Oro la aplicación de talleres o capacitaciones son necesarias para que los actores de la EPS y los GAD cantonales puedan comprender de mejor manera que es, como funciones y para qué sirve la EPS.

Todo esto es visible en las entrevistas cuando los actores comentan: “en cierta forma es incluir a todos los sectores de economía solidaria, de los sectores vulnerables también en este caso, en el cual se fortalece a todas las organizaciones de hecho, las organizaciones sin fines de lucro, una organización que busca un bien común”. De igual manera otra de las entrevistadas refleja lo siguiente: “El tema de la economía popular y solidaria, justamente en base a lo que las asociaciones tienen el producto, se puede... La economía popular se desemboca de las asociaciones y así poder con su sustento mismo que puedan abastecerse en el vivir. Las solidarias de nosotros como entes como GAD Parroquial poder ayudarles con un recurso que nosotros poder ayudarles y que ellos puedan abastecerse”.

En el cantón Chordeleg, cada entrevistado aporta una visión única sobre el significado de la Economía Popular y Solidaria (EPS). Desde la perspectiva de la Cooperativa JA, la EPS representa una herramienta para el desarrollo sostenible y la inclusión social, enfocada en atender las necesidades de sus socios y participar en iniciativas ambientales locales. El GAD de la Unión de Chordeleg, por su parte, interpreta la EPS como un medio para fortalecer las asociaciones locales a través del apoyo con recursos y proyectos que benefician a la economía comunitaria y combaten la migración. Mientras tanto, la productora individual del mercado local ve la EPS de una forma más pragmática y autónoma, centrada en la supervivencia económica y la independencia, sin el respaldo de asociaciones formales. Cada uno de estos puntos de vista refleja diferentes aspectos de la EPS, destacando su flexibilidad y capacidad para adaptarse a las necesidades y contextos específicos de los actores dentro del cantón.

En el cantón Sigsig, la interpretación de la Economía Popular y Solidaria (EPS) varía entre los entrevistados. La Cooperativa JA Sigsig ve la EPS como una herramienta para promover la sostenibilidad financiera mediante el apoyo mutuo entre socios, enfocándose en servicios que facilitan transacciones y mejoran el bienestar colectivo. En contraste, desde la Dirección de Desarrollo Social y Productivo del GAD Municipal, la EPS es vista como un medio para fomentar la cooperación y la solidaridad comunitaria, resaltando la importancia de fortalecer las asociaciones jurídicamente y proveerles recursos educativos. Ambos enfoques comparten el objetivo de mejorar la comunidad a través de prácticas económicas inclusivas y solidarias.

Por lo tanto, la EPS para los cantones de la cuenca del río Paute busca incluir a todos los sectores como: primario, secundario, terciario y financiero, con el único objetivo de que esta red pueda ayudar a las asociaciones que tengan dificultades, uno de los actores con mayor capacidad de ayuda es la Cooperativa de Ahorro y Crédito Jardín Azuayo, quien por sus actividades de capacitación y apoyo financiero es involucrado con la mayoría de las asociaciones de la provincia del Azuay, especialmente con la cuenca del Paute.

Qué se está haciendo por la EPS en la cuenca del río Paute

En los cantones Paute y Gualaceo, lo que se está haciendo por la Economía Popular y Solidaria, principalmente es el fomento del sector agrícola y turístico, a través de proyectos y procesos de capacitación a los diferentes actores de la EPS.

En Paute se cuenta con un modelo enfocado en potenciar las particularidades de sus siete parroquias. En Guarainag y Tomebamba se fortalece el sector ganadero lechero mediante capacitación, mejoramiento genético y modernización de centros de acopio. Dug Dug se especializa en la producción de papa con semilla certificada, mientras que Bulán destaca en la producción frutícola y de tomate riñón. Chicán se enfoca en la producción hortícola con enfoque agroecológico, San Cristóbal desarrolla apicultura y ferias agroecológicas, y El Cabo se distingue por su oferta gastronómica turística (pollos, cuyes, chanchos y tortillas). Para fortalecer esta actividad, el municipio ha impulsado el mejoramiento genético de cuyes, con líneas Perú, Inti y Andina, así como sistemas de producción sostenibles, asegurando que la actividad turística tenga un respaldo en el desarrollo agropecuario.

Este modelo de desarrollo se sustenta en tres ejes fundamentales: social, ambiental y económico, con énfasis en la capacitación, fortalecimiento asociativo y comercialización bajo la marca “Paute más productivo”.

En Gualaceo, se han implementado diversas estrategias para fortalecer la economía popular y solidaria (EPS) mediante el cooperativismo, asociaciones productivas y mercados locales. Se han creado cooperativas de ahorro y crédito en parroquias como Jadán y Simón Bolívar para apoyar a pequeños productores y emprendimientos, facilitando el acceso a financiamiento.

Para fortalecer las asociaciones productivas, en San Juan se ha creado un mercado local donde las asociaciones de toquilleras y productores agrícolas pueden vender sus productos de manera más accesible; el emprendimiento en producción y exportación de cuyes en Remigio Crespo de Gualaceo, y la producción agrícola en Mariano Moreno y Daniel Córdoba Toral tanto para autoconsumo como para el mercado local.

Además, en Gualaceo se impulsa la producción artesanal y gastronómica, destacando el Gremio Primero de Mayo, que agrupa a 130 productores de macanas, y asociaciones gastronómicas. También se han creado espacios de venta y distribución, promoviendo circuitos cortos de comercialización para facilitar la venta directa del productor al consumidor.

Además, en Gualaceo se busca impulsar la producción local de calzado y otros productos, promoviendo su comercialización en eventos municipales para fortalecer la economía, sin embargo, el factor inversión pública y privada en estos espacios se percibe como un limitante.

Paralelamente, el apoyo de la cooperativa Jardín Azuayo Gualaceo se ha centrado en fortalecer organizaciones existentes, actualizando su gestión y ofreciendo nuevos servicios según las necesidades, con énfasis en la educación cooperativa. Además, se han promovido espacios para la conformación de nuevas asociaciones en distintas localidades. Sin embargo, la migración y la sequía han dificultado la continuidad de estas iniciativas, afectando el liderazgo y las oportunidades laborales.

Con respecto a lo que se está haciendo por la EPS en los cantones de Guachapala, El Pan y Sevilla de Oro, se puede observar que las variables con mayor impacto son los proyectos, el turismo, las capacitaciones y la agricultura, siendo las capacitaciones la más representativa para los 3 cantones, seguida de proyectos y turismo y finalmente la agricultura, por lo tanto, es importante remarcar que los actores y los GADs cantonales están trabajando en estas áreas.

Para reflejar esto en una de las entrevistas se puede ver lo siguiente “Quizá la realización de ferias, quizá inclusivas, donde los productores puedan exponer quizá los productos para la venta, para que dé, por ejemplo, el incluir o nosotros realizar obras de infraestructura, equipamientos, damos la oportunidad también de ingresos económicos para la gente, porque son personas de los sectores los que trabajan ahí. Entonces, de alguna forma, es como nosotros podríamos apostar a la economía popular, podríamos llamarlo así, que es a la gente que está más vulnerable en el tema laboral.

Es evidente que para el GAD la aplicación de ferias y demás acciones son fundamentales para rescatar a las asociaciones de los cantones, por lo cual, la participación de los actores es fundamental para generar nuevas estrategias de ventas y espacios de comercialización. seguido de esto en guachapa se han generado varios emprendimientos relacionados con el turismo como es el caso del Arado más largo del mundo y Guachaventura que han impulsado el turismo en la zona. En Chordeleg, las acciones realizadas en función de la Economía Popular y Solidaria (EPS) reflejan un enfoque multifacético y colaborativo. La Cooperativa JA ha implementado proyectos de reforestación y limpieza, en asociación con instituciones educativas y GAD parroquiales, demostrando un compromiso con la sostenibilidad ambiental y la inclusión social. Simultáneamente, el GAD de la Unión de Chordeleg ha apoyado a asociaciones agrícolas y ganaderas con la dotación de insumos y recursos, promoviendo prácticas sostenibles y ayudando a evitar la migración mediante el fortalecimiento de la economía local. Además, aunque de manera más individualista, la productora

en el mercado local contribuye a la EPS vendiendo productos agrícolas directamente a la comunidad, lo que fomenta la economía local y ofrece productos frescos y accesibles. Estas actividades ilustran un esfuerzo concertado para impulsar la economía solidaria en el cantón, aunque aún se destaca la necesidad de una mayor cohesión y apoyo estructural para maximizar el impacto de la EPS.

En Sígsig, los actores locales están implementando diversas estrategias para fortalecer la Economía Popular y Solidaria (EPS). La Cooperativa JA Sígsig desempeña un papel clave, facilitando servicios financieros como la recaudación de pagos y ofreciendo transacciones más accesibles a través de sus corresponsales solidarios, ayudando así a mantener la sostenibilidad financiera de sus socios. Paralelamente, la Dirección de Desarrollo Social y Productivo del GAD Municipal colabora en fortalecer asociaciones a través de formación en liderazgo, desarrollo personal y emprendimiento. Además, han establecido convenios de cooperación con entidades como Heifer y la Prefectura del Azuay para apoyar proyectos que beneficien directamente a las organizaciones locales, enfocándose en la autosuficiencia y el crecimiento colectivo de la comunidad.

Articulaciones realizadas para la EPS

Con relación a las articulaciones en los cantones Paute y Gualaceo, se destacan elementos como vialidad y mejoramiento de pastos, seguidos de capacitación, riego y desarrollo de ferias.

El alcalde de Paute ha firmado acuerdos de colaboración con la prefectura y los GAD parroquiales, buscando generar proyectos de desarrollo y productividad. Estos acuerdos incluyen iniciativas como la entrega de semillas y turba para la agricultura de subsistencia, donde el municipio se encarga de propagar y entregar las plantas a cada GAD parroquial. Además, se están estableciendo convenios con AgroAzuay y otros actores clave, como la prefectura, para el desarrollo de proyectos como la construcción de un centro de faenamiento de cuyes.

La firma de convenios para la EPS, desde la perspectiva de Jardín Azuayo Paute, se centra en poner a disposición fondos para otorgar créditos a una tasa preferencial, orientados principalmente a la agricultura y algunos emprendimientos relacionados, con especial énfasis en el sector agrícola. Además, se ha trabajado en estrategias con instituciones educativas, como el ISTEPS, que ofrece formación en economía popular solidaria y cooperativa, facilitando el acceso a becas para la superación

académica. En línea con su enfoque cooperativo, promueve la cooperación entre cooperativas, destacando su colaboración con RENAFIPSE, la Red de Instituciones Financieras de Cooperativas en Ecuador. Consideran que la clave del éxito está en establecer alianzas estratégicas para impulsar el desarrollo colectivo.

En cantón Gualaceo ha establecido una alianza con la prefectura para promover la Macana como un producto artesanal que no solo sea una identidad cultural, sino también una fuente de ingreso sostenible para la comunidad. A través de un convenio, se financia el pago de maestros expertos en la macana para que enseñen a niños en escuelas de la zona de Bullcay, permitiendo que el conocimiento se transmita y la producción no se limite a la exhibición. Además, se han logrado acuerdos para dotar de maquinaria a las toquilleras de San Juan y Simón Bolívar, en colaboración con la prefectura, para mejorar su producción. Sin embargo, la municipalidad ha tenido una participación limitada en estos proyectos.

Con respecto a los convenios realizados por los GAD y por los actores de la EPS en los cantones de Guachapala, El Pan y Sevilla de Oro, se puede observar que las variables o los conceptos de los convenios están relacionados con vialidad, riego, capacitaciones, mejoramiento de pastos y ferias. Si bien son los GADs quienes tienen una mayor propensión a la firma de convenios con otras instituciones públicas, las asociaciones también reciben este beneficio por la cercanía que tienen con el GAD parroquial quien a su vez puede generar articulaciones con el GAD provincial en sus competencias entre las que se resaltan, vialidad, riego, producción y capacitación.

Según las entrevistas realizadas, se mencionan diversos convenios, entre ellos los establecidos con la Prefectura, enfocados principalmente en el apoyo al sector agroproductivo. También se destaca un convenio con la Asociación de Municipalidades (AME) para la elaboración del PDOT, el cual permitió financiar parcialmente la consultoría. Adicionalmente, se hace referencia al Banco de Desarrollo (BD) como una de las entidades involucradas en estos acuerdos.

Por lo tanto, es evidente que los GAD en este caso los de Guachapala, El Pan y Sevilla de Oro, han realizado algunos convenios con otras instituciones públicas, lo que ha permitido que la EPS dentro de sus cantones pueda tener algún tipo de sustento, promocionando ferias u eventos que llamen la atención al mercado local y desde otras ciudades aledañas.

En Chordeleg, los convenios y alianzas para promover la EPS, reflejan una búsqueda activa de colaboración y apoyo mutuo entre diferentes actores del cantón. Aunque la productora del mercado local no menciona

alianzas formales, tanto la Cooperativa JA como el GAD de la Unión de Chordeleg destacan en este aspecto. La Cooperativa JA, por ejemplo, trabaja en conjunto con unidades educativas y GAD parroquiales en proyectos de reforestación, lo que subraya un esfuerzo coordinado para mejorar la sostenibilidad ambiental y la inclusión social.

Por otro lado, el GAD ha implementado proyectos en colaboración con el municipio y otras instituciones para apoyar a las asociaciones locales con insumos y recursos, fortaleciendo así la infraestructura económica y productiva del cantón. Estas iniciativas de colaboración son cruciales para el desarrollo de una EPS robusta y sostenible en Chordeleg, demostrando la importancia de las sinergias institucionales en el fortalecimiento de las comunidades locales.

En Sígsg, los actores han establecido importantes convenios para potenciar la Economía Popular y Solidaria (EPS). La Cooperativa JA Sígsg ha colaborado con entidades educativas y GAD parroquiales para ofrecer formación y servicios financieros, mejorando así el acceso a recursos económicos para las comunidades locales. Además, la Dirección de Desarrollo Social y Productivo del GAD Municipal ha firmado acuerdos de cooperación con la Prefectura del Azuay y organizaciones no gubernamentales como Heifer, que apoyan en la implementación de proyectos productivos y sociales. Estos convenios están enfocados en fortalecer las asociaciones y cooperativas locales mediante capacitaciones y el apoyo directo en la gestión de recursos, contribuyendo significativamente al desarrollo sostenible del cantón.

La Economía Popular y Solidaria en la cuenca del Paute

La Economía Popular y Solidaria (EPS) se posiciona como un modelo fundamental para el desarrollo sostenible en la cuenca del Paute, centrando sus esfuerzos en el apoyo a pequeños productores. Esto se logra a través de capacitaciones, promoción de la agricultura familiar y la mejora de la producción genética de animales. Los GAD trabajan en diversas áreas para mejorar la calidad de vida de los sectores productivos, fomentando una economía inclusiva y solidaria.

Dentro de este marco, la producción de calzado en el sector secundario destaca por su gran potencial. El respaldo del sector público y privado ha permitido que la EPS se vislumbre como un motor de desarrollo en la cuenca del Paute, generando nuevas iniciativas que abarcan desde el turismo hasta la creación de asociaciones productivas. En comparación con

otras regiones, la cuenca del Paute presenta un avance más consolidado en la implementación de estas estrategias.

La EPS se caracteriza por su enfoque en la sostenibilidad y la colaboración entre actores locales, como las toquilleras y los productores de leche. Este enfoque inclusivo ha llevado a una mayor institucionalización de la EPS en la región. La diversificación de convenios, en colaboración con GAD y ONG, ha facilitado el acceso a financiamiento y mercados, potenciando las capacidades productivas.

Un ejemplo significativo es la cooperativa Jardín Azuayo, que prioriza a las personas sobre el capital. Sus servicios financieros están orientados a mejorar el desarrollo comunitario y la calidad de vida, promoviendo una educación cooperativa que fomenta un ecosistema solidario. Este enfoque humanista es esencial para el fortalecimiento de la EPS.

Las acciones concretas en la cuenca del Paute para mejorar la EPS, incluyen el fortalecimiento del sector ganadero mediante capacitaciones en mejoramiento genético, producción frutal y el desarrollo de ferias agroecológicas. Estas iniciativas se estructuran en torno a tres ejes fundamentales: social, ambiental y económico, con el objetivo de hacer de la cuenca del Paute un lugar más productivo y sostenible.

Sin embargo, en algunos cantones de la cuenca, aunque se mencionan estrategias implementadas, la falta de acciones concretas genera interrogantes sobre su efectividad. A pesar de ello, la creación de cooperativas de ahorro y crédito, el apoyo a las toquilleras y la creación de un mercado local son pasos positivos hacia la integración económica.

La cooperación entre artesanos locales se centra en mejorar la producción agrícola y láctea, fomentando un desarrollo comunitario que beneficie a toda la población. Los GAD continúan estableciendo convenios para promover proyectos en educación financiera, agricultura, artesanía y turismo, reforzando la visión de una EPS que busca no solo el crecimiento económico, sino también el bienestar social y ambiental de la comunidad.

Conclusiones

En lo referente a la diversidad regional y planificación local: Los siete cantones que conforman la cuenca del río Paute, poseen características diferentes en los ámbitos social, cultural, político, ambiental y económico. Además, aplican sistemas propios de planificación urbana y rural. Esto

denota gran riqueza en cuanto a la diversidad respecto a estrategias adaptadas a los requerimientos propios de cada área.

Sobre el involucramiento de la comunidad en la sostenibilidad, se evidencia una importante disposición hacia la participación de los actores comunitarios en el desarrollo de la EPS a favor de la sostenibilidad territorial. Estas prácticas están orientadas a perfeccionar los ejes de la sostenibilidad: social, ambiental, cultural, político y económico.

En lo que respecta a la metodología de investigación y participación, esta investigación se ha apoyado en un enfoque cualitativo que incluye revisión de literatura y entrevistas semiestructuradas, con una amplia gama de actores, como alcaldes, vicealcaldes, concejales, y representantes de asociaciones en los sectores primario, secundario y terciario, incluido el sector financiero de la EPS.

En el marco teórico, esta investigación resalta que la EPS emerge como un paradigma alternativo a los modelos económicos tradicionales, basado en los principios de cooperación, reciprocidad y solidaridad, lo cual implica una priorización del bienestar común y el impulso de formas de organización que incluyen cooperativas y otras entidades de autogestión.

En lo que concierne al impacto económico y social, las entrevistas dejan ver que las actividades económicas como la agricultura, la artesanía y los servicios turísticos, y su gestión a través de la EPS, favorecen significativamente al entretejido económico y social de la cuenca. Cabe señalar que se enfatiza la necesidad de prácticas económicas que respeten el medio ambiente, promuevan el desarrollo social e impulsen la sostenibilidad.

A pesar de que la EPS presenta potenciales beneficios en cuanto a la inclusión económica y el desarrollo social, también afronta retos como la necesidad de marcos regulatorios adecuados, acceso a financiamiento, y la competencia con empresas capitalistas de mayor tamaño.

En resumen, la EPS en la cuenca del Paute se presenta como un modelo prometedor para el desarrollo sostenible, integrando esfuerzos de diversas instituciones y actores locales. Este enfoque busca construir un futuro más próspero y equitativo, donde la colaboración y la solidaridad sean pilares fundamentales para el progreso de la comunidad.

Referencias

- Berkes, F., y Folke, C. (1998). *Linking social and ecological systems: Management practices and social mechanisms for building resilience*. Cambridge University Press.
- Buytaert, W., Célleri, R., De Bièvre, B., Cisneros, F., Wyseure, G., Deckers, J., y Hofstede, R. (2006). Human impact on the hydrology of the Andean páramos. *Earth-Science Reviews*, 79(1-2), 53-72.
- Brundtland, G. H. (1987). *Nuestro Futuro Común*. Oxford University Press.
- Coraggio, J. L. (2011). Economía social y solidaria: El trabajo antes que el capital. Quito: Abya-Yala.
- Coraggio, J. L. (2011). *La economía social desde la periferia: Una lectura desde América Latina*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Harvey, D. (1996). *Justice, nature and the geography of difference*. Blackwell.
- Hinkelammert, F. J., y Mora Jiménez, H. (2009). Economía, sociedad y vida humana: Preludio a una segunda crítica de la economía política. UNGS/ALTAMIRA.
- Laville, J. L. (2010). The solidarity economy: An international movement. *RCCS Annual Review*, 2.
- Lélé, S. M. (1991). Sustainable development: A critical review. *World Development*, 19(6), 607-621.
- Martínez-Alier, J. (2002). *The environmentalism of the poor: A study of ecological conflicts and valuation*. Edward Elgar Publishing.
- Neumayer, E. (2003). *Weak versus Strong Sustainability: Exploring the Limits of Two Opposing Paradigms*. Edward Elgar Publishing.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the commons: The evolution of institutions for collective action*. Cambridge University Press.
- Polanyi, K. (1944). *The Great Transformation: The Political and Economic Origins of Our Time*. New York: Farrar y Rinehart.
- Razeto, L. (1997). *Economía de solidaridad y mercado democrático: Elementos para una teoría del mercado solidario*. Santiago de Chile: Programa de Economía del Trabajo.
- Razeto, L. (1999). La economía solidaria: concepto, realidad y proyecto. *Persona y sociedad*, 13(2), 1-19.
- Sachs, I. (2004). *Caminhos para o desenvolvimento sustentável*. Garamond.
- Sachs, J. D. (2015). *The age of sustainable development*. Columbia University Press.
- Singer, P. (2002). *Introdução à economia solidária*. Fundação Perseu Abramo.

- Tilbury, D. (2011). Education for sustainable development: An expert review of processes and learning. UNESCO.
- Wanderley, F. (2015). Desafíos teóricos y políticos de la economía social y solidaria: Lectura desde América Latina. CIDES-UMSA.

Economía Popular y Solidaria en Cuenca. Análisis de discursos, desafíos y proyecciones

Johnny Centeno Monta, Andrés Contreras Romero,
y Gabriela Alava Atiencie
Grupo ACORDES, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas,
Universidad de Cuenca

Introducción

La Economía Popular y Solidaria (EPS) ha ganado relevancia en numerosos territorios de Latinoamérica como una alternativa a las dinámicas de mercado tradicionales, que suelen priorizar la maximización de ganancias por encima del bienestar colectivo. En Ecuador, la Constitución de 2008 y leyes subsiguientes, como la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria (2011), han sentado las bases para el fortalecimiento y regulación de este tipo de economía, abriendo espacios institucionales y jurídicos que buscan fomentar la solidaridad, la reciprocidad y la inclusión financiera. Dentro de este contexto nacional, el cantón Cuenca, ubicado en la provincia del Azuay, se ha convertido en un referente para el estudio de la EPS debido a su diversidad de parroquias (urbanas y rurales) y a la presencia histórica de formas de organización comunitaria.

Cuenca, la tercera ciudad más poblada del Ecuador, es reconocida por su acervo cultural, arquitectónico e histórico, además de ser un polo académico y económico de la región austral del país. Su desarrollo urbano y rural, a lo largo de las últimas décadas, se ha caracterizado por una migración constante de población hacia la ciudad en busca de mejores oportunidades, lo que ha generado tensiones y asimetrías en el acceso a recursos y servicios. Al mismo tiempo, las parroquias rurales conservan importantes tradiciones productivas y culturales que han permitido la continuidad de actividades agropecuarias y artesanales. En este contexto se inserta la Economía Popular y Solidaria, vista como una estrategia para reducir la desigualdad, potenciar la autonomía comunitaria y promover prácticas productivas más sostenibles.

En Cuenca, el impulso a la EPS ha estado marcado por el trabajo de cooperativas de ahorro y crédito, asociaciones de pequeños productores agroecológicos, organizaciones artesanales y otros tipos de emprendimientos cooperativos. Estas organizaciones, sin embargo, no operan de manera homogénea: sus niveles de formalización, acceso a financiamiento, redes de comercialización y articulación con instituciones públicas varían significativamente entre las parroquias urbanas y rurales. Por ello, comprender el alcance real de la EPS en el cantón requiere un análisis integral de los discursos que la rodean y de los retos estructurales que limitan su expansión.

El presente artículo se centra en el estudio de estos discursos y, en particular, en los llamados marcos argumentales —profundos, superficiales, léxicos, temáticos y situacionales— que configuran la manera en que distintos actores conciben, implementan y valoran la EPS (Lakoff, 2008). Al hacer énfasis en la diversidad discursiva, se busca poner de relieve tanto los factores que impulsan la EPS como aquellos que restringen su desarrollo. Así, se podrá apreciar la complejidad de su implementación en el territorio cuencano, caracterizado por una coexistencia de actores públicos, privados y comunitarios con diferentes intereses y capacidades.

La importancia de este estudio radica en que, al identificar los discursos predominantes sobre la EPS en Cuenca, se obtienen claves para el diseño y la aplicación de políticas públicas más efectivas y contextualizadas. De igual forma, se generan insumos para que las organizaciones comunitarias, cooperativas y redes de productores fortalezcan sus propias prácticas y procesos de incidencia política. Del análisis se desprende que la EPS no solo es un factor de dinamización económica sino también una vía para fomentar la inclusión social y la participación ciudadana, aspectos fundamentales en la construcción de una sociedad más equitativa.

A lo largo de este documento, se expondrán los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan el estudio, los resultados principales de la investigación, una discusión que contrasta dichos resultados con la literatura existente, las conclusiones que sintetizan los hallazgos más relevantes y, finalmente, una serie de recomendaciones para potenciar la EPS en Cuenca. Adicionalmente, se incorporan ejemplos y datos reales sobre la ciudad y sus parroquias, de modo que se ilustre de manera más concreta la forma en que la EPS está siendo comprendida y practicada en cada lugar.

La provincia del Azuay, de la cual Cuenca es su capital, conmemora su Bicentenario en un momento histórico marcado por múltiples desafíos: los efectos del cambio climático en la producción agrícola, la presión urbana sobre los territorios rurales, la migración interna y externa, y la necesidad de generar fuentes de trabajo dignas. En este contexto, la EPS se perfila como una vía para fortalecer la resiliencia de las comunidades, promover el consumo responsable y construir una economía más humana y sustentada en la reciprocidad. No obstante, su consolidación exige la superación de limitaciones estructurales —como la falta de financiamiento y la escasa formación en gestión organizacional—, así como la generación de políticas públicas que reconozcan el valor de este modelo y fortalezcan las redes de colaboración existentes (Guzmán-Ávila et al., 2020; Ordoñez-Peralta y Rosales-Namicela, 2022).

Este artículo, en suma, aborda la EPS en Cuenca desde una perspectiva metodológica fundamentada en la interpretación del discurso, iluminando las tensiones, logros y posibilidades que marcan la trayectoria de las organizaciones solidarias en un territorio diverso y en constante transformación.

Metodología

Para llevar a cabo este estudio se optó por un enfoque cualitativo que permitiera capturar la riqueza y complejidad de los discursos alrededor de la EPS en Cuenca. Se seleccionó la metodología de análisis de marcos argumentales propuesta por Lakoff (2008), un modelo que parte de la premisa de que el lenguaje no es un mero transmisor de información, sino que estructura la manera en que las personas entienden y experimentan el mundo. Así, los discursos sobre la EPS no solo describen realidades, sino que también construyen sentidos y condicionan las prácticas de los actores involucrados.

Paradigma interpretativo y hermenéutico

Este trabajo se inscribe en un paradigma interpretativo y hermenéutico, el cual considera que la realidad social se comprende mejor al atender las interpretaciones subjetivas de los actores. En el caso de la EPS, resulta fundamental explorar cómo diferentes individuos y colectivos —desde técnicos de gobiernos parroquiales hasta lideresas comunitarias— conceptualizan y vivencian la economía solidaria. Este enfoque permite aproximarse a las motivaciones, expectativas y creencias que impulsan o frenan la adopción de prácticas solidarias en el cantón Cuenca.

Diseño de investigación

La investigación es de tipo exploratorio y descriptivo. El carácter exploratorio responde a la necesidad de indagar en profundidad los discursos sobre la EPS, tema que, si bien cuenta con antecedentes en la literatura, requiere un abordaje más contextualizado a la realidad cuencana. Por su parte, el componente descriptivo busca caracterizar los marcos argumentales predominantes, así como evidenciar las principales acciones y articulaciones que se llevan a cabo para fortalecer este modelo económico en la región.

Recolección de datos

-**Entrevistas semiestructuradas:** se realizaron 25 entrevistas con actores clave de la EPS en Cuenca. La muestra abarcó líderes y lideresas comunitarias de parroquias rurales como Chiquintad, Chaucha, Cumbe, Llacao, Molleturo y otras; representantes de cooperativas de ahorro y crédito de parroquias urbanas y rurales; técnicos de gobiernos parroquiales y municipales; miembros de redes de colaboración, como la Red Austral de EPS; y pequeños productores agroecológicos y artesanales. El criterio de selección fue intencional, buscando entrevistados con experiencia o vinculación directa en proyectos e iniciativas de EPS. Se procuró que existiera un equilibrio en términos de género y de localización geográfica.

-**Documentación secundaria:** se revisaron ordenanzas municipales relativas a la economía solidaria, planes de desarrollo parroquial, estudios académicos y reportes institucionales sobre la EPS en el cantón Cuenca. Además, se accedió a informes y tesis depositadas en repositorios de universidades locales (Universidad de Cuenca, Universidad Católica de

Cuenca), con el fin de contextualizar las percepciones de los actores en el marco regulatorio e institucional vigente.

-Observación no participante: en algunos casos, el equipo de investigación asistió a ferias agroecológicas y reuniones comunales donde se discutían temas relacionados con la EPS. Esta observación permitió contrastar la información obtenida en entrevistas con la práctica cotidiana de intercambio y comercialización solidaria.

Triangulación de la información

Para fortalecer la validez de los hallazgos, se empleó la triangulación de datos, comparando la información proveniente de entrevistas, documentos oficiales y observación. Esta estrategia permitió identificar convergencias y divergencias en los discursos, así como detectar posibles sesgos en la percepción de cada actor. Asimismo, se consideró relevante contrastar las narrativas con la estructura normativa y las políticas públicas locales y nacionales que regulan el campo de la EPS.

Análisis de marcos argumentales

Basándose en Lakoff (2008), se procedió a la identificación de marcos argumentales en cinco categorías:

-Marcos profundos: corresponden a los valores y creencias arraigadas que orientan la forma en que se concibe la EPS. Se exploraron conceptos como la solidaridad, la reciprocidad, la justicia social y el trabajo colectivo.

-Marcos superficiales: visibilizan elementos más evidentes del discurso, relacionados con las expectativas sobre el rol del Estado, la intervención de organizaciones no gubernamentales y las condiciones de mercado.

-Marcos léxicos: analizan el vocabulario específico utilizado para referirse a la EPS (términos como “autogestión”, “capital semilla”, “emprendimiento social”, entre otros).

-Marcos temáticos: organizan los principales ejes de discusión identificados en las entrevistas, como el acceso a financiamiento, la capacitación en gestión, la articulación institucional y la sostenibilidad ambiental.

-Marcos situacionales: consideran los contextos específicos de las parroquias urbanas y rurales, marcados por diferencias en infraestructura, conectividad, formas de organización comunitaria y acceso a servicios públicos.

Tras la recopilación y transcripción de las entrevistas, se procedió a la codificación de los datos cualitativos, buscando patrones discursivos

en torno a los componentes mencionados. El análisis se nutrió de herramientas de software cualitativo que facilitaron la categorización y la comparación de fragmentos de discurso. Posteriormente, se interpretaron los hallazgos a la luz de la bibliografía existente y de la información contextual obtenida en documentos y en el trabajo de campo.

Limitaciones

Aun cuando el enfoque cualitativo ofrece una mirada profunda sobre las percepciones y significados atribuidos a la EPS, presenta limitaciones en cuanto a la capacidad de generalización de los resultados. La muestra de 25 entrevistas, si bien incluye diversidad de actores, no representa de forma estadísticamente robusta a toda la población cuencana. Además, es posible que exista un sesgo de deseabilidad social en las respuestas, dado que algunos participantes podrían enfatizar más los beneficios de la EPS que sus debilidades, o viceversa, dependiendo de sus intereses e ideologías. Por último, se reconoce que la disponibilidad de datos cuantitativos detallados sobre la EPS en Cuenca es limitada, dificultando la verificación empírica de ciertas afirmaciones en las entrevistas.

A pesar de ello, la combinación de entrevistas, revisión documental y observación no participante permitió obtener una base sólida para el análisis. En conjunto, la metodología adoptada brinda elementos suficientes para comprender los discursos hegemónicos y emergentes en torno a la EPS en Cuenca, así como sus implicaciones en el diseño de políticas públicas y en la consolidación de redes de colaboración a nivel local.

Resultados

La aplicación de la metodología de análisis de marcos argumentales arrojó hallazgos significativos sobre la manera en que diversos actores conciben y experimentan la Economía Popular y Solidaria en Cuenca. Los resultados se estructuran en tres ejes principales: (1) la percepción de la EPS, (2) las acciones implementadas para fortalecerla y (3) las articulaciones institucionales y colaboraciones que facilitan o dificultan su desarrollo.

Tabla 1*Percepción de la EPS*

Parroquia	Sector	A	B	C	D	E
Chiquintad	Vocal de Turismo del GAD Parroquial	X				X
Chaucha	Sector Financiero		X			
Chaucha	Técnica de Agroproducción del GAD Parroquial	X				
Checa	Sector Financiero		X	X		
Chiquintad	Presidente del GAD Parroquial			X		
Chiquintad	Sector Primario	X				
Parroquias urbanas de Cuenca	Red Austral de EPS				X	X
Cumbe	Presidente del GAD Parroquial	X				X
Llacao	Presidente del GAD Parroquial	X	X	X		X
Molleturo	Técnico de Producción y Ambiente del GAD Parroquial		X	X		
Quíngo	Vicepresidenta del GAD Parroquial			X	X	
San Joaquín	Técnico de Producción del GAD Parroquial	X		X	X	
Santa Ana	Lideresa comunitaria	X			X	X
Sayausí	Vocal del del GAD Parroquial. Encargada de la Comisión de Producción, Ambiente y Turismo					X

Nota: A=Organización comunitaria; B=Inclusión financiera; C=Producción local; D=Sostenibilidad ambiental; E=Dinamización económica.

Los discursos recabados evidencian la existencia de múltiples definiciones operativas de la EPS. Se pudo agrupar las interpretaciones en al menos cinco dimensiones fundamentales:

-Organización comunitaria: especialmente en parroquias rurales como Chiquintad, Cumbe y Llacao, la EPS se entiende como la expresión misma del trabajo colectivo y la solidaridad local. Actores vinculados a juntas parroquiales y asociaciones productivas resaltan la importancia de la autogestión y la cooperación en la consecución de objetivos económicos y sociales compartidos. Se destaca que, históricamente, los habitantes de estas parroquias han practicado formas de ayuda mutua (mingas, trueques y otras expresiones de economía comunitaria).

-Inclusión financiera: para cooperativas de ahorro y crédito, particularmente en parroquias como Chaucha y Checa, la EPS es sinónimo de un mecanismo para proveer servicios financieros a poblaciones tradicionalmente excluidas de la banca privada. Representantes de estas cooperativas mencionan que uno de sus logros es la facilitación de microcréditos y la asesoría en educación financiera, permitiendo a familias campesinas acceder a capital para invertir en pequeños emprendimientos productivos.

-Producción local y sostenibilidad ambiental: en zonas como Molleturo y San Joaquín, donde la actividad agrícola es fundamental, la EPS se asocia fuertemente con prácticas agroecológicas y la conservación de recursos naturales. Productores locales consideran que este tipo de economía no solo genera ingresos, sino que también promueve el cuidado de la biodiversidad y la calidad del suelo, estableciendo circuitos de comercialización que valoran lo local y ecológicamente responsable.

-Dinamización económica: en parroquias urbanas, incluyendo aquellas que forman parte de la Red Austral de EPS, la atención se centra en la posibilidad de generar circuitos de comercialización alternativos. Aquí, la EPS se percibe como un medio para diversificar la oferta de productos y servicios, promover ferias de consumo responsable, y diferenciarse de los modelos convencionales de mercado.

-Rol cultural y de identidad: si bien este aspecto no aparece explícitamente en la tabla de contingencia, de manera transversal se observan referencias a la EPS como una forma de preservar tradiciones locales, tanto artesanales como gastronómicas. En parroquias con alta presencia de artesanos (por ejemplo, en tejidos, cerámica y orfebrería), se destaca la economía solidaria como un mecanismo para mantener viva la producción cultural y potenciar la identidad local ante los retos de la globalización.

A pesar de la relativa coincidencia en la valorización de la EPS, existe heterogeneidad en cuanto al nivel de conciencia y la adopción práctica de

sus principios. Mientras que algunos actores la entienden como un modo de vida que trasciende lo meramente económico, otros la conciben como un instrumento más para acceder a préstamos o subsidios estatales. Estas diferencias de percepción influyen en la manera en que cada parroquia establece sus prioridades y organiza sus estrategias de apoyo a la EPS.

Tabla 2

Acciones implementadas para fortalecer la EPS

Parroquia	Sector	A	B	C	D	E
Chiquintad	Vocal de Turismo del GAD Parroquial	X		X		
Chaucha	Sector Financiero	X	X			
Chaucha	Técnica de Agroproducción del GAD Parroquial	X	X	X		
Checa	Sector Financiero	X	X			
Chiquintad	Presidente del GAD Parroquial	X	X	X		X
Chiquintad	Sector Primario				X	
Parroquias urbanas de Cuenca	Red Austral de EPS					X
Cumbe	Presidente del GAD Parroquial	X	X			X
Llacao	Presidente del GAD Parroquial	X	X		X	
Molleturo	Técnico de Producción y Ambiente del GAD Parroquial					
Quingeo	Vicepresidenta del GAD Parroquial	X				
San Joaquín	Técnico de Producción del GAD Parroquial					X
Santa Ana	Lideresa comunitaria	X		X	X	X
Sayausí	Vocal del del GAD Parroquial. Encargada de la Comisión de Producción, Ambiente y Turismo					X

Nota: A=Apoyo al emprendimiento; B=Infraestructura y financiamiento; C=Capacitación y educación; D=Acceso a mercados; E=Sostenibilidad económica.

Las entrevistas y la revisión documental permiten identificar al menos cinco áreas de intervención que se han impulsado en Cuenca para fortalecer la economía solidaria:

-Apoyo al emprendimiento: varias juntas parroquiales y organizaciones no gubernamentales han promovido programas de formación en emprendimiento para pequeños productores y artesanos. En Santa Ana y Sayausí, por ejemplo, se han organizado ferias locales y capacitaciones enfocadas en el desarrollo de habilidades comerciales y administrativas. Asimismo, se han incentivado encuentros de intercambio de experiencias entre emprendedores, fomentando el aprendizaje colectivo.

-Infraestructura y financiamiento: en parroquias como Chaucha y Llacao, se destacan esfuerzos para mejorar la infraestructura de comercialización (mercados locales, sistemas de riego, vías de acceso) y el acceso a crédito mediante cooperativas. Sin embargo, la falta de garantías y los requisitos formales siguen siendo obstáculos para muchas iniciativas de EPS, sobre todo aquellas constituidas por grupos vulnerables (mujeres rurales, agricultores de subsistencia, etc.).

-Capacitación y educación: a pesar de que se han llevado a cabo talleres sobre cooperativismo, gestión organizacional y economía solidaria, su cobertura es todavía limitada. En Quíngeo y San Joaquín, técnicos parroquiales han liderado procesos de formación con apoyo de universidades locales, pero la falta de continuidad en los programas y la insuficiencia de recursos dificultan el establecimiento de un sistema de capacitación permanente. Muchos emprendedores solicitan formación en temas digitales, marketing y control de calidad.

-Acceso a mercados: iniciativas como las ferias agroecológicas en Chiquintad y Cumbe se han convertido en espacios cruciales para la venta directa de productos locales. Sin embargo, la falta de promoción y los problemas logísticos (transporte, refrigeración, almacenamiento) reducen el impacto de estas ferias y limitan la posibilidad de expansión hacia otros cantones o mercados regionales. Se observan iniciativas incipientes de comercio electrónico promovidas por jóvenes emprendedores, pero todavía enfrentan barreras en cuanto a conectividad y formación digital.

-Sostenibilidad económica: para que los proyectos de EPS sean duraderos, se requiere no solo de financiación y capacitación, sino de una visión integral que asegure la viabilidad financiera en el mediano y largo plazo. Algunos productores en San Joaquín y Santa Ana han conseguido articular sus emprendimientos con programas estatales de compras públicas, pero estos casos no constituyen la norma en todas las parroquias.

En conjunto, las acciones impulsadas indican un reconocimiento de la importancia de la EPS en la dinamización de la economía local y en la inclusión social. No obstante, el alcance e impacto de estas acciones siguen siendo desiguales entre parroquias urbanas y rurales, reflejando un problema estructural de disparidad de oportunidades que se mantiene en el cantón Cuenca.

Tabla 3

Articulaciones institucionales y colaboraciones

Parroquia	Sector	A	B	C	D	E
Chiquintad	Vocal de Turismo del GAD Parroquial	X	X			
Chaucha	Sector Financiero	X			X	
Chaucha	Técnica de Agroproducción del GAD Parroquial	X	X	X		
Checa	Sector Financiero				X	
Chiquintad	Presidente del GAD Parroquial	X	X	X	X	
Chiquintad	Sector Primario			X		
Parroquias urbanas de Cuenca	Red Austral de EPS	X				X
Cumbe	Presidente del GAD Parroquial	X	X			
Llacao	Presidente del GAD Parroquial	X	X	X	X	
Molleturo	Técnico de Producción y Ambiente del GAD Parroquial	X		X		
Quingeo	Vicepresidenta del GAD Parroquial			X		
San Joaquín	Técnico de Producción del GAD Parroquial		X	X		
Santa Ana	Lideresa comunitaria		X			
Sayausí	Vocal del del GAD Parroquial. Encargada de la Comisión de Producción, Ambiente y Turismo		X		X	

Nota: A=Convenios institucionales; B=Articulación con el sector público; C=Trabajo con asociaciones locales; D=Acceso a financiamiento; E=Participación en redes globales.

La cooperación institucional emergió como un factor determinante para la consolidación de la EPS. Los datos sugieren diferentes niveles de articulación:

-Convenios institucionales: parroquias como Chiquintad y Llacao han establecido convenios con universidades (por ejemplo, la Universidad de Cuenca o la Universidad Católica de Cuenca) para el desarrollo de proyectos de investigación y capacitación orientados al fortalecimiento de la EPS. Estos convenios facilitan la transferencia de conocimientos y la formación de profesionales comprometidos con la economía solidaria.

-Articulación con el sector público: aunque existen esfuerzos por parte de algunos gobiernos parroquiales y del propio Municipio de Cuenca, la carencia de políticas claras y coherentes limita la efectividad de dicha articulación. La burocracia y los cambios en los gobiernos locales tras cada ciclo electoral dificultan la continuidad de los proyectos de EPS a largo plazo.

-Trabajo con asociaciones locales: en parroquias como Molleturo y Cumbe, las asociaciones de productores desempeñan un papel esencial en la coordinación de esfuerzos. Estas asociaciones facilitan la adquisición conjunta de insumos, la negociación de precios y la organización de ferias. Sin embargo, su incidencia a nivel político sigue siendo limitada, lo que reduce su capacidad para incidir en decisiones de orden público y presupuestario.

-Acceso a financiamiento: una de las articulaciones más buscadas por los emprendedores de la EPS es con las cooperativas de ahorro y crédito. Si bien estas ofrecen microcréditos a tasas de interés generalmente más bajas que la banca privada, muchas organizaciones de EPS carecen de garantías suficientes para acceder a fondos mayores. Esto limita su capacidad de inversión y crecimiento.

-Participación en redes globales: algunas organizaciones de la zona urbana se han vinculado con redes internacionales de comercio justo, lo que les ha permitido diversificar sus oportunidades de mercado y, en algunos casos, obtener certificaciones que acreditan la calidad y la ética de su producción. Sin embargo, este tipo de colaboraciones son todavía escasas y suelen concentrarse en grupos que cuentan con mejor infraestructura y mayor nivel educativo.

En suma, la viabilidad de la EPS en Cuenca está fuertemente ligada a la existencia (o ausencia) de alianzas estratégicas que ofrezcan acceso a recursos, formación y plataformas de venta. Si bien se han registrado casos de éxito en la generación de convenios y en la construcción de redes

de cooperación, persisten trabas institucionales y sociales que dificultan la expansión de estos logros hacia sectores más vulnerables.

Discusión

Los resultados evidencian la relevancia de la EPS como mecanismo de inclusión financiera y productiva, y a la vez reflejan la complejidad de su puesta en práctica en un territorio caracterizado por disparidades estructurales. Al contrastar estos hallazgos con la literatura existente, se percibe una coincidencia en torno a la importancia de las redes de colaboración, la formación de los actores y la articulación con políticas públicas para la sostenibilidad de la EPS (Guzmán-Ávila et al., 2020; Rosales Namicela y Carabajo Alvear, 2021; Ordoñez-Peralta y Rosales-Namicela, 2022).

Diversidad de interpretaciones y brechas urbano-rurales

La investigación confirma que la EPS es interpretada de maneras muy distintas en las parroquias rurales frente a las urbanas. En áreas rurales, su carácter comunitario y de inclusión financiera cobra especial relevancia, pues responde a necesidades históricas de autoabastecimiento y organización campesina. Mientras tanto, en zonas urbanas se valora más la potencialidad de la EPS para dinamizar mercados alternativos y promover el consumo responsable. Esta dicotomía rural-urbana coincide con estudios previos que han señalado la necesidad de diseñar políticas públicas diferenciadas de acuerdo con las particularidades de cada territorio (Orellana-Orellana et al., 2020).

Fortalezas y limitaciones de la capacitación

Las acciones de formación en gestión organizacional y aspectos técnicos son vistas como fundamentales para el éxito de los emprendimientos solidarios. Sin embargo, los programas de capacitación suelen ser esporádicos y carecen de un enfoque integral que abarque desde la producción hasta la comercialización y posventa. Tal como sugiere Ordóñez Cordero (2022), las iniciativas de capacitación, cuando están ligadas a instituciones de educación superior y gobiernos locales, tienden a ser más sostenibles y generan un mayor impacto en el largo plazo. De lo contrario, quedan supeditadas a la voluntad política momentánea o a financiamientos puntuales de ONG.

Centralidad del acceso al financiamiento

Uno de los hallazgos más reiterados es la necesidad de contar con condiciones favorables de financiamiento para que los proyectos de EPS se consoliden. Las cooperativas de ahorro y crédito juegan un papel relevante en este sentido, al ofrecer microcréditos con tasas relativamente accesibles. No obstante, la falta de garantías y la precaria situación económica de algunos grupos rurales limitan su capacidad de pago y, por ende, su acceso a créditos de mayor envergadura. Esto coincide con las observaciones de Rosales Namicela y Carabajo Alvear (2021), quienes resaltan la necesidad de crear fondos de garantía y mecanismos de seguro para apoyar a los emprendimientos solidarios.

Importancia de las redes de colaboración

La Red Austral de EPS en Cuenca aparece como un referente interesante de cómo la articulación puede incrementar la visibilidad y la eficiencia de los emprendimientos solidarios. Siguiendo a Ordoñez-Peralta y Rosales-Namicela (2022), la colaboración entre productores, consumidores y sector público ofrece ventajas significativas, pero también requiere de una mediación institucional que garantice la equidad en las relaciones de poder y un flujo de información transparente. En parroquias rurales, la precariedad de infraestructura dificulta la participación en estas redes, profundizando las brechas ya existentes.

Desafíos discursivos y estructurales

En términos discursivos, se constata que la EPS se carga de significados muy diversos, desde una utopía de solidaridad y cooperación hasta una vía pragmática de acceder a recursos financieros. Esto puede generar tensiones entre actores: por un lado, quienes buscan una transformación sistémica de la economía, y por otro, quienes la utilizan como una estrategia puntual para aliviar la situación de pobreza. Tales tensiones se resuelven parcialmente a través de la implementación de proyectos concretos, aunque los marcos argumentales más profundos (valores y visiones de sociedad) siguen coexistiendo sin siempre hallar un punto de convergencia estable.

En el plano estructural, la persistencia de la burocracia estatal, la disparidad de acceso a la educación, la concentración de mercados y la debilidad de la planificación pública limitan el alcance de la EPS. Para su consolidación, se requieren políticas más coherentes y de largo plazo, que prioricen la inversión en infraestructura rural, la facilitación de trámites para la legalización de organizaciones solidarias y la creación de instancias

participativas donde las comunidades sean protagonistas en la toma de decisiones (Orellana-Orellana et al., 2020; Guevara Vidal y Andrade Rodríguez, 2024).

Conclusiones

El presente estudio aporta una visión amplia y contextualizada de la Economía Popular y Solidaria en Cuenca, evidenciando la variedad de discursos y prácticas que la conforman. A través de un enfoque cualitativo y la metodología de análisis de marcos argumentales (Lakoff, 2008), se ha logrado identificar cómo la EPS se entiende, se implementa y se proyecta desde diversos ámbitos territoriales y sociales en el cantón.

-La EPS como motor de inclusión y autogestión: en parroquias rurales, prevalece una concepción de la EPS asociada a la organización comunitaria, la producción local y la preservación de tradiciones. Por su parte, en las parroquias urbanas se valora su potencial para dinamizar redes de comercialización y promover el consumo responsable. Esta heterogeneidad revela la necesidad de políticas públicas diferenciadas, que atiendan las especificidades de cada entorno.

-Desafíos en capacitación y acceso a mercados: los programas de formación, aunque significativos, carecen de continuidad e integralidad. Muchos emprendimientos solidarios enfrentan dificultades para llevar sus productos a mercados más amplios y competitivos, debido a barreras logísticas y carencias en marketing y digitalización. La asistencia técnica y la educación financiera se presentan como elementos indispensables para incrementar la autonomía de las organizaciones de la EPS.

-Articulaciones institucionales como factor clave: la colaboración con universidades, el sector público y otras entidades permite la obtención de recursos y la ampliación de la escala de los emprendimientos. Sin embargo, la burocracia, la falta de lineamientos claros y los cambios frecuentes de autoridades limitan la estabilidad de estas alianzas. Se requiere de un marco normativo y de políticas de Estado a largo plazo que respalden la EPS como sector estratégico de la economía local.

-El financiamiento, la gran encrucijada: aunque las cooperativas de ahorro y crédito han facilitado el acceso a microcréditos, persiste la necesidad de garantizar fondos específicos para proyectos solidarios, con condiciones de pago acordes a las realidades rurales y urbanas populares. La creación de fondos de garantía y la simplificación de trámites son recomendaciones centrales para robustecer la estructura financiera de la EPS.

-Brecha digital y oportunidades de innovación: en un mundo cada vez más digital, la EPS en Cuenca enfrenta el reto de adaptar sus prácticas a las nuevas tecnologías. Algunos emprendimientos han incursionado en el comercio electrónico o en plataformas de difusión en redes sociales, pero la mayoría carece de capacitación suficiente. La promoción de la innovación digital puede potenciar la comercialización de productos y la articulación con consumidores conscientes.

En definitiva, la EPS en Cuenca emerge como una vía legítima para avanzar hacia formas más inclusivas, solidarias y sostenibles de economía. Sin embargo, su impacto real depende de la capacidad de los distintos actores —comunidades, autoridades locales, entidades financieras, universidades y organizaciones de la sociedad civil— para articular esfuerzos y sostenerlos en el tiempo. El contexto del Bicentenario de la provincia del Azuay ofrece una oportunidad propicia para profundizar en estas reflexiones y encaminar decisiones políticas y ciudadanas que fortalezcan la EPS como un componente esencial del tejido socioeconómico local.

Recomendaciones

Con base en los hallazgos y reflexiones previas, se plantean las siguientes recomendaciones:

-Políticas públicas diferenciadas: diseñar e implementar lineamientos específicos para la EPS en zonas rurales y urbanas, reconociendo que cada parroquia presenta condiciones y necesidades particulares. Esto podría incluir incentivos tributarios, subvenciones para infraestructura y programas de formación continua.

-Fortalecimiento de la formación integral: impulsar la creación de un programa permanente de capacitación en temas de gestión, marketing digital, contabilidad básica y agroecología. Se sugiere la participación de universidades locales y de expertos que compartan sus conocimientos de manera accesible y adaptada a la realidad socioeconómica de cada parroquia.

-Creación de fondos de garantía y simplificación de trámites: establecer fondos de garantía que permitan a las organizaciones de EPS acceder a créditos con requisitos más flexibles. Asimismo, revisar y simplificar los procedimientos para la legalización de asociaciones y cooperativas, reduciendo la burocracia y los costos asociados.

-Promoción de redes de comercialización solidaria: fortalecer y expandir las ferias agroecológicas y mercados locales, así como fomentar la creación de plataformas digitales de venta directa. El objetivo es reducir la intermediación y asegurar que los productores obtengan mayores márgenes de ganancia.

-Impulso a la innovación digital: generar iniciativas de alfabetización digital y uso de herramientas en línea para la difusión y venta de productos. El acceso a internet de calidad y la formación en comercio electrónico son fundamentales para que los emprendimientos de la EPS logren competitividad en un mercado cada vez más globalizado.

-Instancias de participación y gobernanza: involucrar a las organizaciones de la EPS en la toma de decisiones locales y regionales, a través de consejos consultivos, mesas de trabajo y presupuestos participativos. Esto garantizará que las políticas diseñadas reflejen efectivamente las necesidades y aspiraciones de las comunidades.

-Investigaciones complementarias: fomentar estudios de corte cuantitativo y longitudinal para medir el impacto socioeconómico y ambiental de la EPS, así como su evolución en el tiempo. Ello facilitará la construcción de indicadores que orienten la elaboración y evaluación de políticas públicas.

Referencias

- Guevara Vidal, M. A., y Andrade Rodríguez, K. D. (2024). La Responsabilidad Social Empresarial, su impacto en la toma de decisiones dentro de las entidades financieras de la economía popular y solidaria del cantón Cuenca [Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Cuenca]. *Repositorio Institucional - UCACUE*. <https://dspace.ucacue.edu.ec/handle/ucacue/18397>
- Guzmán-Ávila, J. A., Cantos-Ochoa, M. E., y López-Castillo, J. E. (2020). Gestión del emprendimiento en el marco de la Economía Popular y Solidaria para el desarrollo económico local del sector rural del Cantón Cuenca - Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 5(08), 151-174. <https://www.polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/1580/2968>
- Lakoff, G. (2008). *Puntos de reflexión. Manual del progresista*. Editorial Península.
- Orellana-Orellana, C. P., Orellana-Orellana, E. F., Olivo-Olivo, M. A., y Tambo-Caraguay, V. R. (2020). Modelo de gestión para

- procesos administrativos en empresas de Economía Popular y Solidaria. *Journal of Business and Entrepreneurial*, 4(2), 343-351. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7888288>
- Ordoñez-Peralta, L. O., y Rosales-Namicela, M. B. (2022). Las redes de colaboración como impulso a la economía popular y solidaria. Caso de las cooperativas de ahorro y crédito del Cantón Cuenca. *Polo del Conocimiento*, 7(3), 748-767. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8399888>
- Ordóñez Cordero, P. N. (2022). Los circuitos cortos de comercialización como espacios de fortalecimiento de la Economía Popular y Solidaria. Caso del Biocentro, mercado agroecológico de la ciudad de Cuenca, Ecuador [Tesis de maestría, Universidad de Cuenca]. *Repositorio Institucional de la Universidad de Cuenca*. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/39507>
- Rosales Namicela, M. B., y Carabajo Alvear, R. F. (2021). La economía popular y solidaria: Una alternativa de desarrollo económico local en el caso del cantón Cuenca. *Conciencia Digital*, 4(1.2), 79-102. <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v4i1.2.1581>
- Servicio de Rentas Internas – SRI. (2021). Estadísticas de contribuyentes del cantón Cuenca. SRI.
- Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria – IEPS. (2020). Informe de gestión nacional y provincial: fortalecimiento de la EPS en Ecuador. IEPS.

Emprendimientos sociales en la provincia del Azuay¹

Pedro Fabián Mora Pacheco
Grupo ACORDES, Universidad de Cuenca (Ecuador)
María Esther del Campo García
Universidad Complutense de Madrid (España)

Introducción

El objetivo general de este trabajo de investigación es analizar la influencia que han tenido los programas y las políticas públicas sobre los emprendimientos sociales en la provincia del Azuay. Los objetivos específicos son cuatro: identificar y explicar las principales políticas de los gobiernos nacional, regional y, local destinadas al impulso del emprendimiento; analizar los casos de emprendimientos sociales, de manera individual y global, las experiencias de éstos obtenidas a lo largo del tiempo y las políticas implementadas por los gobiernos, así como sus puntos de encuentro o desencuentro; encontrar elementos característicos de los emprendimientos

¹ Este capítulo es un extracto de la investigación realizada por Pedro F. Mora Pacheco y dirigida por M^a Esther del Campo, para obtener el doctorado en Ciencia Políticas y de la Administración y Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid; que tiene por título *Emprendimientos sociales en la provincia del Azuay-Ecuador y políticas públicas: estudio de casos*. Examina la forma en la que los emprendedores sociales utilizan las políticas públicas de gobierno para resolver problemas financieros, de capacitación o de otra índole para crear, estabilizar y/o hacer crecer sus negocios.

sociales, aspectos que hayan detenido o que hayan impulsado su desarrollo; y finalmente, plantear una discusión sobre la problemática en la que se desenvuelven los emprendimientos sociales en la provincia del Azuay.

Se ha delimitado el estudio a la provincia del Azuay considerada como polo de desarrollo del austro ecuatoriano y el periodo de tiempo entre el año 2007 y el 2017 en el que gobernó el movimiento Alianza PAIS liderado por Rafael Correa Delgado.

Para el análisis de los emprendimientos sociales y las políticas públicas, se utilizó el tipo de investigación exploratorio, descriptivo y analítico, con un enfoque cualitativo, aplicando el estudio de casos a 22 emprendimientos sociales, empleando el marco de análisis y desarrollo institucional ADI.

Esta investigación aporta conocimiento sobre la influencia de las relaciones entre el gobierno y los emprendedores sociales empleando un enfoque cualitativo y utilizando el método del estudio de casos, combinando técnicas que permiten analizar la realidad de manera holística, como las entrevistas semiestructuradas con actores clave para la formulación de las políticas públicas y a líderes de los emprendimientos sociales que se sirvan de ellas; la revisión y estudio de legislación, documentos, informes de gobierno y contenidos de la prensa, y la realización de grupos focales.

Problema de investigación

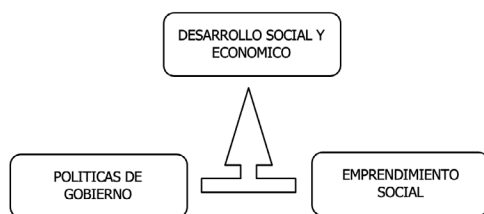
La trascendencia de los emprendimientos en el crecimiento económico y en el desarrollo de los países se ha venido discutiendo y reconociendo por varios autores y organizaciones (Caicedo y Lasio, 2006; Díaz, Sáez y Jiménez, 2015; Guzmán y Trujillo, 2008; Kantis, 2010; del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, SELA, 2016; Toledano y Urbano, 2007; UNDO, 2004); a través de artículos y publicaciones, se resalta al emprendedor, como actor económico relevante, que aporta a la innovación y al crecimiento de las naciones (Formichella, 2004; García, Sánchez, Martínez y Pérez, 2016; Ordeñana y Arteaga, 2013). Álvarez, García, Meléndez, Federico y Kantis, (2016) destacan el papel que desempeña el emprendimiento en el crecimiento económico y social de los países, sostienen que la creación y desarrollo de nuevas empresas constituye una fuente activa de puestos de trabajo, de innovación, de diversificación del tejido productivo, es decir, de búsqueda de la equidad y de fortalecimiento de las naciones. Los emprendimientos se caracterizan por la rapidez y flexibilidad para adaptarse a los cambios del entorno, por su potencial innovador, por su

contribución a la generación de puestos de trabajo y por la diversificación del tejido productivo (Kantis, 2010; Urbano, 2006).

Por lo tanto, los diferentes gobiernos alrededor del mundo, en mayor o menor medida, se han empeñado en generar incentivos para dinamizar la actividad emprendedora; estos incentivos se especifican a través de políticas, programas y proyectos de fomento al emprendimiento que cobran vital importancia (Barrado y Molina, 2015; OCDE, 2013; Ordeñana y Arteaga, 2013; SELA, 2016; UNDO, 2004). Esta convergencia se visualiza en el gráfico 1. El correcto funcionamiento de los mercados, la existencia de una macroeconomía saludable o de un ambiente de negocios favorable son necesarios para que se desarrolle el emprendimiento; sin embargo, no llegan a ser suficientes. Como señalan Kantis, Angelelli y Moori (2004), el desarrollo emprendedor es un fenómeno de naturaleza sistémica.

Figura 1

Convergencia de Políticas y Emprendimientos al Desarrollo



Diseño metodológico de la investigación

Dadas las condiciones de la investigación se eligió el enfoque cualitativo, utilizando el método de estudio de casos que implica el análisis de un fenómeno objeto de estudio dentro de su contexto real, utilizando múltiples fuentes de evidencia, cuantitativas y/o cualitativas simultáneamente, cuando las fronteras entre el fenómeno y el contexto no son evidentes, que puede aportar contribuciones valiosas si es empleada con rigor y seriedad, aplicando procedimientos que incrementen su confiabilidad y su validez (Villarreal y Landeta, 2010; Yin, 2009). Específicamente, se usa el diseño de estudio de caso exploratorio, descriptivo y explicativo, pues su objetivo básico es el de construir o depurar teorías (Yin, 2009), siendo este el mismo objetivo que persigue la investigación al tratar de vincular las políticas con sus efectos en los emprendimientos y generar elementos teóricos para aportar a la teoría en contextos locales.

El método de estudio de casos aplicado a emprendimientos y a la empresa, se viene utilizando desde el siglo pasado en prestigiosas universidades norteamericanas como Harvard, Universidad de Chicago, RAND Corporation, Research and Development, tanto en actividades de docencia como de investigación. En la década de los años ochenta, investigadores como Yin, Eisenhardt, Patton, Stoeker, y Hamel, entre otros realizan una serie de contribuciones importantes a lo que se denominó como “estudio de casos contemporáneo” y esto conllevó un crecimiento de investigaciones que utilizan este método científico, en prestigiosas revistas de gestión empresarial (Villarreal y Landeta, 2010). Se puede encontrar la aplicación de este método en trabajos en torno a asociaciones y acuerdos de cooperación empresarial, procesos directivos y organizativos, cambio organizativo e innovación, etc.

Se presentan a continuación los principales elementos que conforman nuestro marco teórico y conceptual, que se ancla esencialmente en la importancia que cobran las instituciones como sistemas de reglas sociales establecidas y extendidas que estructuran las interacciones sociales y pueden crear expectativas estables sobre el comportamiento de los demás. Es decir, estructuran, ordenan, las expectativas, las demandas y las actividades al imponer una forma de consistencia.

La Nueva Economía Institucional (NEI)

La constante búsqueda de alternativas para alcanzar el desarrollo ha llevado a la generación de distintas teorías explicativas en torno a los factores explicativos que podían derivar hacia el progreso económico y social. Durante gran parte del siglo XX, las herramientas y objetivos de políticas públicas estaban orientadas hacia la corriente neoclásica, la misma que no consideraba relevante el papel de las instituciones en la economía. En los últimos años del siglo XX se fue consolidando la Nueva Economía Institucional (NEI), que evoluciona del Nuevo Institucionalismo, y que se presenta como una crítica al conductismo y a los supuestos neoclásicos de mercados perfectos y de planificador benevolente (Molteni, 2007; Prats, 2008). La NEI plantea que es necesario ampliar el análisis de mercado hacia otros aspectos desatendidos hasta ese momento, que “las instituciones importan y son susceptibles de ser analizadas” (Williamson, 2000); colocando en la agenda de investigación las nuevas ciencias sociales institucionales (Caballero, 2011).

El análisis de la intervención de las instituciones en el desarrollo económico y social está presente en la Teoría Institucional con referentes ganadores de Premios Nobel en Economía como Ronald Coase en 1991 por su artículo sobre los costos de transacción, y Douglas North en 1993 por su trabajo sobre las instituciones como “reglas del juego” en la economía, Oliver Williamson² y Elinor Ostrom en 2009 por su investigación sobre la gobernanza en las organizaciones; y, recientemente, Oliver Hart y Bengt Holmstrom en 2016 por sus aportes a la teoría de los contratos.

El institucionalismo considera a las instituciones como reglas del juego o limitaciones creadas por las personas para su interrelación, estas reglas articulan y organizan las interacciones económicas, sociales y políticas (Molteni, 2007; Toledano y Urbano, 2007). Mientras que “las instituciones son las reglas del juego, las organizaciones son los jugadores. Su interacción genera el cambio institucional” (North, 1997). Se entiende a las instituciones como reglas y a las organizaciones como a los grupos de individuos que tienen objetivos comunes y que configuran una estructura jerárquica para conseguir esos objetivos (Caballero, 2011).

Los costos de transacción

Una noción clave de la NEI son los costos de transacción, que surgen como una diferenciación entre el mercado y la organización; la esencia de las relaciones económicas no está solamente en el mecanismo de los precios sino en otros aspectos que no fueron estudiados con la importancia debida (Molteni, 2007). Coase (1937) plantea que en toda transacción encontramos costos de negociación y los costos de los contratos necesarios para llevar a cabo la negociación. Estos son:

- La búsqueda de información: buscar las mejores opciones.
- La negociación y contratación.
- La garantía: asegurarnos que el acuerdo se cumplirá.

Los costos de transacción representan el tiempo y los recursos gastados para lograr que una determinada transacción se lleve a cabo (Molteni, 2007). La idea general es que mientras más altos sean los costos de transacción, peor funcionan los mercados como mecanismos de asignación de recursos, y por tanto, en menor grado se facilita el desarrollo económico. La contratación o intercambio se realizará fácilmente cuando el beneficio resultante de

² En 1996 se creó la International Society for New Institutional Economics, cuyos primeros presidentes fueron consecutivamente Ronald Coase, Douglass North y Oliver Williamson.

la transacción sea mayor que los costos implicados en realizarla; no obstante, cuando los costes de transacción son superiores a las ganancias derivadas del intercambio, este intercambio se encarece y, por lo tanto, se dificulta la cooperación, corriendo el riesgo de no realizarse (Coase, 1960).

Los derechos de propiedad

Un referente de la NEI es Elinor Ostrom cuyo aporte ha sido clave para entender el rol de las instituciones y de la gobernanza (Caballero, 2011); y plantea algunas respuestas a lo que se denomina “la tragedia de los comunes”. Esta tragedia hace referencia a la degradación que sufre el entorno cuando muchos individuos usan un bien o recurso común.

Un recurso común puede ser usado por varias personas, no se excluye a los beneficiarios de su uso, pero existe rivalidad en su consumo³; es decir, comparte características tanto del bien público como del bien privado⁴.

El uso de los bienes comunes no presenta problema cuando éstos son abundantes, pero a medida que comienzan a escasear, entonces se posibilita la tragedia de los comunes.

La tragedia de los comunes se plantea con la idea de que lo que es de todos no pertenece a nadie y se visualiza en el caso de los peces en el océano: se sabe que el ser humano consume una proporción mayor de carne de res que de pescado, sin embargo, algunas especies de peces están en peligro de extinción y el ganado no. Esto se explica porque los pescadores no tienen incentivos para dejar crecer y reproducirse a los peces, mientras que los ganaderos sí; los ganaderos tienen derechos de propiedad sobre sus animales. Se produce la tragedia de los comunes ya que los peces del océano son de acceso libre, son limitados, son considerados como recursos agotables y poseen rivalidad en el consumo, es decir, cualquier persona que tenga la capacidad y el deseo de recolectarlos o extraerlos puede hacerlo (Caballero, 2011). Presentándose así una externalidad negativa⁵ para quienes desean consumir pescado y no lo encuentran en el mercado.

³ La rivalidad en el consumo se da cuando el bien se agota en el proceso de su consumo; si alguien consume un determinado bien, ese bien no puede ser consumido por otro individuo.

⁴ Los bienes privados tienen las propiedades de rivalidad y exclusión. Los bienes públicos carecen de la propiedad de rivalidad y algunos bienes públicos carecen también de la propiedad de exclusión.

⁵ La externalidad negativa se produce cuando una persona realiza una actividad que perjudica directamente a otras por la que no se paga ni se recibe compensación. Esa persona no soporta las consecuencias de su actividad, son externas al individuo.

Para resolver este problema, la NEI propone los derechos de propiedad que alteran los incentivos de las personas, obligándoles a tener en cuenta los costos externos, además se propone la negociación privada entre las partes afectadas, y la existencia de un sistema jurídico en el que se pueda presentar una demanda para compensar los daños causados.

Los derechos de propiedad son aplicados por ley para decidir el destino de un bien; contiene los derechos de uso y de enajenabilidad⁶, pueden ser privados, públicos⁷ o mecanismos de control de la comunidad social relacionada con los comunes (Ostrom, 2008).

La Teoría de Juegos

La Teoría de Juegos es una disciplina que estudia la manera como los individuos racionales toman decisiones estratégicas, considerando las posibles acciones y reacciones de sus contrincantes (González, Guzmán y Trujillo, 2017); es decir, se ocupa de la interacción estratégica de dos o más jugadores a través de razonamientos circulares, buscando un modelo o patrón de comportamiento óptimo (Gutiérrez, 2015).

Se utiliza en situaciones en las que dos o más personas denominadas jugadores se enfrentan en un conflicto de intereses, por ejemplo: guerra de precios, campañas electorales, enfrentamiento entre dueños y empleados de una empresa, etc; cada uno de los jugadores deberá tomar las decisiones que más convengan para ganar poniéndose en lugar del otro (Gardner, 1995), teniendo que cumplir las reglas del juego, y sabiendo que los demás jugadores también influyen en los resultados con sus decisiones (Cerdá, Pérez, y Jimeno, 2004).

La Teoría de Juegos se divide en dos ramas: teoría cooperativa y no cooperativa. Los juegos cooperativos tienen un papel normativo, buscan los resultados equitativos y justos que conseguirían agentes racionales y bien informados, los jugadores pueden llegar a acuerdos o contratos vinculantes que les permiten adoptar estrategias conjuntas. En los juegos no cooperativos, se asume que no hay lugar para la comunicación ni la correlación, no es posible la negociación o acuerdos entre las partes, en este caso los jugadores diseñan estrategias que les permitan competir y maximizar sus beneficios individuales (Gutiérrez, 2015).

⁶ Es posible vender los derechos de uso y quedarse con los derechos de enajenabilidad (arriendos, alquileres).

⁷ Un derecho de propiedad es privado cuando se signa a una persona, empresa u organización específica y es público cuando su derecho de uso es de todos.

En algunos juegos los rivales toman decisiones simultáneamente, es decir, realizan su movimiento todos a la vez; en estas circunstancias, generalmente, los jugadores no saben cómo jugó su contrincante, a estos juegos se les conoce también como juegos estáticos y se representan en forma estratégica. Los jugadores también pueden tomar la decisión consecutivamente, es decir, uno juega después del otro, a estos juegos también se les conoce como juegos dinámicos y se presentan sus interacciones en forma extensiva (González et al., 2017; Cerdá et al., 2004).

Conviene definir, para esta investigación, dos aspectos fundamentales que relacionan la cantidad de estrategias y el hecho de considerar o no, lo que hacen los demás jugadores: la Estrategia Dominante y el Equilibrio de Nash. La Estrategia Dominante es aquella estrategia que fue elegida de manera independiente, sin importar lo que haga el rival, mientras que el Equilibrio de Nash está compuesto por un conjunto de estrategias o de decisiones en las que cada jugador está haciendo lo mejor para él considerando lo que hace su rival (Brickley et al., 2016).

Las estrategias pueden ser puras y mixtas. Son estrategias puras cuando se escoge de manera segura o cierta una alternativa o movimiento; son estrategias mixtas aquellas que deciden sus movimientos de manera aleatoria (Cárdenas, 2009; Cerdá et al. 2004).

Teoría de Agencia o Teoría de los Contratos

Caballero (2011) señala que los contratos pueden llevarse a cabo en sistemas de una parte, cuando la persona, motivada por sus valores y principios, evita conductas oportunistas que perjudiquen a la otra parte; en sistemas de dos partes, cuando las dos personas en su interacción se obligan a cumplir mutuamente con el acuerdo de forma bilateral o multilateral o; en sistemas con una tercera parte, cuando alguien ajeno al contrato arbitra y genera un sistema de gobernanza.

La Teoría de los Contratos, también conocida como Teoría de Agencia, analiza la forma de los contratos (implícitos y explícitos) mediante los cuales una o más personas dominadas como “el principal” encargan, contratan u ordenan a otras personas denominada “el agente” para que realice una determinada tarea o actividad en su nombre (Brickley et al., 2016; Ganga, Quiroz y Maluk, 2015; Jensen y Meckling, 1976).

En el caso del emprendimiento social se producen problemas en dos niveles: entre los intereses individuales de los miembros y los de toda la organización representada por sus directivos y también entre la

organización y las entidades de gobierno. Estos problemas se generan por que la información es asimétrica entre el principal y el agente; uno de ellos puede tener una conducta oportunista aprovechándose del otro (Arruñada, 2013; Gorbaneff, 2003).

La teoría de los contratos supone cierto grado de delegación de autoridad para tomar decisiones; se da una relación de agencia cuando el principal delega su autoridad para la toma de decisiones en un agente en virtud de la mayor preparación de conocimientos de este (Jensen y Meckling, 1976).

Las relaciones de agencia se caracterizan por un conflicto de intereses entre agente y principal. La relación está envuelta en un círculo de incertidumbre provocado por el acceso asimétrico a la información y la posibilidad de que se presenten conductas oportunistas de la parte mejor informada, incrementándose la dificultad de controlar la actuación del agente o principal (Milgrom y Roberts, 1993).

De lo anterior, se debe resaltar que la relación de agencia se realiza a través de contratos implícitos y explícitos, donde los individuos que intervienen intentan maximizar su utilidad respondiendo a una racionalidad económica, actuando desde una posición oportunista y esperando un comportamiento similar de la otra parte; otro aspecto importante a tener en cuenta es que la información no es completa sino asimétrica entre el principal y el agente, quienes también presentan una distinta actitud y grado de aceptación del riesgo implicado en sus decisiones (Ganga, Ramos, Leal y Valdivieso, 2015).

Los comportamientos oportunistas pueden producirse tanto antes como después de la firma del contrato, desembocando en los problemas conocidos como: selección adversa y riesgo moral (Alonso y Garcimartín, 2008).

La selección adversa, también conocida como información oculta, es un fenómeno que ocurre cuando una de las partes posee más información relevante para el desarrollo de un contrato que la otra, lo que puede generar desequilibrios y distorsionar las decisiones de la parte menos informada (Brickley et al., 2016). Este fenómeno se evidencia en diversas situaciones, como cuando no se proporciona la información necesaria, cuando la información disponible es incompleta o errónea, o cuando se entrega la información en un momento inoportuno, afectando así la toma de decisiones y el desempeño del acuerdo. Esto genera decisiones erróneas lo cual traerá costos a la organización.

El riesgo moral (o acción oculta) se refiere a las posibles acciones que una parte realiza a espaldas de la otra parte y que van en perjuicio de esta (Arruñada, 2013). Se presenta generalmente porque el agente busca objetivos personales distintos de los intereses del principal.

Teoría evolutiva y Darwinismo Económico

El ser humano está en constante evolución; así como las grandes y pequeñas organizaciones tienen un período en el que se someten a cambios internos o externos para poder competir o ser rivales de otras empresas u organizaciones y de esta forma no bajar su nivel de competitividad. Esto quiere decir que, al querer subsistir, las instituciones deben evolucionar (Hodgson, 2001).

Estas teorías plantean que las instituciones, siguiendo los principios de Darwin van cambiando su estructura y adaptándose al entorno (Arruñada, 1990, 2013); se sustentan en la teoría del origen de las especies de Charles Darwin que explica la existencia de una selección natural que permite solo sobrevivir y reproducirse a las especies más aptas (Brickley et al., 2016).

Veblen (1899, 1919) es citado por Hodgson (2001) como el primer científico social en desarrollar una teoría de la evolución económica e institucional en líneas de argumentación esencialmente darwinianas. Las ideas de Darwin determinan que las especies que sobreviven no son las más fuertes o las más grandes si no las que busquen desarrollarse en base de a su capacidad de adaptarse rápidamente a los cambios que se producen en el entorno; estos postulados darwinistas han sido llevados al ámbito económico, sociológico y empresarial (Hodgson, 2001).

Las instituciones surgen, se adaptan y evolucionan por la interacción de los miembros que las conforman; para obtener un beneficio o conseguir un objetivo común, deben establecer contratos o acuerdos entre ellos, en los cuales especificarán los términos de intercambio (North, 1990). No obstante, queda como una constante la relevancia de la incertidumbre, la complejidad y la desconfianza de esas interacciones entre los agentes al interior de la organización, de la organización con el entorno o ambiente y con los resultados que puedan alcanzarse (Brickley et al., 2016).

Los tiempos modernos exigen velocidad de reacción, por lo que los emprendimientos que tienen afinados reflejos poseen grandes ventajas, y son las estructuras pequeñas las que poseen mayor agilidad y las que mejor se adaptan al orden natural de los mercados (Fama y Jensen, 1985).

La habilidad para reaccionar rápidamente y amoldarse al nuevo escenario también posibilita aprovechar la ventaja de anticiparse al futuro; esta flexibilidad o capacidad de amoldarse rápidamente a los cambios que se producen en el mercado constituye un instrumento fundamental para perdurar y crecer (Brickley et al., 2016). Esta teoría de la selección natural está ligada, por un lado, a la adaptación y, por el otro, al concepto del perfeccionamiento o progreso.

El darwinismo económico se ve cuando la competencia elimina a las organizaciones mal diseñadas que no sean capaces de adaptarse. La competencia entre las empresas dicta que solo sobreviven las que tienen bajos costos, que se transforman en bajos precios y que gozan de aceptación en el mercado (Fama y Jensen, 1985).

Gobernanza

La gobernanza es un término que ha sido analizado desde varias visiones, con énfasis en diferentes elementos y, se ha convertido en un concepto de referencia en el conjunto de las ciencias sociales, de la economía e incluso de la elaboración de políticas públicas. Es precisamente el uso extendido del término lo que ha vuelto complejo tener una noción clara y consensuada del concepto. Sin embargo, es necesario plantear algunos de los conceptos que se han propuesto.

La gobernanza implica interrelaciones políticas entre las diferentes personas interesadas en gestionar asuntos de interés público, donde está presente la cooperación y la competencia en el juego de poder, con actores y relaciones formales e informales (Whittingham, 2005; Jorquera, 2011). Para Aguilar (2007) la gobernanza es la dirección de un sistema de gobierno, enmarcada en el contexto de otros sistemas más amplios de los que forma parte (Kooiman, 2003) en busca de soluciones y alternativas para la sociedad. En la gobernanza, no participa solo el gobierno, sino también otros actores públicos, privados y sociales; esto incluye a los ciudadanos, a las organizaciones de mercado y a conjunto de instituciones que conforman el Estado a nivel nacional, regional, municipal y comunitario (Natera, 2004; Jorquera, 2011, Whittingham, 2005). El proceso de gobernanza implica que los actores involucrados realizan prácticas de intercambio, comunicación, coordinación, control y toma de decisiones (Natera, 2004; Jorquera, 2011), para mejorar el control y la transparencia de la gestión pública (Jorquera, 2011). Este concepto es relativamente nuevo en América Latina en donde la heterogeneidad de los actores obliga a tomar en cuenta este conjunto de actores y puede significar resultados exitosos en la gestión del gobierno a nivel local (Jorquera, 2011).

Políticas de emprendimiento

Como ya señalara Harold D. Lasswell (1951), existen dos tipos de políticas: uno prescriptivo que incorpora los datos y los teoremas de las ciencias en el proceso de deliberación y decisión de la política, con el propósito de corregir y mejorar la decisión pública; y el otro, descriptivo del proceso de decisión de la política, narrando los hechos como son. Estos dos componentes no son mutuamente excluyentes sino, más bien, interdependientes y complementarios.

Específicamente, al tratar las políticas para desarrollar emprendimientos, Kantis (2010) argumenta que deben incidir en todas las etapas por las que atraviesa el proceso emprendedor, desde su gestación pasando por su crecimiento y llegando a su desarrollo. En cada una de las etapas deben implementarse estrategias que combinen adecuadamente las acciones para cumplir con los objetivos tanto de corto como de largo plazo. Las clasifica en tres grandes grupos:

- las que buscan facilitar la creación y puesta en marcha,
- las que buscan el crecimiento y consolidación de los ya establecidos, y
- las que buscan generar condiciones favorables para futuros proyectos.

En los dos primeros grupos, las políticas se suelen viabilizar a través de la asistencia técnica, facilidades financieras y, acceso a redes de contacto, con el objetivo de elevar el nivel de conversión de los proyectos emprendedores en empresas en marcha, reducir la mortalidad prematura o potenciar los negocios para que ellos logren crecer en forma significativa. El último grupo de políticas se orientan al futuro, para cumplir metas de largo plazo; esto implica actividades para formar en competencias y para promover la iniciativa emprendedora. Estas actividades con el objetivo de constituir una cultura y educación emprendedora.

Desarrollo Económico Local

Para Albuquerque (2004a), el Desarrollo Económico Local (DEL) se presenta gracias a la convergencia de varios factores propios de los territorios locales, los mismos que son gestionados por agentes públicos y privados en un proceso de descentralización política. La OIT (2008) define al DEL como:

Un proceso de desarrollo participativo que fomenta, en un territorio determinado, la cooperación entre los principales actores sociales,

públicos y privados, para el diseño y la implementación de una estrategia de desarrollo común, con el objetivo final de estimular la actividad económica y crear trabajo decente, a partir del aprovechamiento de los recursos y potencialidades locales y las oportunidades del contexto global (2008, p. 39).

El Desarrollo Económico Local puede obtenerse a partir de la creatividad y la innovación⁸ de la base productiva y tejido empresarial de un territorio. Teniendo en cuenta que la creatividad y la innovación no depende del tamaño de los emprendimientos ni del acceso a recursos financieros necesarios para innovación y desarrollo, I + D; sino más bien forman parte de los cambios sociales y culturales de una región, en una relación de adaptación y evolución constantes (Albuquerque, 2004b).

El enfoque de DEL es estructural o sistémico; destaca la relevancia de las relaciones económicas y sociales, de las técnicas de producción, del fomento de la cultura emprendedora, de la formación de redes asociativas entre actores locales y la construcción del llamado “capital social” que se construyen históricamente en los sistemas productivos locales; al interior de la empresa de forma interdependiente, entre la empresa y la industria de la que forma parte, y de estos dos aspectos frente al territorio donde se ubica la industria (Albuquerque, 2004a).

Emprendimiento social

Diversos autores (Kantis, 2010; Minniti, 2012) y organizaciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional, la Organización de Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos entre otras, han reconocido el rol protagónico que desempeña el emprendedor en la economía de los países, pues son capaces de generar crecimiento económico, fomentando el consumo, dinamizando la producción y comercialización, en pocas palabras generando desarrollo local; por lo que se vuelve necesarios revisar sus conceptos.

Un emprendimiento es llevado a cabo por una persona a la que se denomina emprendedor; este término aún no tiene consenso para su definición. Los primeros enunciados surgen en 1755 cuando Cantillon describe al emprendedor como el hombre racional que actúa en una sociedad

⁸ Los dos términos, creatividad e innovación se encuentran relacionados en el sentido de que creatividad es la capacidad para generar algo completamente nuevo y, la innovación es la capacidad de realizar una mejora a algo ya existente (Alcaraz, 2011).

mercantil donde la competencia y la incertidumbre hacen evaluar las probabilidades para tomar decisiones. Mora et al., (2019) citan a Garzozzi et al., (2014) y Jennings, (1994) quienes plantean que la palabra emprendedor se ha traducido al castellano del francés *entrepreneur* que significa pionero, que a su vez se origina del verbo francés *entreprendre*, que significa “encargarse de”. Y en un inicio se usó para denominar a aquellos que se lanzaban a la aventura de viajar hacia el Nuevo Mundo, tal como lo había hecho Colón, sin tener ningún tipo de certeza respecto a qué iban a encontrar allí.

Joseph Schumpeter (1934) manifiesta que las empresas son las que realizan nuevas combinaciones y son los individuos quienes tienen la función de llevarlas a cabo y, a éstos los llama emprendedores.

Timmons y Spinelli (2003) señalan que el emprendimiento es una forma de pensar, razonar y actuar para aprovechar las oportunidades de manera obsesionada, holística en el enfoque, y equilibrada para el propósito de la captura de la creación de valor. El emprendimiento resulta en la creación, mejora, realización y renovación de valor no sólo para los propietarios, sino para todos los participantes y *stakeholders*. En el corazón del proceso está la creación y/o el reconocimiento de las oportunidades seguidas por la voluntad y la iniciativa de aprovechar estas oportunidades.

Formichella (2004) define al emprendimiento como el desarrollo de un proyecto que persigue un determinado fin económico, político o social, entre otros, y que posee ciertas características, principalmente que tiene una cuota de incertidumbre y de innovación.

Capelleras y Kantis (2009) indican que el crecimiento de las nuevas pequeñas y medianas empresas tienen en la actualidad una especial relevancia. Afirman que existe un renovado interés por este tema, desde el punto de vista académico como desde la práctica empresarial, así como desde el ámbito de las políticas públicas.

Una de las motivaciones que impulsan a emprender es para aprovechar una oportunidad, cuando se generan ideas que resuelven necesidades insatisfechas o nichos de mercado desatendidos y el emprendedor adopta una postura proactiva para el desarrollo de ideas y búsqueda de oportunidades. Otra razón por la que emprenden es por necesidad, cuando el emprendedor vive situaciones adversas como puede ser el desempleo, ha sido despedido o, se ve obligado a independizarse y precisa asegurarse un ingreso económico; estas situaciones críticas suelen estimular la generación de ideas (Alcaraz, 2011; Garzozzi et al., 2014; Lasio, Caicedo, Ordeñana, Izquierdo y Samaniego, 2018).

Políticas públicas de desarrollo emprendedor en Ecuador

En el Ecuador se ha venido elaborando, sobre todo desde el año 2007, un contexto legal que contempla un nuevo rol de interacción entre la ciudadanía y los diferentes niveles de gobierno; este nuevo rumbo de política se evidencia en la nueva Constitución aprobada en el 2008, el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD) en 2010, la Ley Orgánica de Participación Ciudadana y Control Social en el 2009, el Plan Nacional del Buen Vivir para el periodo 2013-2017 realizado por la Secretaría Nacional de Planificación SENPLADES, el Consejo de Participación Ciudadana y Control Social – CPCCS en vigencia a partir de la constitución de 2008, y otras leyes donde se instrumentan las condiciones necesarias para asegurar el desarrollo emprendedor en el Ecuador (Samaniego, 2014). Así también, algunas competencias relevantes han sido asumidas por gobiernos locales en una suerte de descentralización (COOTAD, 2010) con el objetivo de incidir en tratamiento de problemas como: manejo de recursos naturales, desarrollo económico, educación, turismo, transporte, etc.

Respecto al tema del emprendimiento, se lo encuentra dentro de los objetivos de política económica en el Ecuador, en el Plan del Buen Vivir 2013-2017, PNBV (SENPLADES, 2013); donde se explicitan sus cinco ejes de acción: apoyo al sector productivo, políticas activas para el mantenimiento y generación de empleo, integración del país con otras economías, lograr una mayor equidad entre la población y dinamizar la economía real dando mayor confianza a los agentes económicos, posibilitan la generación de autoempleo y empleo en el país. El PNBV evidencia un gran esfuerzo gubernamental para alcanzar el desarrollo a través de fomentar el emprendimiento ecuatoriano, donde la inclusión de la clase social marginada y vulnerable, sea partícipe de esta nueva forma de convivir en armonía, generando desarrollo desde lo local hacia lo global, estableciendo algunas estrategias y objetivos dentro de los cuales deben enmarcarse los programas y propuestas públicas (SENPLADES, 2009).

Determinación de los casos de estudio y de la teoría para el análisis de las políticas públicas

Los casos de estudio

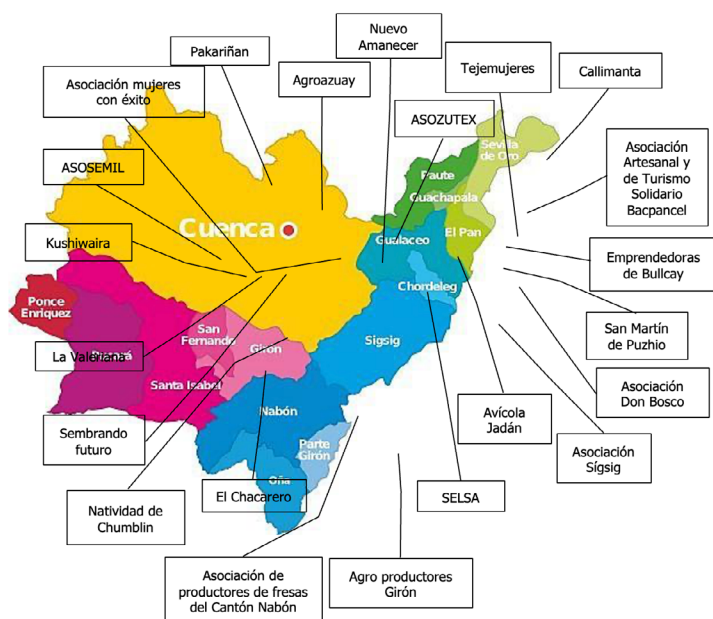
Investigadores como Urbano y Veciana (2001) advierten que, la formulación y puesta en práctica de programas y proyectos para la creación de empresas, independientemente del giro de negocio, tipo de producto/servicio o, proceso de producción dependerá de variables sociodemográficas como edad, nivel de estudios, sexo, empleo, etc., y, de antecedentes familiares, de amistades, e institucionales. Así pues, se vuelve necesario, antes de entrar a trabajar con los casos de estudio, mostrar el entorno o ambiente en el que se desarrollan las interrelaciones de los emprendimientos sociales; para ello se ha considerado conveniente revisar algunos datos informativos que permiten entender la situación del empleo, pobreza, producción, capital social, etc., en el país y, específicamente, en la provincia.

Se ha trabajado con una población de 22 emprendimientos sociales que han desarrollado actividades de producción y/o comerciales para su área de influencia; todos estos casos fueron seleccionados del universo de emprendimientos que se encuentran distribuidos en toda la provincia del Azuay. Dado el diseño aplicado de un estudio de casos, se contó con un muestreo no probabilístico y se aplicaron los instrumentos de recolección de información bajo parámetros que impidan la saturación de la muestra abarcada.

Se determinó que son emprendimientos sociales puesto que cumplen las características que los identifican como tales. Es decir, fueron concebidos para resolver problemas sociales y apoyar a la comunidad (Rodríguez y Larrota, 2013); se han organizado de diversas formas, con base en principios de autogestión, cooperación, eficiencia y viabilidad (Gaiger, 2004); su motivación no es el lucro, o al menos no es su motivación principal (Tarazona y Albors, 2005); discriminando el beneficio propio por el beneficio colectivo o riqueza social (Zahra et al., 2009); surgen de un proyecto colectivo y compartido, mas no individual, favoreciendo la integración para alcanzar un objetivo social (Vernis y Iglesias, 2010); dirigen sus esfuerzos hacia la solución de problemas sociales (Guzmán y Trujillo, 2008); tienen una misión específica que es crear y sostener valor social, lo más importante de su emprendimiento es su misión social, que se concreta en acciones que resuelven necesidades y retos sociales (Dees, 1998; López de Toro, 2014). Estos emprendimientos están distribuidos en toda la provincia del Azuay como consta en la siguiente Figura 2.

Figura 2

Ubicación geográfica de los emprendimientos sociales en la provincia del Azuay



Marco y teoría para el análisis de políticas públicas

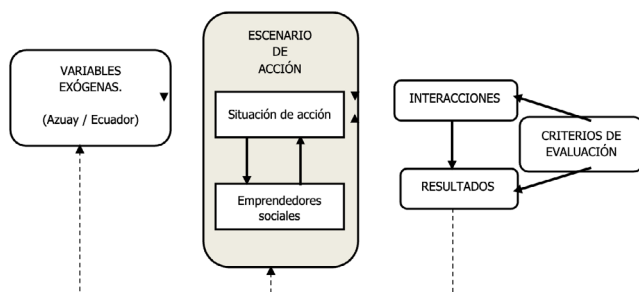
Considerando que el objetivo de esta investigación es analizar la influencia que han tenido las políticas públicas sobre los emprendimientos sociales en la provincia del Azuay, y como responden los emprendedores a estas políticas, se ha utilizado el Marco de Análisis y Desarrollo Institucional (ADI)⁹. De tal manera que, en el gráfico 3 se presentan los componentes: las variables exógenas, el escenario de acción, las interacciones y los re-

⁹ El marco de análisis y desarrollo institucional ADI fue propuesto por la primera mujer laureada con el premio nobel de economía: Elinor Ostrom. considerado como el más relevante desde la perspectiva neoinstitucional de elección racional, adecuado para comprender los fenómenos de naturaleza política, no solamente los marcos normativos legales, sino también la diversidad en las interacciones humanas (Roth y André, 2018; Rojo, Castro y Perevochtchikova, 2018; Cobo, 2013). El marco ADI permite reflexionar sobre el diseño y la aplicación de las normas, los contratos explícitos e implícitos y, las interacciones entre los actores involucrados en la política pública (Benedetti, 2017); hace referencia a las instituciones que representan la forma en que, a partir del establecimiento de una serie de reglas, la sociedad se organiza y se estructura (Ostrom, 2005).

sultados. Ostrom (2015) plantea que las variables exógenas influyen en el escenario de acción, el escenario de acción afecta a las interacciones y a los resultados que, a su vez, modifican a las variables exógenas y al escenario de acción; las interacciones y los resultados se estudian bajo determinados criterios de evaluación para definir el rendimiento del sistema.

Figura 3

Marco de Análisis y Desarrollo Institucional (ADI), adaptado a la investigación



Nota. Adaptada de Ostrom (2005, p. 15).

Variables exógenas

Los emprendimientos sociales están dispersos por toda la provincia del Azuay, esto no es aleatorio, sino más bien se dispuso esta distribución con la idea de obtener información de todas comunidades.

Respecto a la actividad a la que se dedican los emprendimientos es muy variada, ofertando productos con y sin valor agregado de origen agrícola: fresas, almidón, pan de achira, condimento orgánico, cosméticos a base de ingredientes naturales, mermeladas, conservas y yogurt de Chamburo; de origen pecuario: cuyes, conejos, pollos y otras aves de corral, lácteos; productos artesanales: macanas, ponchos, bufandas, sombreros de paja toquilla, tejidos artesanales; servicios: turismo comunitario, lavandería y catering.

Ningún emprendimiento es individual, todos los emprendimientos tienen propiedad colectiva; el número de integrantes de los emprendimientos varía entre 2 y 53 integrantes, algunos emprendimientos están conformados, a su vez, por otras organizaciones o emprendimientos como es el caso de Agroazúay y Pakariñan. La mayoría, es decir, 13 de los

emprendimientos están compuestos por mujeres y los otros tienen hombres y mujeres entre los integrantes.

Ya que los emprendimientos sociales investigados son de propiedad colectiva, existe el riesgo de que se presente la denominada “tragedia de los comunes” que plantea el deterioro del entorno cuando muchas personas usan el mismo recurso. No obstante, los emprendedores han logrado alejar ese riesgo, aportando soluciones a los problemas de forma cooperativa, interrelacionándose con los demás miembros del emprendimiento social, generando sinergia con resultados superiores a los que se obtendrían si cada uno trabajara por separado; en definitiva, con confianza, facilidad para la cooperación y generando redes de apoyo. Este comportamiento observado favorece el desarrollo de los emprendimientos sociales, y coincide con los enfoques “ostromianos” (Ostrom, 2008), como soluciones de naturaleza institucional y de gobernanza para enfrentar la “tragedia de los comunes”: los emprendedores han logrado organizarse y consensuar un marco normativo para desarrollar el emprendimiento social, han logrado establecer un capital social con un conjunto de redes sociales, normas asociativas de confianza y de ayuda mutua y, finalmente han logrado integrar su organización en un ecosistema emprendedor con todas su complejidades e incertidumbres.

La propiedad colectiva de los emprendimientos es una característica que debe ser tomada en cuenta para el análisis, porque implica trabajo conjunto y colaboración entre los asociados para conseguir los objetivos; sin embargo, puede haber incentivos que impidan esta colaboración, pueden darse problemas de agencia, donde uno de los emprendedores tiene una conducta oportunista aprovechándose del otro. Este problema es similar al juego estratégico del dilema del prisionero explicado con anterioridad, por lo que hemos denominado a éste el dilema de los emprendedores, que consiste en que a las partes les conviene colaborar, pero cada una tiene poderosos incentivos para no hacerlo. Este fenómeno es frecuente tanto dentro de la organización, entre los miembros o socios; como fuera de ella, entre las empresas (Brickley et al. 2016).

Todos los emprendimientos tienen más de tres años, desde que comenzaron a ofertar sus productos y servicios, 17 de ellos han superado el límite de lo que considera el GEM como emprendimientos establecidos, es decir, 3 años y medio (Lasio, Caicedo, Ordeñana, Izquierdo y Samaniego, 2018), y 5 emprendimientos tienen 3 años de antigüedad. Para mantenerse en el mercado deberán tener en cuenta los postulados del darwinismo económico que sugieren adaptarse a los cambios del entorno y evolucionar

cambiando su estructura organizativa (Brickley et al., 2016); y también seguir las recomendaciones específicas del ámbito empresarial de Fama y Jensen (1985) que son: reducir costos, mantener precios bajos, y ofertar bienes y servicios que sean aceptados en el mercado.

El hecho de que los emprendimientos tengan más de tres años, permite afirmar que la interacción de los emprendimientos considera una relación a mediano o largo plazo, aunque en algunos de ellos ha habido deserción, algunos de sus miembros se han separado; entre los miembros que han quedado se percibe un ambiente de unión y compromiso. Para entender esta realidad, diferente al dilema de los emprendedores, se coloca como ejemplo a Pakariñan que es un emprendimiento social integrado por otros emprendimientos que ofrecen turismo comunitario y artesanías, en este caso se presenta una situación estratégica de coordinación en lugar de competencia.

De los 22 emprendimientos, 7 se crearon sin apoyo directo de otras organizaciones; todos los demás recibieron algún tipo de ayuda para iniciar la oferta de productos y servicios. La ayuda recibida no fue exclusiva de organizaciones del gobierno central como el MIPRO, el MIES, el MAGAP y el IEPS, o regional como el Gobierno Provincial del Azuay, o inclusive municipal y parroquial como los GADs; sino también organizaciones no estatales, específicamente ONGs como el Cuerpo de Paz de los Estados Unidos, Médicos del Mundo, TEDIR y SENDAS. Así mismo, han colaborado en la creación de emprendimientos sociales algunas instituciones educativas como el Colegio Agronómico Salesiano y la Universidad de Cuenca, empresas mineras como Ayangol y la Empresa minera INV Minerales Ecuador S.A.

La principal motivación que han tenido 12 emprendimientos sociales para crear el negocio ha sido la necesidad, y los restantes 10, lo han hecho por oportunidad. Se destacan de las entrevistas las siguientes motivaciones que llevan a la población de distintas zonas a desarrollar sus emprendimientos:

- Aprovechamiento de fortalezas específicas de una determinada región, comunidad o personas.
- Resolver la falta de un empleo o trabajo digno y sustentable.
- Independencia económica del cónyuge, en las iniciativas de emprendimiento desarrolladas por mujeres.
- Enfrentarse a prácticas de mercado consideradas como injustas (precios bajos, conductas oportunistas de intermediarios, etc.)

- Aprovechar la unión de la comunidad en un territorio para producir cooperativamente.

- Mejorar condiciones de vida en grupos vulnerables afectados por la migración, el desempleo y / o la violencia.

- Aprovechar iniciativas desde el sector público y privado para generar y fomentar la producción.

- Aprovechar un programa o proyecto de política pública.

Para la mayoría de las organizaciones, el actual emprendimiento es el primero y único; solamente dos de ellas poseen otro emprendimiento.

Para el análisis del líder y de los emprendedores, conviene expresar que se ha reconocido como líder no solamente a los gerentes o presidentes del emprendimiento sino también a aquellos que fueron definidos así por sus compañeros o socios. 11 líderes son varones y 11 líderes son mujeres. Respecto al nivel educativo, ninguno tiene doctorado o PhD, 2 tienen un postgrado, 7 poseen un título universitario de tercer nivel, 4 han terminado la escuela y 2 la secundaria. Es necesario señalar que 7 líderes no quisieron contestar o no informaron sobre su nivel educativo.

Escenario de acción

Los emprendedores consideran que los problemas más relevantes que han enfrentado son los trámites para formalizarse y/o los permisos de funcionamiento considerados como altamente burocráticos y lentos. El segundo problema planteado es la relación interna de los miembros, que por diversos motivos ha generado conflictos e incluso ha ocasionado la salida de algunos de ellos. Otros problemas que también son considerados como críticos son: el acceso a recursos financieros, ventas reducidas y dificultades para ingresar a nuevos mercados, inconvenientes con la infraestructura física y con la maquinaria, nivel de educación y capacitaciones insuficientes, y desconfianza con otras organizaciones del estado y privadas. Finalmente, los entrevistados mencionan los conflictos entre los partidos políticos y el desconocimiento o desinformación como aspectos que pueden impedir el desarrollo de su emprendimiento.

Para enfrentar estos problemas, las personas entrevistadas coinciden en cuatro actividades de resolución: las más referidas es establecer relaciones vinculantes con otras organizaciones, sean éstas públicas o privadas, a través de las cuales se compartan esfuerzos para conseguir los objetivos; otras actividades mencionadas son la búsqueda de capacitación

y asistencia técnica, organizar los procesos a nivel interno y generar un ambiente interno adecuado.

La percepción que tienen los emprendedores investigados respecto a la política pública es, en general, negativa; la mayoría comenta que su experiencia en la aplicación de alguna política pública no ha sido completamente satisfactoria. Un segundo grupo, con menor número que el primero, plantea que las políticas si han sido satisfactorias y están constantemente monitoreando sobre programas y proyectos, sin embargo, consideran que los trámites son excesivos. Un tercer grupo señala que desconoce o no tiene información sobre las políticas públicas.

Este escenario puede explicarse desde dos teorías: los Costos de Transacción y la Teoría de Agencia. Coase (1937) plantea que en las contrataciones como es el caso de los acuerdos entre los emprendimientos sociales y las organizaciones de gobierno, se presentan costos de negociación y costos de los contratos necesarios para llevar a cabo la negociación, por ejemplo, la búsqueda de información sobre las opciones de política pública que se puede aplicar, cumplir con los requerimientos y trámites para acceder a la contratación y, por último, asegurarse de que el acuerdo se cumpla. Como estos costos de transacción se consideran altos, entonces los emprendedores son reacios a aplicar las políticas públicas, se dificulta la cooperación y se corre el riesgo de no alcanzar los acuerdos.

Jensen y Meckling (1976), aportan a este análisis desde la Teoría de los Contratos o Agencia, planteando un conflicto de intereses entre el agente y el principal. En este caso, el principal es el emprendimiento social, que encarga o contrata al agente, representado por la organización de gobierno: ministerio, prefectura, municipio o junta parroquial, para que viabilice una política social en su beneficio. La relación de agencia está envuelta en un ambiente de incertidumbre porque la información es asimétrica y existe la posibilidad de conductas oportunistas de la parte mejor informada, tanto antes como después de realizarse el acuerdo; lo que ocasiona distorsiones en los incentivos o motivaciones de los agentes (Alonso y Garcimartin, 2008). Los problemas que se presentan en una relación de agencia son: la selección adversa y el riesgo moral. Los emprendedores pueden tener el problema de selección adversa cuando no están informados, cuando reciben información incompleta o errónea o cuando la reciben después de iniciar la aplicación de una política pública; además, incurren en problemas de riesgo moral cuando el gobierno realiza acciones o toma decisiones que le afectan negativamente.

Los problemas de agencia derivan en costos que deben ser asumidos fundamentalmente por el emprendimiento social, los costos detectados en

la relación de agencia emprendedor – gobierno son: los costos de cumplir con los requerimientos que exige el gobierno para viabilizar las políticas públicas y que garanticen que la organización esta apta para obtener la ayuda o cooperación gubernamental, la supervisión constante que debe realizar el emprendimiento para controlar el cumplimiento del convenio y, finalmente los costos residuales que se materializan cuando el emprendimiento recibe la colaboración del gobierno y resuelve su necesidad, pero el beneficio que consigue no es el ideal considerando los resultados obtenidos y los recursos gastados.

Todo esto ha ocasionado que algunos emprendimientos busquen otras alternativas: las organizaciones no gubernamentales, que les resulta más cercanas, más accesibles y con procesos menos complejos para resolver sus problemas y para alcanzar sus objetivos.

En este orden de cosas, se vuelve imperativo que las organizaciones de gobierno realicen esfuerzos para reducir los costos de transacción, informando sobre las particularidades de las políticas, coordinando a nivel interno los procesos que deben seguir los emprendedores, eliminando aquellos trámites innecesarios y cumpliendo los compromisos que se adquieren; la contratación o aplicación de políticas públicas se realizará con mayor eficiencia cuando el beneficio obtenido por los emprendedores sea mayor que los costos implicados en realizarla.

Como complemento a lo anterior, el gobierno puede reducir el grado de incertidumbre al que se enfrenta el emprendedor optimizando el sistema de información sobre las políticas públicas, sus beneficios, requisitos para acceder a ellas y las garantías que se pueden otorgar, también puede incentivar al principal (emprendedor) a través de tramites cortos, ayudas, subvenciones, etc. El agente y el principal, que en esta investigación son el gobierno y el emprendedor, deben ser capaces de redactar o establecer un contrato con cláusulas que se anticipen a las posibles contingencias o que resuelvan los conflictos a medida que éstos se vayan presentando.

Interacciones

En cuanto a las relaciones con otras instituciones, solamente uno de los emprendimientos no se ha relacionado con instituciones gubernamentales. Todos los demás se han relacionado con organismos del Estado a nivel nacional como el MIPRO, el MAGAP, el MIES, el IEPS, la SEPS, la SERCOP, el SECAP; organismos del Estado a nivel regional como el Gobierno Provincial del Azuay y Agroazuay; organismos del Estado a nivel

local como el Municipio y su EDEC, la Junta Parroquial, Instituciones educativas como las Universidades de Cuenca, del Azuay, Universidad Politécnica Salesiana, Colegio Agronómico Salesiano, etc.; Organizaciones del Sistema Financiero Nacional como la Cooperativa de Ahorro y crédito Jardín Azuayo, ONG como la Fundación Médicos del Mundo, FUDELA, Fondo Ágil; empresas mineras como INV Minerales Ecuador S.A. y Ayan-gol, y otros emprendimientos como Pakariñan, distribuidores y clientes, *tour* operadores, etc.

Estas relaciones de los emprendimientos sociales con otras organizaciones, vistos de forma global, pueden configurar un ecosistema emprendedor; porque estas organizaciones forman parte del entorno que rodea a las personas y a las asociaciones que se encuentran inmersos en el campo del emprendimiento social e impactan en su intención emprendedora (Kantis, 2010).

Para visualizar el ecosistema emprendedor y reconocer las relaciones entre los emprendedores sociales y las otras organizaciones, se utiliza el Sociograma o Mapa de Relaciones, como herramienta de metodología participativa propuesta por el Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio ambiente Sostenible, CIMAS (2010). Este instrumento es propicio para reflexionar sobre el nivel de interdependencia que existe entre los actores, su cercanía o aislamiento, las alianzas, los antagonismos existentes y los grupos que sirven de puente para la colaboración (Gutiérrez y Villasante, 2007).

Para obtener el sociograma de los emprendimientos sociales de la provincia del Azuay, se realizaron grupos focales en algunos de esos emprendimientos; en estos eventos se reconocieron actores distribuidos en tres niveles: imágenes de poder, tejido asociativo y base social. En la Figura 4, se puede observar el esquema básico o sociograma inicial de los emprendimientos sociales en la provincia del Azuay con los siguientes actores.

En la parte superior, están las figuras de forma triangular que representan a las organizaciones con Imágenes de Poder, es decir, con mucho poder simbólico o de convocatoria, en este caso se ubican las organizaciones del Gobierno Nacional, como los ministerios de Producción: MIPRO, de Agricultura: MAGAP, de Inclusión Económica y Social: MIES, el Instituto de Economía Popular y solidaria IEPS y otros; además están organizaciones del gobierno regional, de la provincia, como el Gobierno Provincial del Azuay, GPA, y también organizaciones del gobierno local como los municipios, por ejemplo la Empresa de Desarrollo Económico Local: EDEC que pertenece al Municipio de Cuenca y finalmente las Juntas Parroquiales.

Figura 4

Esquema básico (sociograma inicial) de emprendimientos sociales en la provincia del Azuay

Imágenes de poder:



MIPRO



MIES



MAGAP



IEPS



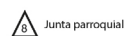
SERCOP



GPA



Municipio



Junta parroquial

Tejido asociativo:



Emprendimientos
Sociales



Clientes



Proveedores



Pastoral
Central



Cooperativa
Jardín Azuayo



FUDELA



Fondo
Ajil



INV Minerales
Ecuador S.A.



Universidad
de Cuenca



Universidad
Del Azuay



Universidad
Politécnica
Salesiana



Colegio
Agrónomo
Salesiano



Fundación
Médicos
del Mundo



Cuerpo
de paz



TEDIR



SENDAS



A YANGOL

Base social:



Artesanos



Agricultores



Avicultores



Mujeres



Exempleadas



Familias



Desertores

Nota. Adaptada de CIMAS (2010).

En el centro del gráfico están las figuras rectangulares que representan el Tejido Asociativo, en este caso se consideran los actores sociales con estructura formal organizativa y con los que se mantiene una relación sin mayor diferencia de jerarquía, como los propios emprendedores sociales, los clientes, proveedores, universidades y otras instituciones educativas, cooperativas, fundaciones y empresas mineras, entre las más mencionadas.

Finalmente, en la parte inferior del gráfico, consta la Base Social, que se representa mediante semicírculos, en esta investigación son los actores que dependen o forman parte de los emprendimientos: artesanos, agricultores, mujeres que han sufrido violencia, exempleados y familias.

Como un paso previo a colocar los actores que intervienen en el ecosistema emprendedor, se procede a enmarcar el sociograma en dos ejes o focos de contraste (Gutiérrez y Villasante, 2007); en el eje vertical, eje y, se ubica a los actores según su poder en relación a los emprendimientos sociales, mientras más se aleja del origen más alto es el poder; y en el eje horizontal, eje x, según el nivel de afinidad con los emprendimientos sociales, mientras más se aleja del origen, menos afinidad se percibe.

En el gráfico 5, se muestra el sociograma de los emprendimientos sociales en la provincia del Azuay, donde las líneas que unen a los actores visualizan las conexiones de dependencia y de colaboración, los lazos de influencia, de preferencia y de conflicto existentes (CIMAS, 2010) entre los emprendimientos sociales investigados. Este sociograma configura lo que Álvarez et al. (2016) denominan “ecosistema emprendedor”, en la investigación realizada se encontraron diversos actores del Ecosistema de Emprendimientos Sociales de Azuay. Los más relevantes son:

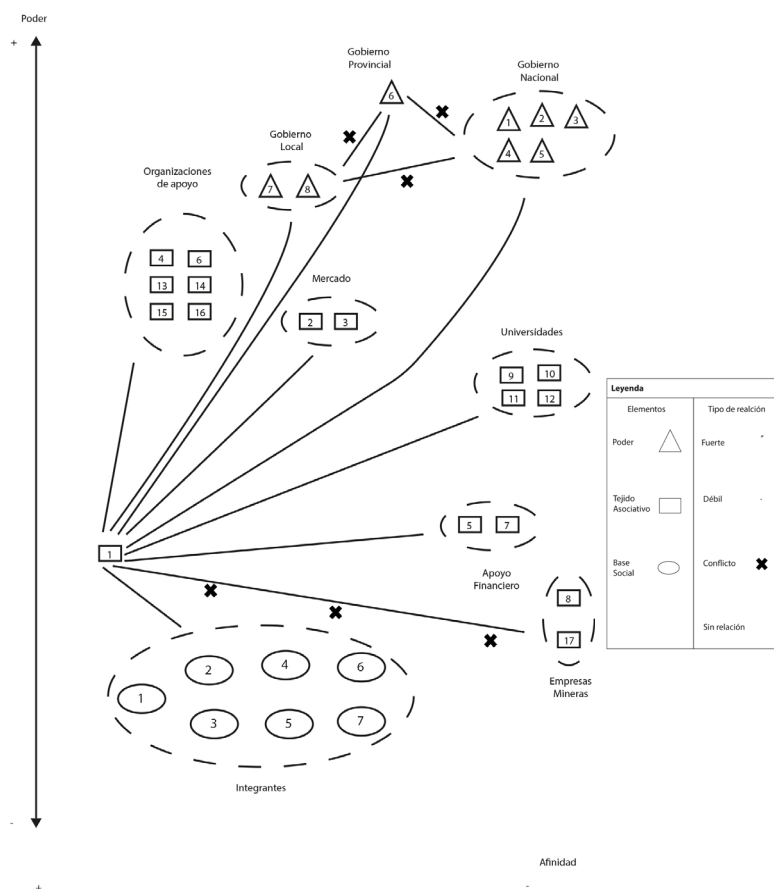
- Integrantes: son los socios y miembros del emprendimiento social: artesanos, agricultores, mujeres que han sufrido violencia, exempleados y familias. También constan los exmiembros del emprendimiento que por alguna circunstancia desertaron o fueron expulsados del emprendimiento.

- Mercado: son los proveedores que dotan al emprendimiento de los insumos y factores necesarios para el proceso productivo, y los clientes a quienes se ofertan los bienes y servicios.

- Universidades: las más nombradas, aunque no son las únicas que funcionan en la provincia, son la Universidad de Cuenca, Universidad del Azuay y Universidad Politécnica Salesiana, que incentivan y capacitan al emprendedor para potenciar su actitud emprendedora.

Figura 5

Sociograma de los emprendimientos sociales en la provincia del Azuay



Nota. Adaptado de Gutiérrez y Villasante (2007).

-Organizaciones de apoyo: principalmente ONG que ofrecen soporte y acompañamiento, se mencionaron a la Fundación Médicos del Mundo, FUNDOLA, Fondo Ágil, la Pastoral Central, Cuerpo de Paz, TEDIR y SENDAS.

-Empresas mineras: que sirvieron como referentes e incubadoras de dos emprendimientos. Es necesario puntualizar que su presencia en el ecosistema fue sorpresiva, explicada tal vez por la obligación que tienen estas empresas de contar con proyectos de responsabilidad social.

-Organizaciones de apoyo financiero: que facilitan el acceso a mercados, recursos monetarios y capacitan al emprendedor en las diferentes alternativas de uso del capital. Los emprendedores sociales nombraron a la Cooperativa Jardín Azuayo y a Fondo Ágil.

-El gobierno en todos sus niveles: implementando políticas públicas para el desarrollo del ecosistema emprendedor. Se encontró que la relación entre los diferentes gobiernos nacional, provincial y local es conflictiva por diferencias políticas de quienes los dirigen.

La interacción se ha dado principalmente en la etapa inicial del emprendimiento, en donde los emprendedores se apoyaron de otras organizaciones para crear y materializar su proyecto.

Las principales causas para estas interacciones son dos: la búsqueda de asesoría y capacitación, y el acceso a recursos financieros y físicos.

Son entonces, el financiamiento y la capacitación los pilares fundamentales sobre los cuales se sostienen a corto, mediano y largo plazo las interrelaciones de los emprendimientos sociales con entidades públicas y privadas. De las entrevistas realizadas, los emprendedores priorizan la autogestión, pero, cuando ésta no es posible acuden a los intermediarios financieros, especialmente las Cooperativas de Ahorro y Crédito, que, a más de otorgar ayuda en cuanto a la dotación de los recursos monetarios, también ofrecen capacitación para su gestión; así mismo, recurren a instituciones educativas como las Universidades para recibir asesoría en temas de gestión administrativos, tecnológicos y productivos.

Resultados

Según los resultados alcanzados, se establece el análisis desde dos puntos de vista: los resultados que se obtuvieron de la aplicación de las políticas públicas y los resultados del emprendimiento respecto a sus objetivos.

Respecto a la aplicación de políticas públicas, aunque 17 de los 22 emprendimientos analizados resolvieron algún problema a través de un programa o proyecto gubernamental, la percepción negativa hacia las políticas públicas puede explicarse por varias razones. La insatisfacción de los emprendedores se debe, en gran parte, a la falta de información adecuada sobre cómo aplicar a esos programas. Además, los trámites necesarios para obtener la ayuda fueron percibidos como costosos en términos de tiempo, dinero e incomodidad. Aunque los resultados fueron positivos, no fueron los más satisfactorios o no cumplieron con las expectativas máximas que

los emprendedores tenían, lo que contribuye a una visión negativa de las políticas públicas. En definitiva, los emprendedores consideran que los costos de transacción de la aplicación de políticas públicas fueron altos.

Lo anterior se contrapone a los comentarios de los directivos de los gobiernos que señalan que las políticas públicas se pueden ejecutar en beneficio de los emprendedores, sin embargo, señalan, esto implica un esfuerzo por parte de ellos para obtener los objetivos deseados.

Conclusiones

La importancia de esta investigación radica en la convergencia que pueden llegar a tener las políticas públicas y los emprendimientos sociales, dirigiéndose hacia el desarrollo social y económico de una región o país. Para alcanzar el principal objetivo de la presente investigación, que fue analizar la influencia que han tenido los programas y las políticas públicas sobre los emprendimientos sociales en la provincia del Azuay; se fueron obteniendo los objetivos específicos, es decir; se recopilaron las principales políticas del gobierno para impulsar el emprendimiento, se analizaron los emprendimientos sociales, de manera individual y global, se explicitó las interrelaciones entre ellos y se plantearon discusiones sobre la problemática y sus elementos característicos que permitirán impulsar el desarrollo.

La provincia del Azuay cuenta con una gran cantidad de recursos naturales que inciden en su producción y desarrollo, es uno de los más importantes centros administrativos, financieros y comerciales del Ecuador, las labores productivas se basan en las destrezas manuales de sus habitantes, siendo las predominantes: la ganadera, agrícola, acuacultura, manufactura y turismo.

Se considera que todos los 22 casos son emprendimientos sociales porque reúnen las características que los identifican como tales. Así pues, fueron concebidos para resolver problemas sociales y apoyar a la comunidad (Rodríguez y Larrota, 2013); se han organizado de diversas formas, con base en principios de autogestión, cooperación, eficiencia y viabilidad (Gaiger, 2004); su motivación principal no es el lucro (Tarazona y Albors, 2005); discriminan el beneficio propio por el beneficio colectivo o riqueza social (Zahra et al., 2009); surgen de un proyecto colectivo y compartido, dirigen sus esfuerzos hacia una misión específica que es crear y sostener valor social, lo que se concreta en acciones que resuelven necesidades y retos sociales (Dees, 1998; Guzmán y Trujillo, 2008; López de Toro, 2014; Sullivan Mort et al., 2003; Vernis y Iglesias, 2010).

A nivel interno, la relación entre el principal (directivos del emprendimiento) y el agente (el emprendedor) presentó conflictos de interés y problemas de parasitismo, generándose desconfianza entre ellos; esto ocasionó que varios miembros se retiren por voluntad propia o fueran expulsados del emprendimiento.

A nivel externo, la relación de agencia se da entre el emprendimiento y las organizaciones de gobierno; el principal es el emprendimiento social y el agente es el gobierno nacional, regional o local. Debido a intereses diferentes y a la información asimétrica se presentan problemas de agencia: los emprendedores no están convenientemente informados y, por conflictos políticos entre los diferentes niveles de gobierno, se modifican las normas sin comunicarles. Todo esto deriva en incertidumbre entre los actores. Los problemas de selección adversa y riesgo moral mencionados, se traducen en costos incurridos por los emprendedores como son los trámites que se deben cumplir para demostrar que la organización está calificada para aplicar a la política pública, la supervisión para controlar el avance del convenio y e los costos residuales que se materializan cuando el emprendimiento recibe la colaboración del gobierno y la pérdida de bienestar a consecuencia de una decisión del gobierno que no logra para el emprendimiento social el máximo posible hipotéticamente.

Se presentan elevados costos transacción en la búsqueda de información sobre política pública, cumplir con los requerimientos y trámites, y las garantías de que el acuerdo se cumpla. Deben considerarse algunos aspectos relevantes como los activos específicos, en el caso de los emprendimientos sociales el servicio que esperan del gobierno tiene poca especificidad porque pueden obtenerlo de otros proveedores como organizaciones no gubernamentales o desde otros niveles de gobierno, y al comparar los procesos prefieren la ayuda de estas organizaciones; los emprendedores sienten externalidades o efectos de decisiones en las que ellos no han intervenido, que han sido tomadas por el gobierno; y finalmente están los problemas de coordinación que en esta investigación han sido realmente críticos.

En este orden de cosas, se vuelve imperativo que las organizaciones de gobierno realicen esfuerzos para reducir los costos de transacción, informando sobre las particularidades de las políticas, coordinando a nivel interno los procesos que deben seguir los emprendedores, eliminando aquellos trámites innecesarios y cumpliendo los compromisos que se adquieren; la contratación o aplicación de políticas públicas se realizará con mayor eficiencia cuando el beneficio obtenido por los emprendedores sea mayor que los costos implicados en realizarla.

Como retos que se les presentan a los emprendimientos sociales para enfrentarse a la incertidumbre y complejidad del futuro está el adaptarse a las condiciones del mercado planteadas por Fama y Jensen (1985) que son ofertar productos con aceptación del mercado con bajos costos y a precios adecuados; y también evolucionar, es decir, ser creativos e innovadores.

Además de los retos especificados en los párrafos anteriores, también deberá concertarse una estrategia de desarrollo entre todos los actores públicos y privados de la provincia, aquí se incluyen las demás organizaciones que conforman el Ecosistema de emprendimiento social del Azuay; de tal forma que se consolida una institucionalidad territorial básica. Estos dos aspectos: la concertación de una estrategia común y una institucionalidad territorial básica son condiciones fundamentales para alcanzar los objetivos del Desarrollo Económico Local (Albuquerque, 2004a).

Esta investigación trata la interacción entre la política pública y los emprendimientos sociales a partir de un estudio de casos; la principal limitante de este trabajo es que sus resultados no pueden ser generalizados estadísticamente. Aunque la cantidad de casos analizados es importante, sin embargo, los resultados pueden no ser lo suficientemente representativos y servir solo para estos emprendimientos. Es necesario que esta investigación se extienda a más emprendimientos para reflexionar con mayor criterio sobre las realidades que afronta el emprendedor social.

Como futuras líneas de investigación se sugiere ampliar la posibilidad de análisis a una investigación que también sea cuantitativa y que permita analizar esta realidad con las fortalezas de este tipo de investigación

Por último, señalar que esta investigación sobre el emprendimiento social deja una amplia línea de trabajo en cuanto a la investigación empírica para que se sigan generando nuevas metodologías de indagación de los fenómenos sociales basadas en la realidad concreta a abordar, como en este trabajo investigativo.

Referencias

- Alburquerque, F. (2004). Desarrollo económico local y descentralización en América Latina. *Revista de la Comisión Económica para América latina y el Caribe CEPAL*.
- Alburquerque, F. (2004). *El enfoque del desarrollo económico local. Cuaderno de capacitación No. 1. Serie: Desarrollo Económico Local y Empleabilidad Programa AREA - OIT en Argentina - Italia Lavoro*. Buenos Aires: Organización Internacional del Trabajo, OIT.

- Alcaraz, R. (2011). *El Emprendedor de éxito*. Cuarta Edición, Mc Graw Hill, México. Recuperado de: http://www.academia.edu/16526264/El_Emprendedor_de_%C3%89xito._Rafael_Alcaraz_4_edici%C3%B3n
- Alonso, J. A. y Garcimartín, C. (2008). *Acción colectiva y desarrollo. El papel de las instituciones*. Madrid, España: Editorial Complutense.
- Álvarez, P., García, S., Meléndez, E., Federico, J., y Kantis, H. (2016). El ecosistema emprendedor de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Una mirada exploratoria. Pymes, Innovación y Desarrollo*, 4(1), 145-173.
- Aguilar, L. (2007). Conferencia: *El aporte de la política pública y la nueva gestión pública a la gobernanza*. XII Congreso internacional del CLAD sobre la reforma del estado y de la Administración Pública, 1-15. Sto. Domingo, República Dominicana.
- Arruñada, B. (1990). *Economía de la Empresa: Un enfoque contractual*. Ariel. Barcelona.
- Arruñada, B. (2013). *Empresa, mercado e instituciones*. Civitas. España
- Barrado, B., y Molina, J. A. (2015). Factores macroeconómicos que estimulan el emprendimiento. *Un análisis para los países desarrollados y no desarrollados*. Documento de Trabajo, 06.
- Benedetti, A. (2017). El marco de análisis y desarrollo institucional (IAD), una herramienta de análisis de políticas públicas. Estudio del caso Agro Ingreso Seguro. *Estudios Políticos (Universidad de Antioquia)*, 50, pag. 138-158. DOI: 10.17533/udea.espo.n50a08 Recuperado de: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/26050/20784231>
- Brickley, J., Smith, C., y Zimmerman, J. (2016). *Managerial economics and organizational architecture*. Sixth Edition. McGraw-Hill Education.
- Caballero, G. (2011). Calidad Institucional y Gobernanza: Enfoques Ostromianos. En *X Congreso Asociación Española de Ciencia Política y Administración AECPA*.
- Caicedo, G. y Lasio, V. (2006); Emprendimiento en Ecuador: cantidad versus calidad. *Revista Gestión No.135*. Recuperado de: http://www.espae.espol.edu.ec/images/documentos/publicaciones/publicaciones_medios/EmpredimientoEcuador.pdf
- Capelleras, J., y Kantis, H. (2009). *Nuevas empresas en América Latina: factores que favorecen su rápido crecimiento*. Universidad Autónoma de Barcelona Servei de Publicacions, Barcelona.
- Cárdenas, J. (2009). *Dilemas De lo colectivo instituciones, pobreza y cooperación en el manejo local De los recursos De uso común*. Ediciones Uniandes- Universidad de los Andes. Recuperado de: https://economia.uniandes.edu.co/components/com_booklibrary/ebooks/Dilemas_Colectivo.pdf

- Cerdá, E., Pérez, J., y Jimeno, J. (2004). *Teoría de juegos*. Pearson Prentice Hall. Recuperado de: <https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/52517410/33040062.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3AYExpires=1554596032ySignature=yHc7l%2BIL3Mfzp9AZNAYDGYjiGJA%3Dyresponse-content-disposition=inline%3B%20filename%3D33040062.pdf.pdf>
- CIMAS, Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio ambiente Sostenible. (2010). *Manual de metodologías participativas*. España. Recuperado de: http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf
- Coase, R. (1937). "The Nature of the Firm", *Económica*, Vol. 4, N° 16.
- Coase, R. (1960). "The Problem of Social Cost", *Journal of Law and Economics*, V. 3, N. 1, pp. 1-44.
- Cobo, A. (2013). *Capital social y acción colectiva en el marco de los comunes, una revisión a la propuesta teórica y metodológica de Elionor Ostrom (Tesis de licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Ecuador)*. Recuperado de: <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/5642>
- Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización COOTAD (2010). Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización. *Registro Oficial Suplemento*, 303. Quito. Recuperado de: <http://regpropiedadpvm.gob.ec/web/images/pdf/COOTAD.pdf>
- Dees, J. (1998). *Sin fines de lucro emprendedor*. Harvard Business Review, 76(1), 54-67.
- Díaz-García, C., Sáez-Martínez, F., y Jiménez-Moreno, J. (2015). "Evaluación del impacto del programa educativo "Emprendedores" en la intención emprendedora de los participantes" [artículo en línea]. RUSC. *Universities and Knowledge Society Journal*. Número 12. UOC. Recuperado de: <http://rusc.uoc.edu/rusc/es/index.php/rusc/article/view/v12n3-diaz-saez-jimenez/2643.html>
- Fama, E. F., y Jensen, M. C. (1985). Organizational forms and investment decisions. *Journal of Financial Economics*, 14(1), 101-119.
- Formichella, M. (2004). *El Concepto de Emprendimiento y su relación con la Educación, el Empleo y el desarrollo local*. Buenos Aires, Argentina. Recuperado de: <http://municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/MonografiaVersionFinal.pdf>
- Gaiger, L. I. (2004). *Emprendimientos económicos solidarios*. CATTANI, Antonio (Organizador): La otra economía. Altamira-UNGS. Buenos Aires.

- Ganga, F., Quiroz, J., y Maluk, S. (2015). ¿Qué hay de nuevo en la Teoría de Agencia (TA)? Algunos trabajos teóricos y empíricos aplicados a las organizaciones. *Prisma Social*, (15), 685-707. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3537/353744533019.pdf>
- Ganga, F., Ramos, M., Leal, A., y Valdivieso, P. (2015). Teoría de agencia (TA): supuestos teóricos aplicables a la gestión universitaria. *Innovar*, 25(57), 11-25. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/inno/v25n57/v25n57a02.pdf>
- García-Vidal, G., Sánchez-Rodríguez, A., Martínez-Vivar, R., y Pérez-Campdesuñer, R. (2016). *Estudio sobre los emprendimientos de la economía simple en el Ecuador*. Ciencias Holguín, 22(1), 1-16.
- Gardner, R. (1995). *Juegos para empresarios y economistas*. Antoni Bosch, Editor. España.
- Garzozzi, R., Messina, M., Moncada, C., Ochoa, J., Ilabel, G., y Zambrano, R. (2014). *Planes de negocios para emprendedores*. Iniciativa Latinoamericana de libros de texto Abiertos. LATIn. Primera Edición. Recuperado de: http://www.proyectolatin.org/books/Plan_de_Negocios_para_Emprendedores_CC_BY-SA_3.0.pdf
- González, M., Guzmán, A., y Trujillo, M. (2017). *Decisiones gerenciales estratégicas: una aplicación a la teoría de juegos*. Segunda edición. Editorial CESA.
- Gorbaneff, Y. (2003). *Teoría del agente-principal*. Revista Universidad EAFIT, 129. Recuperado de: <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/revista-universidad-eafit/article/view/925/830>
- Gutiérrez, G. (2015). *Un acercamiento a la Teoría de Juegos*. Recuperado de: <http://redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/2202/1/Un%20acercamiento%20a%20la%20Teoria%20de%20Juegos.pdf>
- Gutiérrez, P. M., y Villasante, T. R. (2007). Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de complejidad social. *Política y sociedad*, 44(1), 125-140. Recuperado de: <https://search.proquest.com/docview/748464178/fulltextPDF/92CBBE1A30FC4671PQ/1?accountid=36749>
- Guzmán, A., y Trujillo, M. (2008). Emprendimiento social–Revisión de literatura. *Estudios gerenciales*, 24(109), 105-125.
- Hodgson, G. M. (2001). El enfoque de la economía institucional. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 44(181), 15-62. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/413/41303301.pdf>
- Jennings, (1994). *Multiple perspectives of entrepreneurship*.

- Jensen, M y Meckling, W. (1976). Theory of the firm: managerial behaviour, agency costs and ownership structure. *Journal of Financial Economics*, 3, 305-360.
- Jorquera, D. (2011). Gobernanza para el desarrollo local. Documento de trabajo N° 6. *Proyecto conocimiento y cambio en pobreza rural y desarrollo*. Santiago, Chile: RIMISP.
- Kantis H. (Ed), Angelelli P. y Moori Koenig V. (2004). *Desarrollo Emprendedor. América Latina y la Experiencia Internacional*. Banco Interamericano de Desarrollo y Fundes Internacional.
- Kantis, H. (2010). *Aportes para el diseño de políticas integrales de desarrollo emprendedor en América Latina*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Kooiman, J. (2003). Gobernar en gobernanza. *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia*, 57.
- Lasio, V., Caicedo, G., Ordeñana, X, Izquierdo, E., Samaniego, A. (2018). *Global Entrepreneurship Monitor. Ecuador 2017*. ESPAE–Escuela Politécnica del Litoral (ESPOL), Edición Offset Abad.
- Lasswell, H. (1951). *La orientación hacia las políticas*.
- López de Toro, C. (2014). *Características de emprendimiento social de los jóvenes en estudios previos a los universitarios*. (Trabajo fin de Máster). Recuperado de <http://eprints.ucm.es/27578/>
- Milgrom, P. y Roberts, J. (1993). “Economía, Organización y Gestión de la Empresa”. Ariel. Barcelona.
- Minniti, M. (2012). El emprendimiento y el crecimiento económico de las naciones. *Economía industrial*, 383, 23-30.
- Molteni, G. (2007). Principales aportes de la Nueva Economía Institucional (NEI) y sus críticos. *Cultura económica*, (67), 8-19.
- Mora, P., Aguirre, J., Álava, N. G., y Cordero, J. F. (2019). Jóvenes universitarios y su apuesta al emprendimiento social. *Revista Economía Y Política*, (30), 5-23. Recuperado de: <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/REP/article/view/2427/1826>
- Natera, A. (2004). La noción de gobernanza como gestión pública participativa y reticular. *Documento de trabajo “Política y Gestión”*. Universidad Carlos III de Madrid. Departamento de ciencias políticas y sociología; área de ciencia política y de la administración.
- North, D. (1990). *Institutional Change and Economic Performance*. New York, Cambridge University Press.
- North, D. (1997). Introduction en Drobak, J. y Nye J. (ed.) *The Frontiers of the New Institutional Economics*, London, Academic Press.

- OCDE (2013). *Startup América Latina: promoviendo la innovación en la región, Estudios del Centro de Desarrollo*, OECD Publishing.
- Ordeñana, X., y Arteaga, E. (2013). The Effect of Social Capital on Middle-Class Entrepreneurship in Ecuador. *Entrepreneurship in Latin America*, 149.
- Organización Internacional del Trabajo OIT. (2008). Desarrollo Económico Local y Empleo (DEL +E): material para promotores. Recuperado de: https://www.ilo.org/empent/Instructionmaterials/WCMS_112308/lang-es/index.html
- Ostrom, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes*. Fondo de Cultura Económica y CRIM. México. Recuperado de: http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/24/24_10.pdf
- Ostrom, E. (2005). *Understanding Institutional Diversity*. Princeton University Press. Recuperado de: https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=yidLbeJaji_AfECyoi=fnd&pg=PR11&ydq=Understanding+Institutional+Diversity&ots=kW6y-Ren_U&sig=uorvD2e7i7Daxiv583YxcsIfKks#v=onepage&q=Understanding%20Institutional%20Diversity&f=false
- Ostrom, E. (2008). “*Institutions and the environment*”, *Economic Affairs*, Vol. 28 (3), pp. 24-31.
- Ostrom, E. (2015). *Comprender la diversidad institucional*. Fondo de Cultura Económica. Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado de: https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5yq=analisis+y+desarrollo+institucional+ADI&yq=analisis+y+desarrollo+institucional+ADI
- Prats, J. (2003). “*El concepto y análisis de la gobernabilidad*”. España. *Revista Instituciones y Desarrollo* N° 14-15 págs. 239-269.
- Rodríguez, Z., y Larrota, D. (2013). *Creación de empresa ingeniería, consultoría y construcción de Colombia Ingecolco Soluciones*.
- Rojó, I., Castro, B., y Perevochtchikova, M. (2018). Análisis de disfuncionalidad institucional de programas de política pública ambiental en la Ciudad de México, 2000-2012. *Gestión y Política Pública*, XXVII (1), 211-236. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-10792018000100211&script=sci_arttext
- Roth, D., y André, N. (2018). *Políticas Públicas, formulación, implementación y evaluación*. Ediciones Aurora. Bogotá, Colombia.
- Samaniego Erazo, F. (2014). “*Análisis y perspectiva del emprendimiento empresarial ecuatoriano en el contexto de la política económica del buen vivir*”, en *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, Número 201. Recuperado de: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ec/2014/emprendedores.html>

- Schumpeter, J. A. (1934). *The theory of economic development: An inquiry into profits, capital, credit, interest, and the business cycle* (Vol. 55). Transaction publishers.
- SELA (2016). Experiencias recientes sobre programas de emprendimiento e incubadoras de empresas en América latina y el Caribe: Hacia la creación de una economía impulsada por el emprendimiento. Presentado en el seminario – *Taller sobre Emprendimiento en Bridgetown, Barbados*. Recuperado de <http://www.sela.org/media/2303968/experiencias-recientes-programas-de-emprendimiento.pdf>
- SENPLADES, S. N. (2009). *Plan nacional para el Buen Vivir 2009-2013*. Quito: SENPLADES.
- SENPLADES, S. N. (2013). *Plan Nacional de Desarrollo/Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017*. National Development Plan for Living Well, 2017.
- Tarazona, C. P.; Albors, O. J. (2005). *La economía social y el desarrollo local*. Revista Noticias del CIDECE n° 45. p. 70-75.
- Timmons, J. A., y Spinelli, S. (2003), *New Venture Creation: Entrepreneurship for the 21st century* (6th, international edition), New York: McGraw Hill
- Toledano Garrido, N., y Urbano, D. (2007). Políticas de apoyo a la creación de empresas en España. Un estudio de casos. *Boletín ICE económico*, (2905), 33-46.
- UNDO (2004) *Unleashing Entrepreneurship. Making Business work for the poor*. United Nations Development Programme. New York, NY 10017, USA.
- Urbano, D., y Veciana, J. M. (2001). *Marco Institucional formal de la Creación de Empresas en Catalunya*.
- Urbano, D. (2006). *Factores condicionantes de la creación de empresas en Catalunya: un enfoque institucional*. Estudios de Economía Aplicada, 24(2).
- Vernis, A., y Iglesias, M. (2010). *Empresas que inspiran futuro. Ocho casos de emprendedores sociales*. Barcelona: ESADE.
- Villarreal, O., y Landeta, J. (2010). El estudio de casos como metodología de investigación científica en dirección y economía de la empresa: una aplicación a la internacionalización. *Investigaciones europeas de dirección y economía de la empresa*, 16(3), 31-52.
- Williamson, O. E. (2000). "The New Institutional Economics: Taking Stock, Looking Ahead", *Journal of Economic Literature*, Vol. 38, pp. 595-613.
- Yin, R. (2009). *Case study research. Design and methods* (4 ed. Vol. 5). California: Sage.
- Zahra, S. A., Rawhouser, H. N., Bhawe, N., Neubaum, D. O., y Hayton, J. C. (2008). *Globalization of social entrepreneurship opportunities*. Strategic Entre

Cooperativismo y participación

Juan Carlos Urgilés Martínez
Gerente Cooperativa Ahorro y Crédito “Jardín Azuayo”

¿Qué es cooperativismo?

El cooperativismo como hecho práctico en la sociedad contemporánea exige la aplicación de sus principios, entre ellos el de la democracia (ACI, 2018).

¿Pero qué implicaciones exige este principio, que imperativos y sobre todo que acciones requiere para ser cumplido? La respuesta nos conduce a discutir la esencia del cooperativismo, a revisar la crisis de la democracia y por ende la de la participación.

En cuanto a la reflexión sobre la esencia del cooperativismo es importante encarar las diferencias entre la economía capitalista y la economía solidaria (Salinas, 2012); la reflexión cobra especial importancia, pues solo al marcar sus diferencias, será posible establecer cuáles son las herramientas, cuáles son los métodos, los fines de la participación y los procesos democráticos al interior de una organización cooperativa, sin perder esencia y sustancia.

Bajo el análisis planteado está subyacente un interés más amplio y más profundo, el que a través de la promoción de este tipo de organizaciones (cooperativas) se puede vislumbrar una alternativa para el rescate de la democracia como método para el logro de un mundo más humano¹.

¹ Entiéndase humanismo, no antropocéntrico (Francisco, 2015).

Lo expuesto en el último párrafo, es tal vez el objetivo estratégico-político más importante, que hace de la implementación de organizaciones cooperativas un instrumento que va más allá de la simple gestión económica y nos lleva por la ruta de la generación de una alternativa al sistema.

A manera de diagnóstico podemos decir que hoy vivimos una sociedad en donde el “hombre económico” ha sobrepasado al “hombre político”, provocando la crisis o “devastación de la democracia” (Sánchez, 2015). Hoy la sociedad se enfrenta a su mercantilización, a la sustitución de su posición rectora de la economía por la de una posición “objeto”² mercancía para un mercado.³

El Gobierno de un Bien Común

Abordar la problemática de los mecanismos de cómo alcanzar el objetivo superior: “la generación de una alternativa al sistema”, exige un doble enfoque, el primero desde lo micro, esto es desde el análisis de los por qué y cómo de la participación en las organizaciones; y en segundo lugar el análisis desde lo macro: cómo lograr la integración, la promoción y reproducción del sistema alternativo.

Desde un enfoque micro - organizativo el cooperativismo entendido como un modelo de gobierno de un bien común constituido por la confluencia de intereses nos lleva a identificar a los procesos de participación como herramientas y métodos claves para su buena gestión, cuestión que la abordaremos más adelante; sin embargo para poder entender desde el nivel micro las razones que conectan al modelo cooperativo a los procesos democráticos, plantearemos brevemente como se componen y caracterizan las sociedades de capital y las de personas.

Así tenemos que en las sociedades de capital los elementos predominantes tanto en los valores que sustentan el modelo como en las premisas económico financieras y de propiedad, la estructura está asentada en el tener individual, basada en la maximización de la utilidad y sobre todo en la propiedad por acciones.

² Las sociedades objeto y el estudio de este hecho por Paulo Freire (1975) permiten caracterizarlas y etiquetarlas.

³ Características del sujeto neoliberal (Ortega, 2011), triplemente fracturado en lo histórico, en lo social, en lo mental, es tal vez el reto más importante del cooperativismo, trabajar para soldar esas fracturas. La participación y sobre todo la formación para la participación consciente se vislumbra como suelta constructivista práctica para hacer de las personas miembros de las polis, de los seres humanos sujetos políticos gobernantes de sus destinos.

Por el contrario, en las sociedades de personas, los valores, premisas económico – financieras y de propiedad están basadas en una economía subordinada a la ética, en la sostenibilidad y sustentabilidad de las actuaciones, en donde la propiedad está basada en el carácter de ser humano que ostenta cada miembro.

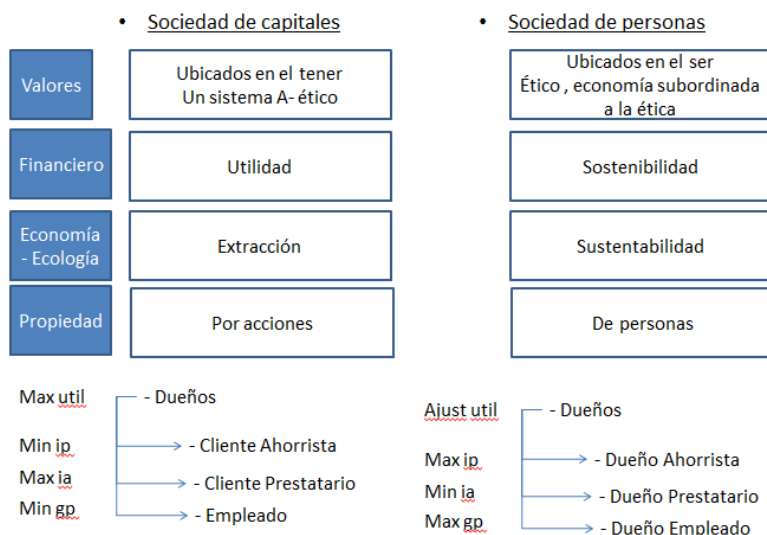
Para el caso de las sociedades de capital, en donde el ejercicio del gobierno se establece en base a la propiedad mayoritaria, la democracia es simplemente adjetiva, es decir es usada para el buen gobierno o mejor dicho para la pasificación de las partes.

Por otro lado, en las sociedades de personas el ejercicio de la democracia se vuelve condición para gobernar y gestionar la institución. En este marco, la *Polis* gobierna lo económico. La ética del consenso (Panchi, 2004) aparece como clave para lograr hacer de la institución de la democracia un instrumento sustantivo de los procesos humanos cooperativos.

Un ejemplo de lo expuesto para el caso de una organización cooperativa de ahorro y crédito se dibujaría como sigue:

Figura 1

Diferencias entre sociedad de personas y sociedad de capitales



Nota. Salinas (2012).

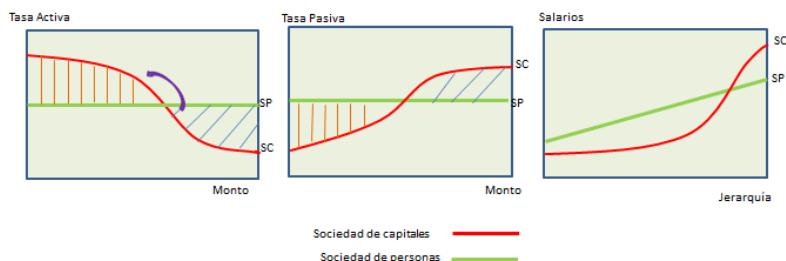
Se puede observar que la estructura de la propiedad marca la diferencia en las premisas u objetivos económicos, haciendo necesaria para la sociedad de personas la democracia como mecanismo que gobierna lo económico. Por el contrario, en las sociedades de capitales, es lo económico (la maximización de la utilidad) lo que configura el núcleo de decisiones.

La diferencia en caso de la sociedad de personas se pone en evidencia en la forma en la que se fijan las tasas de interés y los elementos generales de los tres tipos de dueños, que deben coordinar sus decisiones y así lograr el gobierno del bien común.

Lo expresado se observa en la siguiente Figura 2 para el caso de las organizaciones de servicios financieros:

Figura 2

Diferencias entre sociedad de personas y sociedad de capitales



Sociedad de capitales: las personas valen por lo que tiene o pueden comprar

Sociedad de personas: las personas valen por lo que son, por su capital social

Nota. Evaluación Tasas, Jardín Azuayo.

Se observa en la fijación de tasas activas, pasivas y el nivel de los salarios, diferentes posiciones dependiendo si se responde a la lógica de una sociedad de capital o de personas.

Tasas de interés fijadas en función del tamaño de las operaciones es propio de las sociedades de capital; niveles salariales con fuerte asimetría elitista⁴, configuran una sociedad en donde la democracia es objeto.

Son los procesos democráticos y de participación, en donde los miembros son sujetos políticos que deciden, organizan, gestionan y rinden

⁴ Índice Gini bajo evidencia de concentración de ingresos en las esferas jerárquicas altas, es característica de las sociedades de capital

cuentas a la comunidad cooperativa, sobre las políticas económicas - financieras que benefician a las mayorías.

Es importante observar como la fijación de tasas para el caso de las sociedades de personas permite un proceso de distribución de ingresos de los que más tienen a los que menos tienen. (Los que más tienen piden o ahorran más y los que menos tienen solicitan créditos más pequeños o ahorran montos más pequeños).

Un modelo de gestión para las sociedades de personas

Al enfrentarse a la gestión de una sociedad de personas, al menos tres espacios deben ser cubiertos: el primero el de la administración de la actividad propia de la organización (si esta es productiva, será el proceso productivo, si es de servicios será la administración del servicio).

El reto de administrar la organización, implica un equilibrio entre los procesos cualitativos y cuantitativos o lo que podríamos llamar eficaces-eficientes. La dualidad planteada debe ser gobernada para cumplir con los objetivos superiores de la organización, pero también la oferta de bienes o servicios propios de su actividad.

Esta dualidad marca grupos de actividades y conceptos que deben ser guardados para cada una de las partes, así tendríamos:

Actividades y conceptos cualitativos-políticos:

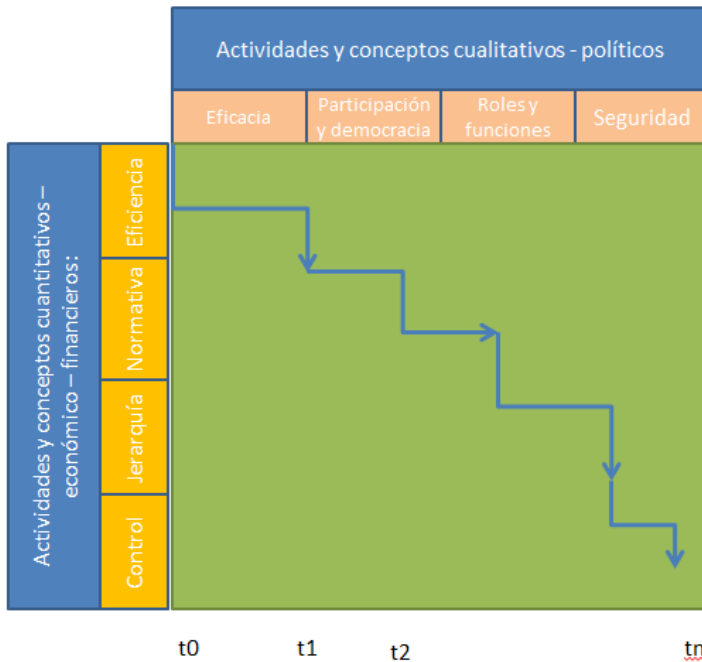
- Eficacia en el cumplimiento de los objetivos.
- Procesos de Participación y democracia que configuren las decisiones y objetivos estratégicos basados en una ética del consenso. (misión, visión, objetivos estratégicos).
- Claridad de roles y funciones.
- Seguridad.

Actividades y conceptos cuantitativos-económico-financieros:

- Eficiencia en el uso de los recursos y eficiencia en el logro de los objetivos (estos no necesariamente son financieros y hasta pueden contraponerse a estos).
- Normativización y desarrollo de procesos y procedimientos.
- Formulación de metas y objetivos parciales.
- Sistemas de jerarquía y unidad de mando.
- Mecanismos de control y verificación.

Figura 3

Actividades y conceptos cuantitativos y cualitativos



Se observa un proceso de evolución en donde se deben combinar los dos elementos (cualitativos y cuantitativos) para alcanzar objetivos como sociedad. El segundo elemento a ser gestionado es el referente a los aspectos socio organizativos, los mismos que vinculan a los individuos miembros de la organización con la estructura directiva y administrativa de la organización. Para lograr consolidar y aglutinar los intereses individuales es necesaria la institucionalización de los procesos de participación.

Por último, un tercer elemento, que, aunque menos evidente es tal vez el más importante, pues marca la identidad de la organización, es la gestión de la cultura organizacional que permita avanzar de personas individuos a personas integradas a una cooperativa. Para el logro de este salto cualitativo se debe trabajar en la formación de imaginarios, que se conviertan en anclas de la identidad institucional y de la sociedad.

En esquema, el sistema de elementos a gestionar se observa en la siguiente Figura 4.

Figura 4

Ámbitos de acción en el modelo de gestión cooperativa



Un aspecto de particular importancia se observa, la educación y la formación como elemento integrador de la cultura, del ámbito social y del espacio económico financiero.

Se configura así para el caso de una cooperativa, como objetivo epistemológico la generación de imaginarios, en lo metodológico los procesos de participación y en lo instrumental los sistemas de captación y colocación de recursos, es decir la administración de la actividad propia de la organización. La evidencia de la práctica en una cooperativa se sintetiza así:

-El desarrollo y construcción de cultura cooperativa, a través de acciones claves que buscan incentivar acciones solidarias, de cooperación, reconocimiento y encuentro con lo nuestro, tal es el caso de la intervención en las fiestas populares, la recuperación de juegos tradicionales, de la gastronómica, pero por sobre todo de los espacios de sociabilización y revalorización de lo que somos como pueblo y como cultura.

-La implementación de un sistema de gobierno que busca incorporar a la estructura directiva de cada localidad a las personas con mayor reconocimiento, a través de procesos de elecciones y participación en asambleas locales.

-En lo operativo administrativo, el reconocer las capacidades de las localidades y motivar la formación del talento humano, sumado a procesos para la toma de decisiones crediticias apoyándose fuertemente en el conocimiento que tienen los vecinos de cada localidad, permite en alguna medida el desarrollo de la localidad y sus capacidades.

Paralelamente a lo anotado, el estímulo a procesos de comunicación que se vinculan a la red de relaciones que tienen los mismos socios, directivos y empleados, a través del llamado “boca oreja” se constituye en una estrategia de comunicación e información que reconoce la localidad y su tejido social. Por último, no es posible lograr un efecto transversal y potente de los procesos de participación y democracia si no se ejerce el hecho formativo como un principio y acción estratégica.

El proceso de formación en los diferentes ámbitos institucionales debe ser un esfuerzo de todos los días y con el que se pretende integrar todos los aspectos de la gestión institucional en pro de fortalecer la identidad institucional (cultura), el sistema de participación (gobierno) y el de la administración (económico-financiero).

Solo a través de un sistema de formación se podrá lograr la maduración institucional hacia una organización con identidad cooperativa.

Promoción y reproducción del sistema

Como se anotó anteriormente, el aspecto estratégico más importante es la promoción y reproducción del sistema en lo macro. Al respecto, algunas ideas para la socialización y el diálogo, con el fin de que puedan ser llevadas a la práctica:

-No es posible la promoción y reproducción del sistema si no existe un sistema de producción de conocimiento referente a lo que es la Economía Solidaria y el Cooperativismo, entendido como un ejercicio alternativo al sistema.

-La promoción del sistema planteado, pasa necesariamente por la implementación de un sistema de formación y comunicación. El núcleo del sistema actual está centrado en la gestión del conocimiento, avanzar de un sistema mercantil del conocimiento a una sociedad del conocimiento es

prelatorio si se quiere ampliar un sistema alternativo.

-La integración horizontal y vertical de los sistemas socio productivos, como eje fundamental, esto a través de la generación de cooperativas de trabajo, es el mecanismo como el sistema se reproduce garantizando la prioridad y gobierno de las personas sobre el capital.

-La formación de imaginarios y el apoyo a culturas cooperantes es necesariamente un trabajo que impactará en las generaciones futuras.

Referencias

- ACI. (2018). *Principios y valores cooperativos*. Cooperativas de las Américas. <https://www.aciamericanas.coop/Principios-y-Valores-Cooperativos-4456>
- Francisco. (2015). *Laudato si'*. Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Freire, P. (1975). *Acción cultural para la libertad*. México: Ateneo.
- Ortega, C. (2011, diciembre 10). *Características fundamentales del sujeto neoliberal* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=UOCNYMFd9jo>
- Panchi, L. (2004). *De ética económica a economía ética*. Quito: Abya Yala.
- Salinas, J. (2012). *Estructura del financiamiento de la economía popular y solidaria en el Azuay*. Cuenca: EAE.
- Sánchez, J. (2015). *La devastación de la democracia*. Quito: CAAP.

La educación cooperativa para el emprendimiento social

Hernán Vinicio García Armijos
Cooperativa de Ahorro y Crédito “Jardín Azuayo”

Introducción

El presente documento es un aporte desde la experiencia de los procesos de formación realizados por la Cooperativa de Ahorro y Crédito Jardín Azuayo, a través de la Dirección de Educación Cooperativa.

Ante la recurrente incógnita que surge al relacionar la gestión y sostenibilidad de una Cooperativa de Ahorro y Crédito con el proceso educativo, la respuesta ciertamente rebasa el cumplimiento de los principios cooperativos¹.

Los servicios de educación, formación e información, son el resultado de profundos postulados éticos al interior de la misma, buscando mantener la coherencia entre lo que se dice y hace, como fuente de valores, base de credibilidad, y motor del cambio social. La educación cooperativa, como método y proceso, constituye un activo intangible muy eficaz para orientar un cambio social positivo, hacia la equidad y la justicia, con capacidad

¹ Los siete principios cooperativos, establecidos por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), son: membresía abierta y voluntaria; control democrático por parte de los miembros; participación económica de los miembros; autonomía e independencia; educación, formación e información; cooperación entre cooperativas; y, compromiso con la comunidad.

de fortalecer la gestión democrática y sostenibilidad de las cooperativas, y también, de transformar la desorientación y mala calidad del desarrollo de la sociedad, despertando el entusiasmo y la consciencia de los ciudadanos, dotados de derechos y deberes, enriquecidos en valores.

Desde esta perspectiva, Álvarez (2016, p. 2), quien fuera rector de la UNAE, redefine las responsabilidades en la educación: “Si educar no es un asunto que se reduce a la institución escolar, es porque el acto de educar tiene una relación profunda y diversa con el mundo, sus dinámicas y flujos, con sus poblaciones, sus culturas, en tal sentido la transferencia de conocimientos, saberes, ideas, aprendizajes y formaciones, ocurren en todos los lados, todos los tiempos y por diversos medios e instituciones”.

La educación en la que nos movemos

La educación en Ecuador sigue atendiendo, a través de la academia formal, a las premisas y competencia cognitivas que son hegemónicas en el modelo occidental, condicionadas por el individualismo económico y posesivo y la acumulación material. Hoy se manifiesta sesgada hacia discursos neoliberales, que nutren insaciables competencias, siguiendo la lógica de las eficiencias medibles² que conforman ciudadanos educados en la pasividad, listos a obedecer a los estados-nación y los grupos de poder, sin capacidad reflexiva o respuesta ante la desigualdad e indignidad.

El modelo de pensamiento lineal³ propio de la modernidad y del desarrollo capitalista, al ser aplicado en nuestros pueblos originarios, no logra sino simplificar su realidad, rompiendo la coherencia y lógica de sus tradiciones culturales, sus resistencias. Los saberes de la gente, han sido descalificados por la ciencia convencional. El método científico propuso la eliminación de la búsqueda metafísica-cultural-espiritual como respuesta a los enigmas del ser humano. La jerarquía racional que fuera atribuida a la ciencia, centrada principalmente en las relaciones materiales, ha sesgado los procesos de educación y dificultado el desarrollo de alternativas didácticas encaminadas a la democratización del saber. Conocer reflexivamente la cultura de un pueblo y las relaciones de poder, es parte

² En la publicación *Pedagogías insumisas: movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina* (2015), bajo la coordinación de Patricia Medina Melgarejo, el tema de las eficiencias medibles se vincula a los procesos de evaluación y seguimiento apegados estrictamente a los resultados.

³ Víctor M. Gavilán Pinto, en su libro *El pensamiento en espiral*, aborda el modelo de pensamiento lineal como una estructura apegada al capital y que “se basa en los principios matemáticos” (2011, p. 16).

fundamental para emancipar al ser humano y buscar una sociedad justa donde se integren los saberes, de manera ética y crítica.

Una lectura crítica de los modelos de desarrollo vigentes, devela profundos cuestionamientos sobre las formas dominantes del ver el mundo, esto es, la modernización y burocratización de la sociedad, la acumulación del capital, las desigualdades socioeconómicas, las agresiones contra la naturaleza, y los sistemas educativos que reproducen y naturalizan las estructuras sociales hechas de opresores y oprimidos. Observamos sociedades en procesos de fragmentación donde los sujetos individualizados tienden a aislarse, llenando sus vacíos en el consumo de bienes y el entretenimiento colectivo; donde las mayorías postergadas sufren diversas restricciones en sus derechos, obligadas a contentarse con asistencias, muy débiles, resultadas de fórmulas universalizadas desde instituciones con poder global como la ONU, el FMI, Banco Mundial, el BID, etc., parcializadas hacia el sistema. La inconsciencia de estos organismos vinculados a las potencias los lleva, en palabras de Morin, como los “aprendices de brujos” (Morin, 2006, p. 15) a continuar enmendando las barbaries del capitalismo, o reforzando las políticas que empobrecen al ser humano, amenazan la biosfera, refuerzan la concentración de la riqueza, etc., llevando a sociedades como la nuestra al camino de la catástrofe. Cada vez más, el estado-nación carece de capacidad para resolver los problemas devenidos de las crisis globales provocadas por estas entidades supranacionales⁴ y la modernidad crece con una sociedad regida por el individualismo desenfrenado, el cinismo y la desconfianza.

Las crisis que condicionan la educación

En lo político, el Estado Nación ha perdido su *ethos* o “sentido de morada” en favor del bien común, el servicio a la ciudadanía, el dialogo en búsqueda de la gobernanza y equidad, el cuidado de la Naturaleza. Recordemos que la vieja concepción de Estado de Bienestar surgida tras la Primera Guerra Mundial, priorizó la solución de los problemas sociales, particularmente salud, educación, vivienda, regulando el mercado y garantizando la erradicación del desempleo y el hambre. Cuando los poderes reales no

⁴ A partir de la II Guerra Mundial aparecen las instituciones supranacionales, son aquellas que tienen la capacidad de decisión, y está formada por dos o más gobiernos centrales. Algunos ejemplos bien conocidos de instituciones supranacionales son el Banco Mundial, el Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo, el Banco Europeo de Inversiones, el Banco Asiático de Desarrollo, Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo.

podieron realizar esta tarea por la vía del acuerdo político, optaron por la guerra, privilegiando el enfrentamiento por sobre el entendimiento. Así se concibe a la política como un combate y es lo que aconteció en varios países Sudamericanos con la Alianza para el Progreso⁵, este hecho sirve como ejemplo para dimensionar las formas de manipulación que se ha dado a la política.

Bajo el neoliberalismo que se impone como principio de dominación, se adelantan procesos de privatización de lo público, con el control de las economías estratégicas por los bancos y las corporaciones transnacionales, en este contexto aparecen nuevos liderazgos, nuevos actores, el pueblo exige mayor participación, la represión agresiva de la fuerza militar y policial develan que la violencia y las armas siguen siendo el instrumento de dominación, el rol de la Prensa en medio de una sociedad cegada por el bombardeo de información y falta de análisis resulta clave para los intereses del estado.

En lo económico, el capitalismo es un sistema que incesantemente busca producir riquezas y vender mercancías, orientado por el lucro y no por las necesidades de la población. La acumulación es la fuerza motriz de este sistema económico. Algunos empresarios perciben beneficios comprando barato y vendiendo caro, como ocurre cuando el comercio se efectúa entre acaparadores y campesinos. Fuera de la esfera de intercambio, el sistema acumula riquezas por medio de lo que los trabajadores producen y no son justamente remunerados. En un país dolarizado como el nuestro, que no puede devaluar su moneda, el precio del trabajo expresado en dinero es forzado a reducirse al máximo. Los gobiernos se subordinan a las grandes instituciones financieras y realizan ajustes estructurales en sus políticas, buscando mercados libres de regulaciones, privatizaciones, generando condiciones que aumentan la miseria social, supuestamente para “resolver” las crisis financieras.

Una economía sin ética reduce su práctica a la búsqueda del mayor lucro en el corto plazo, las competencias del mercado, sin objetivos humanos son introducidos en los conceptos sociales como acuerdos de libre comercio o cartas de intención con el FMI. Ecuador es una economía empujada hacia el extractivismo minero y agrario, sometido a los circuitos financieros internacionales, haciendo que nuestra política económica se defina en función de los intereses de los inversionistas y corporaciones.

⁵ La Alianza para el Progreso fue el primer plan estratégico con pretensiones de liderazgo continental implementado por los Estados Unidos en el momento en que Cuba se declaró socialista y América Latina inició un ciclo de luchas de liberación nacional.

Frente a la recesión económica y el desempleo, nos recetan flexibilización y apertura indiscriminada del mercado; frente a desindustrialización nos recetan extractivismo; frente a la destrucción de las economías locales, nos recetan más endeudamiento, privatizaciones y flexibilizaciones, a la reducción radical del aparato del Estado.

En este aspecto, la educación cooperativa no propone una tesis anti-capitalista o contra el sistema. Asume que la dinámica empresarial dentro del capitalismo, fundamentalmente, es una construcción social, y que las personas organizadas bajo valores, principios, creencias, motivaciones y decisiones, pueden innovar, diversificar su producción, concebir nuevas gestiones, renovar y abastecer sus mercados con productos de calidad, útiles y significativos, pudiendo así lograr recompensas justas y beneficios comunes. Este modo de hacer economía solidaria, por supuesto, es posibilitado por decisiones compartidas, por la participación, por coherencias éticas institucionales, mediante compromisos micro políticos, apostando, mediante la educación cooperativa, el enriquecimiento de las personas que cambian las cosas (De Souza Silva, 2005).

En lo cultural, la expansión a nivel mundial del capitalismo, viene acompañada de procesos que transforman la cultura de los pueblos, gracias al neoliberalismo, con menores restricciones en los diferentes espacios territoriales, el avance de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y las Tecnologías Informáticas - posibilitan aproximar a las personas en veloz conectividad e interactividad, influyendo en las concepciones, los esquemas de conducta, los comportamientos, las costumbres, las tradiciones, los hábitos, los modos de ser, etc.

De alguna manera se configura un proceso de homogenización cultural que sigue las pautas del mercado. Ello facilita la incorporación subjetiva de los gustos de las “élites”, principalmente de las occidentales, dando paso a procesos de hibridación, mezclas y resistencias. Por ser un proceso de extensión cultural que se proyecta desde la hegemonía, también va cargado de preeminencias raciales y culturales, conllevando conflictos étnicos y desvalorizaciones:

Ecuador es un país multicultural cuyas diversidades vienen siendo forzadas a encarrilarse dentro del mismo proceso de modernización. El neoliberalismo económico es la principal fuerza ideológica que se ensaña en acabar con las culturas indígenas, buscando excluir las identidades de los vencidos. (Jara, 2020)

Desde esta compleja realidad “la polifacética crisis cultural” (Capra, 1999, p. 27) se centra en la concepción mecanicista del mundo, en el que el conocimiento científico, el dualismo cartesiano, la desatención ecológica y la tradición judeo-cristiana consolidan una visión racionalista, autoritaria y de dominación del hombre hacia la naturaleza y hacia la mujer mediante el uso de la fuerza, el poder y el control.

En lo ecológico, el progreso lineal y el desarrollo económico ha demostrado, para las grandes mayorías, ser un mito. Se suponía que el “desarrollo” integraría “armoniosa y simbióticamente los conceptos de crecimiento, expansión, libertad, felicidad, equilibrio, etc.” (Morin, 1995, p. 395). Pero el proceso modernizador, en casi todas partes, no cumplió con las promesas y construyó procesos contrarios a la dignidad humana y la sustentabilidad del medio ambiente, en el marco de sociedades desiguales y carentes de libertad, donde se ha naturalizado la competencia, la violencia y la discriminación de los grupos diferentes.

El descontrolado crecimiento hacia el progreso lineal con un modelo depredador, rompiendo el equilibrio de la naturaleza, con nuevas políticas para incrementar la capacidad nuclear de destrucción, ruptura de los acuerdos internacionales para el control de la contaminación, la destrucción de la biodiversidad, la producción alimentaria transgénica, la minería a gran escala etc., en definitiva la crisis del desarrollo no solamente es la crisis de la conquista de la naturaleza por el hombre, es también la crisis del control sobre el desarrollo de nuestro propio desarrollo.

La educación cooperativa como potenciadora de la búsqueda de alternativas de cambio social

La educación cooperativa es imaginada como un espacio social en el cual las personas - que constituyen el centro y la base de su existencia - pueden ampliar sus oportunidades de vida digna y compartir sus acciones y experiencias productivas y laborales solidarias, afirmadas en valores éticos, haciéndolos corresponsables de actividades que aportan a la construcción de un mundo más equitativo, justo, armonioso, democrático y sustentable. Reconociendo que sus redes de organizaciones se localizan en diversos contextos territoriales, étnicos, sociales, culturales y políticos, la educación cooperativa apuesta, cada día, en la valorización de los valores positivos, las capacidades y principios de cada individuo, para que se vuelvan más ricos en poder ciudadano, favoreciendo la emergencia de una nueva sociedad. Ella posibilita descubrir soluciones participadas que

se traducen, mediante la gestión organizada de procesos innovadores que generan trabajo, en una acción colectiva de promoción de la justicia, la inclusión y un crecimiento redistributivo.

En este sentido, la educación cooperativa, además de ser coherente con el desarrollo de capacidades para formar y sostener economías solidarias —con fundamentos de cooperativismo— conlleva la esperanza de estimular ética y colectivamente un importante cambio de paradigma en desarrollo socioeconómico. Este cambio de paradigma sería el de pasar del modelo de crecimiento cuantitativo centrado en las cosas, en la sola maximización de la ganancia, en la racionalidad de la acumulación, en las prácticas insustentables y en la desarmonía —basadas en la utilización egoísta de las capacidades humanas— a un imaginario centrado en la inclusión y la dignidad de las personas, en los derechos humanos y de la Naturaleza, en la innovación y la sana productividad. Ese cambio gestionado por un amplio entramado de personas enriquecidas por la ciudadanía activa y responsable, favorecen la emergencia de una sociedad más igualitaria, creativa, reflexiva, productiva, cuidadosa del ambiente natural. Y todo ello, en torno de un sistema de prácticas basadas en la participación, la justicia, el bien común, la integridad, la equidad, así como alrededor de una cultura de confianza y transparencia.

Desde la memoria colectiva de los territorios y la indignación que Paulo Freire menciona en sus textos⁶, la educación cooperativa que proponen los movimientos sociales se adhieren a las preocupaciones de las pedagogías y propuestas decoloniales, expresando sus posturas políticas, resistencias y reivindicaciones. Así, se crean propuestas que apoyan el tránsito hacia una sociedad del Buen Vivir.

En este contexto, persisten también las propuestas de gestión del conocimiento⁷ que atienden, desde un reducido campo empresarial, estrictamente la necesidad de aumentar la productividad y la rentabilidad, ubicando a la persona en un penoso rol instrumental centrado en la avidez material. Ello hace que la gestión se concentre en los recursos, reduciendo a las personas al papel de recursos humanos. Se crea una contradicción, si los trabajadores no son eficientes, no intensifican su desempeño, generalmente pierden sus puestos de trabajo, si la empresa aumenta la producti-

⁶ Freire, P. 2001. *Pedagogía de la Indignación*. Ediciones Morata. Madrid.

⁷ La gestión del conocimiento tradicionalmente es una nueva cultura empresarial, con la lógica del capital para gestionar las organizaciones que sitúa los recursos humanos como el principal activo y sustenta su poder de competitividad en la capacidad de compartir la información.

vidad, sin renovar sus propias competencias, generalmente, también los pierden. Estas contradicciones solo se justifican en las lógicas del negocio capitalista globalizado y neoliberal.

Para la educación cooperativa, el conocimiento no solo tiene su origen en la instrucción formal, o en los instrumentos funcionales al logro del lucro, incluyendo la adopción de tecnologías, sino en una percepción más integral, que incluye el conocimiento del lugar, la cultura del territorio, la situación concreta de las personas, la historia de la comunidad y prospectiva de la misma. La educación cooperativa gestiona el conocimiento, no para acumularlo en archivos o destinarlo a agentes privilegiados, sino para distribuirlo, abriendo espacios de conversación e interaprendizaje en los que, tanto los conocimientos ancestrales, y los tácitos que surgen de la interacción directa entre los individuos y su entorno, en el proceso cotidiano, así como los conocimientos sistematizados, puedan interactuar, generando ambientes aprendientes, con más y mejores capacidades para enfrentar los desafíos y las cambiantes condiciones que afectan las existencias (Carlos Jara, 2015).

En este sentido, para la educación cooperativa la gestión del conocimiento, es entendida como un proceso de diálogo de saberes, consolidada en espacios horizontales de conocimientos adquiridos desde la práctica y la experiencia, esta dinámica de diálogo fluye desde una cultura oral heredada por nuestros pueblos ancestrales y que actualmente están implícitas en la constitución del Ecuador junto a otras directrices de la Economía Popular y Solidaria y el Buen Vivir, donde el conocimiento no es una cosa que se pasa de una a otra persona, sino un activo que se construye por medio de conversaciones y operaciones que ocurren en la interacción social. La solidaridad económica se afirma en la idea de que las personas se construyen socialmente, tanto cognitiva como afectivamente. Somos obligados, éticamente, a promover procesos de crecimiento personal y asociativo, en el marco de una cultura que propende a la cooperación respetando las condiciones del territorio al que se pertenece. Esta tarea se apoya en la motivación y la emoción positiva, que es la energía que estimula a la persona hacia la acción.

El sentido de solidaridad y la emoción empática invertidos en los procesos de Educación Cooperativa, condicionan la forma de sentipensar de las personas y con ello la calidad del aprendizaje resultante. Aspirando siempre a una educación crítica o reflexiva, que traduce una actitud para pensar la realidad que nos envuelve de manera compleja, o sea,

problematizando el contexto, buscando comprenderlo, más que explicarlo en esta corriente de pensamiento, Feinmann (2018) dice:

La crítica es siempre una ruptura con el orden de lo dado (...) La crítica no se presenta ya como un fin en sí, sino únicamente como un medio. Su pathos esencial es la indignación, su labor esencial es la denuncia. La crítica conduce a la praxis (...) Porque la crítica es la conciencia de la opresión. (p. 13)

Es desde esta reflexión que podemos ir más allá de la percepción condicionada por el sistema, por la prensa, por la educación bancaria, y concentrarnos en los asuntos que constituyen problemas en la vida de los aprendientes. Es lo que permite descubrir la realidad escondida y la toma de conciencia, posibilitando una intervención más clara en la vida social. (Paulo Freire, 1970).

La educación cooperativa, además de fomentar el trabajo colaborativo y la eficiencia en la gestión del conocimiento, aporta significativamente en la gestión económica, financiera y productiva de los emprendimientos sociales ya que se dirige a dar poder a los socios, a la creación de la convivencia solidaria y al establecimiento de principios de justicia y democracia. Se trata de ir más allá de la generación de beneficios económicos, de la formulación de estrategias empresariales tradicionales, buscando lograr un papel importante en la construcción de un nuevo tejido social.

Con todos estos antecedentes, la educación cooperativa se abraza en la definición de ética propuesta por Marcuse donde las ideas y las acciones de las personas implican hacer cosas que “significarían que algo sirve para establecer, promover y aumentar la libertad y la dicha del hombre en una comunidad, cualquiera sea la forma de gobierno (...) hacia una vida sin miedo ni miseria, una vida en paz” (Marcuse, 1969, p. 141). Y también se complementa en corrientes de pensamiento que promueven el diálogo de saberes, el pensamiento crítico y las prácticas emergentes-insumisas⁸,

⁸ Las Pedagogías Insumisas representan un acto de rebeldía, una forma de producción e inscripción, que al mismo tiempo resiste y crea, construye, camina para poder escapar, para moverse, descentrarse de la regulación, del control y normalización de la educación y sus pedagogías colonizadoras. La insumisión es una apuesta colectiva frente al ejercicio del poder sobre la vida.

haciéndose pertinente en un contexto donde el Buen Vivir⁹ se introduce como una lógica progresista y en términos de las pedagogías feministas decoloniales, se plantea como “(...) la ola creada por los condenados de la tierra en defensa de sus territorios ante la avalancha del capital global neoliberal y la modernidad individualista y consumista.” (Walsh, 2017: 64). Con todo esto, la educación cooperativa se postula como un recurso ético en la formación de individuos y organizaciones que buscan cubrir sus necesidades a través de emprendimientos asociativos y proyectos sociales.

Con estos profundos argumentos, se puede decir que la responsabilidad de la educación cooperativa es tal, que contribuye a que las personas se acerquen a la felicidad pues (en términos del Buen Vivir) es su máximo anhelo, promoviendo cuestionar la estructura social y la estructura política establecida garantizando un espacio donde en términos cooperativos: todos tengamos algo para enseñar y algo que aprender, haciendo que todos participamos con voz y voto en los procesos de educación.

La forma cooperativa busca ser percibida como un sistema cognitivo aprendiente, éticamente sensible, obligado a educarse y formarse de forma continua e intensa, dotado de capacidad adaptativa y dispuesta a realizar una constante innovación creativa, a riesgo de estancarse, distorsionarse o desviarse (Hugo Assmann, 2003). Para esto, la educación cooperativa motiva o entusiasma a los participantes y está dirigida tanto a la mente como al corazón. Porque todo aprendizaje integra pensamiento, sentimiento y acción.

Por esta razón la educación cooperativa debe destacar la presencia de los sentidos en el proceso de aprendizaje constructivista porque a través de ellos se propician espacios alternativos, en ambientes lúdicos y creativos que garanticen a las personas la libertad de exteriorizar sus habilidades y capacidades de tipo cognitivo, social, emocional, moral y físico. Así, la educación cooperativa cumple la tarea estratégica de sembrar sensibilidad social y capacidades de gestión, buscando que las organizaciones se

⁹ La segunda versión del Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017 define el Buen Vivir como “La satisfacción de las necesidades, la consecución de una calidad de vida y muerte digna, el amar y ser amado, el florecimiento saludable de todos y todas, en paz y armonía con la naturaleza y la prolongación indefinida de las culturas humanas. El Buen Vivir supone tener tiempo libre para la contemplación y la emancipación, y que las libertades, oportunidades, capacidades y potencialidades reales de los individuos se amplíen y florezcan de modo que permitan lograr simultáneamente aquello que la sociedad, los territorios, las diversas identidades colectivas y cada uno —visto como un ser humano universal y particular a la vez— valora como objetivo de vida deseable (tanto material como subjetivamente y sin producir ningún tipo de dominación a un otro)”. Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013

vuelvan solidarias y aprendientes como condición de sostenibilidad; es el aprendizaje permanente el que asegura continuidad y coherencia en contextos de crecimiento cuantitativo.

Con las problemáticas abordadas, en la educación cooperativa, se puede identificar y valorar el esfuerzo que se da por mantenerse en cercanía con las estructuras base de la sociedad, los ecosistemas, la naturaleza que, junto a lo que Tomás Villasante denomina “la economía de los cuidados”, sostienen las estructuras sociales, económicas, políticas, pedagógicas, y todas las demás existentes.

Referencias

- Acosta, A. (2008). <https://lalineadefuego.info/2013/01/08/construir-el-buen-vivir-sumak-kawsay-por-alberto-acosta/>
- Álvarez, F. (2016b). *¿En qué puede devenir la educación a partir del paradigma del Buen Vivir? Educación, calidad y Buen vivir*. Azogues: Universidad Nacional de Educación- UNAE.
- Assmann, Hugo. (2002). *Placer y Ternura en la Educación: Hacia una Sociedad Aprendiente*. Narcea, S.A. de Ediciones. Madrid.
- Ayala, Enrique, (2008) *Resumen de la historia del Ecuador*, Quito, Corporación editora nacional.
- Bauman. Z. (2010). *Vida Líquida*. Editorial Paidós. España.
- Benn, Piers (1998). *Ethics*. UCL Press. ISBN 1-85728-453-4.
- Cabaluz, Ducasse Fabian. (2015) *Entramando Pedagogías Críticas Latinoamericanas*. Santiago de Chile: Quimantú. Capítulo 1.
- Cabaluz Ducasse, Fabian. (2016). *Pedagogías críticas latinoamericanas y filosofía de la liberación: potencialidades de un diálogo teórico-político*. Revista Educación y Educadores, 19, pp. 67-88.
- Capra, Fritjof. (1999). *El punto Crucial*. Ciencia, Sociedad y Cultura Naciente. Editorial Troquel S.A. Buenos Aires Argentina. 1982.
- Coac Jardín Azuayo. (2018), *Módulo introductorio y cooperativismo del Programa de Ciudadanía, Cooperativismo y Liderazgo*, Cuenca.
- Coac Jardín Azuayo. (2016). “El apoyo mutuo”, *documento conmemorativo por los 15 años de la Cooperativa Jardín Azuayo*, Cuenca.
- Dussel, E. (1980). *La pedagogía Latinoamericana*. Bogotá: Nueva América.
- Eco, Umberto (2016) *De la estupidez a la locura*. Barcelona, Editorial Lumen, fragmento recuperado de www.megustaleer.com/libros/de-la-estupidez-a-la-locura/MES-080888/fragmento el 4 de marzo de 2019.

- Endara, Sebastián. (2018) “DOCUMENTO DE TRABAJO SEMINARIO DE FORMACIÓN ÉTICA, MOVIMIENTOS CIUDADANOS Y DERECHOS HUMANOS” CLACSO, Azogues: Universidad Nacional de Educación- UNAE.
- Freire, Paulo (2000). *Pedagogía del oprimido* (México: Siglo XXI).
- Freire, Paulo (2011). *Política y Educación*. México: Siglo XXI.
- Gavilán, Pinto Víctor M. (2011). *El pensamiento en espiral, el paradigma de los pueblos Indígenas*, Santiago de Chile.
- Gluz, N. (2013). *Las luchas populares por el derecho a la educación: experiencias educativas de movimientos sociales*. CLASO, Buenos Aires.
- Hocquard, G. y Wilian R. (1973). *Marcuse y el Freudismo*. México: Ed. Roca.
- Londoño Ramos, C. (2012). AVATARES DEL CONSTRUCTIVISMO: DE KANT A PIAGET. Revista Historia De La Educación Latinoamericana, (10). Recuperado a partir de https://revistas.uptc.edu.co/index.php/historia_educacion_latinoamericana/article/view/1487
- Llomovatte, S. y Cappellacci, I. (2013) “Pedagogos latinoamericanos críticos. Las primeras luchas”. Revista Internacional de Educación Para la Justicia Social, Universidad Autónoma de Madrid.
- Medina, Melgarejo Patricia (2015). *Pedagogías insumisas, Movimientos político-pedagógicos y memorias colectivas de educaciones otras en América Latina*. México.
- Méndez, Adriana / Fernández Coto, Rosana (2015) *Neuro pedagogía. Hacia Una Educación Cerebro Compatible*. Ed. Bonum
- Michi, Norma. (2010). *Movimientos campesinos y educación*, Buenos Aires, Editorial El Colectivo.
- Morin, Edgar (1995) *Sociología*, Editorial Tecnos Madrid
- Morin, Edgar. (2006) *Breve historia de la barbarie occidental*, Buenos Aires, Paidós
- Pérez Gómez, Ángel I. (2010), Artículo *Aprender a educar. Nuevos desafíos para la formación de docentes* en Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, vol. 24, núm. 2, agosto, 2010, pp. 37-60 Universidad de Zaragoza Zaragoza, España. recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419198003 el 3 de abril de 2019.
- Quintar, Estela (2018). Crítica teórica, crítica histórica. Tensiones epistémicas e histórico políticas. Publicación texto GT CLACSO “Pedagogías Críticas y Educación Popular”. Coord. Anahí Guelman, Fabián Cabaluz y Mónica Salazar-Castilla (en prensa).
- Quintar, Estela (2004). *Colonialidad del pensar y bloqueo histórico en América Latina*. En Sosa, R. y Sánchez, I. (coord.) América Latina, los desafíos del pensamiento crítico”. México: Siglo XXI.

- Quirola, D (2009). *Sumak Kawsay. Hacia un nuevo pacto social en armonía con la Naturaleza. En El Buen Vivir, una vía para el desarrollo*. Alberto acosta y Esperanza Martínez (Comp). Quito: Abya Yala.
- Rodas, Hernán. (2017), *Documentos de discusión para Educoope*. Cuenca.
- Secretaría del Buen Vivir. El Buen Vivir en la Constitución del Ecuador. Recuperado de: <http://www.secretariabuenvivir.gob.ec/el-buen-vivir-en-la-constitucion-del-ecuador/>
- Sousa Santos, Boa ventura (2002) Artículo *Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos*. Recuperado de EL OTRO DERECHO, número 28. Julio de 2002. ILSA, Bogotá D.C., Colombia
- Torres, Alfonso. (en prensa). *La educación popular como práctica emancipadora*; Publicado en el libro de Streck, Danilo y Esteban, María Teresa (2013), Educación popular. Lugar de construcción colectiva. Petrópolis, Editora Vozes.
- Torres, Alfonso. (en prensa). *Educación popular y construcción de conocimiento. Una mirada desde la epistemología del presente* potencial de Hugo Zemelman. México: IPECAL.
- Vázquez, J. (2003). *El nacimiento de una nueva nación en un contexto poco favorable*. En Vázquez, J. (coord.), El nacimiento de las naciones iberoamericanas, Madrid: Fundación MAPFRE, Travera, pp. 147-159.
- Vitarelli, Marcelo Fabián (2017), *Pensar Las Prácticas Pedagógicas En El Sur*, Buenos Aires, Editorial Autores de Argentina
- Villagómez, M y Cunha de Campos, R. (2014). *Buen vivir y educación para la práctica de la interculturalidad en el Ecuador. Otras prácticas pedagógicas son necesarias*. Universidad Politécnica Salesiana. Alteridad. Revista de Educación. Vol.9, No. 1, enero-junio 2014, 8-18.
- Walsh, Catherine. (2013). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Tomo I. Quito-Ecuador: Abya-Yala.
- Walsh, Catherine. (2017) "*Pedagogías Decoloniales, Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir, y (re) vivir, tomo II*. Quito, Ediciones Abya Yala. / Pensar, sentir y hacer pedagogías feministas descoloniales: Diálogos y puntadas. Carmen Cariño, Aura Cumes, Ochy Curiel, María Teresa Garzón, Bienvenida Mendoza, Karina Ochoa y Alejandra Londoño.
- Zemelman, Hugo (2004). *Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social*. En Sosa, R. y Sánchez, I. (coord.) América Latina, los desafíos del pensamiento crítico". México: Siglo XXI.
- Zemelman, Hugo (1996). *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento*. México: El Colegio de México.





2025

Año Internacional de la Cooperación



Este libro fue publicado en octubre de 2025 y pertenece
al sello editorial UCuenca Press

Cuenca-Ecuador

Este libro ofrece un análisis integral sobre el estado actual de la Economía Popular y Solidaria (EPS) en la provincia del Azuay, y destaca los logros y desafíos del sector en el contexto rural. Se exploran aspectos clave como la expansión de prácticas agroecológicas, las desigualdades territoriales y las dificultades de infraestructura y acceso al mercado. Mientras que, en algunas zonas, como la cuenca del río Paute, se observa un crecimiento significativo, otras áreas, como la cuenca del río Jubones, enfrentan obstáculos por su baja densidad poblacional y organizativa.

El estudio también recalca el rol del sector financiero, la educación financiera y el apoyo a proyectos solidarios en el fortalecimiento de la EPS. A nivel cualitativo, se explora cómo la EPS es percibida en los territorios, revelando la importancia de la cooperación y la capacitación para el éxito de los emprendimientos. En conjunto, el libro invita a reflexionar sobre la EPS como un modelo económico que promueve la equidad, la solidaridad y el bienestar colectivo, buscando un futuro más justo y sostenible para las comunidades rurales a través de la colaboración entre todos los actores involucrados.

ISBN: 978-9978-14-626-2



9 789978 146262

ISBN: 978-9978-14-624-8



9 789978 146248



UCUENCA PRESS